

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXII. Num. 1.608. 15 de abril de 1975. Precio: 15 ptas.

Estampa pasada. Toros
en la Venta Real
(Fotocolor Julio MARTÍNEZ)

FERIA DE ABRIL



SE HA INICIADO LA SERIE SEVILLANA

A la espera
de la afición...

(Fotocolor Julio MARTÍNEZ)

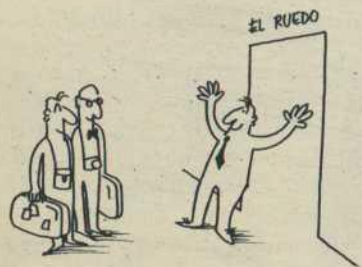


VESTIDO DE TOREAR PARA UN MANOLETE EN CERA

El sastre Juan Jiménez entrega al
director de Tetro y Espectáculos la
taleguilla

todas LAS CARTAS llegan

ESORIBE LA AFICIÓN SUECA



El señor Lars O. Swärd escribe desde Borås (Suecia):

«Somos dos suecos con enorme afición a los toros. Vamos a visitar Madrid durante su famosa Feria de San Isidro. Entonces nos gustaría entrar en contacto con aficionados y algún Club Taurino para tener la ocasión de discutir y aprender más de la Fiesta brava, a la que tenemos gran afición. ¿Pueden ayudarnos? ¡Recuerdos de Suecia!»

Claro que podemos, y queremos, con muchísimo gusto además. Vamos a poner la suya en poder de alguna Peña taurina que les oriente, y por descontado que tendremos gran placer en recibirles durante su visita a Madrid, en nuestra Redacción de EL RUEDO.

LAS TORERAS EN LA FIESTA



Don Manuel Ortega, de Logroño, nos envía un recorte de un periódico local como ampliación a esta su carta:

«Cuando tanto se viene hablando de las mujeres toreras —un «affaire» más contra la Fiesta de toros— aparecieron en el diario de esta capital, «Nueva Rioja», unos comentarios dedicados a la pretendida actuación de una señorita apellidada Goretti, que hubo de ser quitada del cartel ante la pretensión de querer lidiar un año con 100 kilos y cobrando tres veces más de lo que suelen cobrar los novilleros que actuarían con ella.

Bien está la galantería con el bello sexo, pero que estas mujeres, tras tanta publicidad, traten de engañar al público explotando la novedad, es ya mucho tomarnos el tupé, aunque lo hagan con mano suave y bella. No hace mucho que en una plaza andaluza la llamada Angela cobró por su actuación —nada triunfal— 250.000 pesetas, puesto que iba al cincuenta por ciento de taquilla, y al hacerse de recaudación 500.000 pesetas, ella se llevó tan bonita suma, quedando a la Empresa para pagar subarriendo de la plaza, toros, novilleros alternantes, impuestos, etc., igual cantidad que a la torera, con la única diferencia de que ésta se embolsó su parte sin gasto alguno. Creo que son cosas estas que el público debe saber para no ser engañado.»

Las sepa o no las sepa, lo que no debe es consentirlas, pues si sale un año con 200 ó

300 kilo menos que los demás para determinada persona, el público debe desde el primer momento expresar su descontento, ya que son inadmisibles tales discriminaciones en un programa normal. De lo que nos cuenta de la torera que se llevó ella solita el 50 por 100 de la taquilla suponemos que la culpa sería de la Empresa, que se lo permitió en el contrato. Si las Empresas se conforman con recoger una especie de limosna después de deducir sus gastos, para que engorde la bolsa de alguien, que, al final, ni estar a la altura de las circunstancias sabe, ¿qué quiere usted que le digamos?

TOREROS VALENCIANOS



Desde Alfafar (Valencia) puntualiza don Julián Romero Gómez:

«Como asiduo lector de esa maravillosa revista y aficionado toledano, nacido concretamente en Madridejos, y ahora residente en este pueblo valenciano, es por lo que desearía la siguiente aclaración referente a la publicación de toreros valencianos de que se hace mención en el número 1.601. Entre dichos nombres aparece el de José Carbonell, doctorado en 1963, y, que yo sepa, en tal año sólo queda doctorado con ese nombre José Carbonell García, el 18 de septiembre, en Mora de Toledo, de manos de su paisano Pablo Lozano, con Efraín Girón de testigo y el rejoneador Ángel Peralta. Este Carbonell nació en Orgaz (Toledo) el 29 de septiembre de 1933.»

Efectivamente es como usted dice, por lo que si nuestro colaborador no nos proporciona una nueva pista hay que descontar ese nombre de la totalidad de los toreros valencianos.

LA EDAD DE LAS TORERAS

Con un nombre tan clásico en Utrera (Sevilla) como es el de la Patrona, desde allí nos escribe Consolación Rodríguez Pérez:

«Tengo dieciséis años y soy una gran aficionada a los toros y a la lectura de EL RUEDO. A través de él deseo que me permitan dirigirme a todos los toreros y a todas las toreras del mundo para que hagan el favor de mandarme algunas fotografías de ellos y de ellas por que para mí son los más grandes y más valientes del mundo. Si no les molesta voy también a preguntarles qué hace falta para ser torera y qué edad tienen Angela y Alicia Tomás.»



Lo de las fotos ya está dicho; ahora a ver si tienes suerte. Para ser torera hay que tener

el carné de aspirante, que proporciona el Sindicato Nacional del Espectáculo. Tanto la una como la otra de las dos toreras que nos nombras tienen algunos años más que tú. El número exacto es algo que desde este momento advertimos que queda borrado de esta sección; la edad de las mujeres es, desde siempre, un asunto un tanto espinoso.

LOCALIZAR A UN FOTOGRAFO



El que tal intenta se llama Vicente Núñez Rica, vive en Madrid 21, San Cristóbal de los Angeles, bloque 320, 3.º, número 2. Su teléfono es el 797 33 97, y la localización es con el motivo que sigue:

«El objeto de mi carta es que, al ser publicada, pudiera ponerme en contacto con un fotógrafo que estuvo en la fiesta campera celebrada el 8 de septiembre del año 74 por la Peña «El Puri» en la plaza de Los Angeles de San Rafael. Dicho fotógrafo hizo unas fotos, con y sin color, a un chaval que estuvo allí toreando, y ese chaval soy yo. Me hizo una gran ilusión verlas y quisiera ponerme en contacto con él para hacer una ampliación de las mejores, por lo que mando mis señas. Quisiera dar las gracias a la Peña «El Puri» por sus invitaciones a cuantas capeas organizan y también al presidente de la Peña «El Puyazo», que me prestó su capote aquel día.»

Ya está publicado lo del agradecimiento, que es fina cosa, y también lo del fotógrafo, aun que sobre esto último suponemos que otro debió ser el tiempo y el modo de localizarle. En fin, por si hubiera suerte, hemos hecho lo que podíamos.

LA EDAD DEL EX MATADOR PUERTA



Desde Cali (Colombia), don Jorge E. Hernández, a quien figuramos Incondicional del ya ex matador de toros Diego Puerta, quiere verificar:

«Estoy casi seguro de que cuando Diego Puerta vino por primera vez a Colombia como matador de toros, en diciembre del 58, tenía dieciséis años, y, según el libro de don José A. Medrano «Toreros 1726-1965», encuentro que dicho matador nació el 28 de mayo de 1941. Quisiera saber cuál es la fecha verdadera.»

Según partida de nacimiento, Diego Puerta Diáñez nació el 28 de mayo de 1941.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNÁNDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII. — Madrid, 15 de
abril de 1975. — Número 1.608

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

Fiesta debe ganar a todo trance a la juventud—. no se basan en las posibles transformaciones de la corrida, sino en la transformación profunda de la misma sociedad. Y en la trascendental transformación —aún mucho más honda— del papel social de la juventud.

Esta ha ido ganando (mejor diríamos quemando) etapas a una velocidad vertiginosa. Los índices de natalidad mantenidos se unen a los índices de mortalidad infantil en franco retroceso. Esto nos da un altísimo porcentaje de población juvenil en nuestra sociedad. Esta juventud mayoritaria se capacita, estudia y trabaja en labores especializadas. La segunda resultante es que sus necesidades espirituales y de esparcimiento van en progresión creciente. Porque trabajan, ganan un dinero que no

Cada semana

LA JUVENTUD, EL TOREO Y LOS «TAUROFASCISTAS»

ta del entorno que le rodea. La Fiesta no puede ser un quiste de añoranzas en un mundo joven. Nunca lo ha sido. Fue guerrera y caballeresca en tiempos de las Cruzadas; cortesana y gentil con el nacimiento de la nueva nobleza posrenacentista; popular y democrática cuando, con la Revolución y el liberalismo, surge en España el Torero. La Fiesta ha sido siempre una cosa viva, esencial-

ciando en la discusión que se inició en nuestra revista a propósito de la música de fondo en el espacio taurino de TV— recibimos una carta de la que copiamos textualmente:

«También expone que muchos jóvenes ven el programa sólo por oír la música de fondo, lo cual es un modo de atraerlos a la Fiesta. No creo que éstos interesen. Además, también puede ocurrir que



Nos reafirmamos en la idea de que el Toreo es un Arte de Juventud. Y esto en sus dos vertientes: la activa de los toreros y la pasiva o complementaria de los espectadores. Sin embargo, no falta quien argumenta con conocimiento de causa:

—Si se miran las fotografías de los tendidos en los principios de siglo, se verá que apenas hay jóvenes y las mujeres brillan por su ausencia. La afición a los toros no ha sido nunca joven. Sin embargo, aquellos jóvenes ausentes de los tendidos en los años de la primera década son los que de mayores han nutrido la actual afición, a la que va llegando la hora del relevo.

Vamos a hacer un poco de crítica de estos hechos, que, desde luego, pueden tener una realidad incontestable. Negarlos sería ocioso, pues no tenemos estadísticas serias de la época. Y apenas nos podríamos orientar por los datos —más sentimentales que fidedignos— de que los niños de aquella época jugaban al toro y que los jóvenes encontraban contertulios para hablar de las corridas, si los buscaban. Ambas cosas son bastante más difíciles, casi imposibles, hoy.

Pero las razones que nos mantienen en nuestra opinión —la

tenían sus equivalentes de hace sesenta años. Porque estudian, han llegado a mentalizarse sobre la importancia que en la presente sociedad tienen los jóvenes. Si a esto añadimos que la idea de que el dinero que gana el hijo debe darlo a sus padres pertenece al pasado, la consecuencia es que el joven tiene cultura y dinero para orientar sus aficiones por donde le plazca.

No hay que buscar más razones para comprender el auge, por ejemplo, de la industria del disco con sus boletines siempre actualizados, sus «hit parade» y la influencia decisiva e internacional de esos festivales de música que concentran cientos de millares de «fans». Y en la otra vertiente de la vida, más importante (¿verdaderamente más importante para ellos?) el hecho de que la mayoría de edad jurídica tenga cada ocasión los topes más bajos y que el voto político se conceda, en los países más avanzados, a los dieciocho años. ¿qué es si no el reconocimiento expreso de que caminamos hacia un mundo de predominio joven, de establecimiento definitivo de la juventud?

Por eso, si el Toreo no quiere marchar a ciegas por el camino del futuro, tiene que darse cuen-

mente fiel a sí misma, pero aún más fiel a las ideas nuevas de la juventud de cada tiempo.

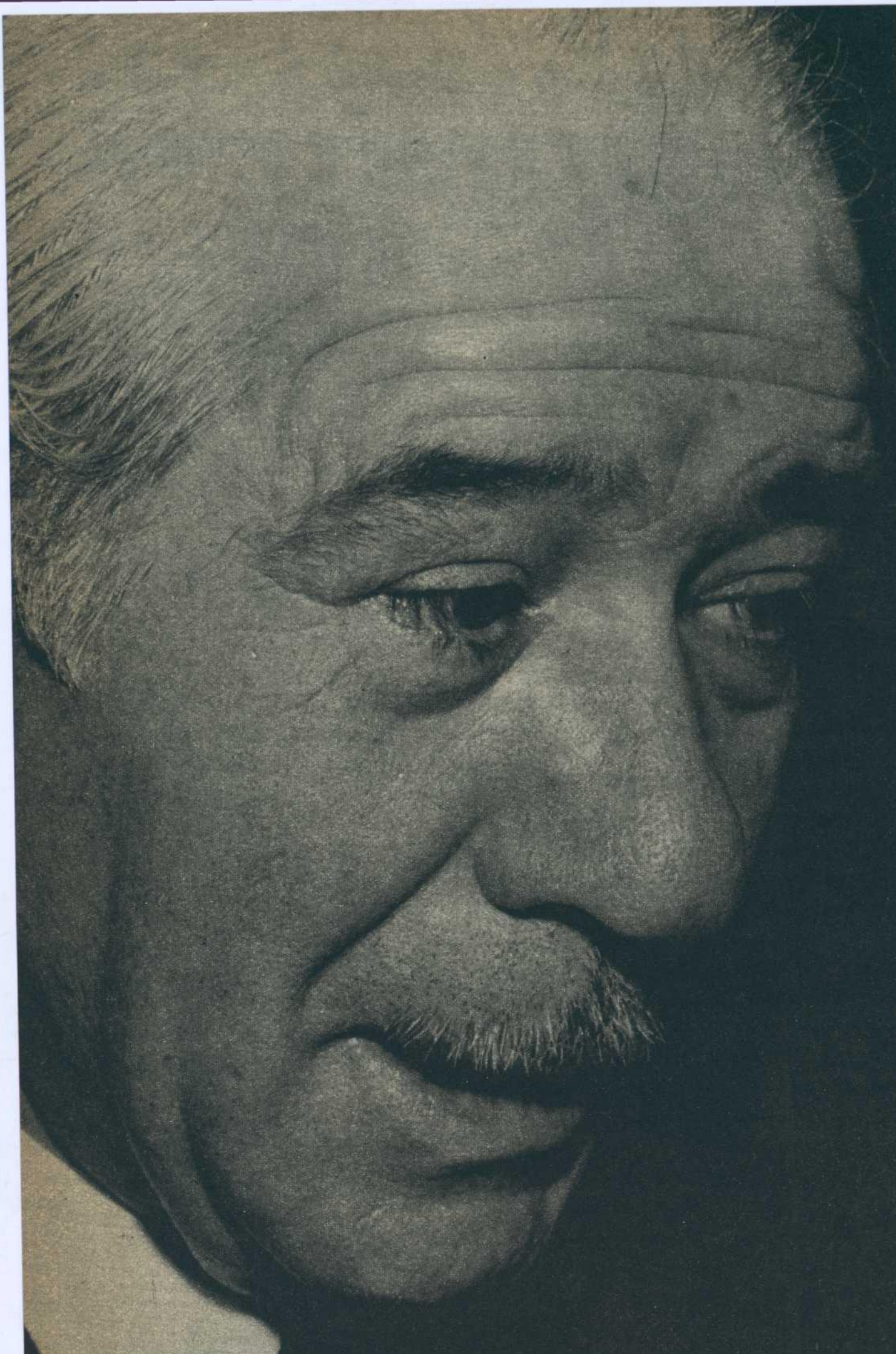
Y a la juventud actual, deportiva, dinámica, competitiva, inquieta, hay que captarla a fuerza de juventud. A un muchacho que se sabe de memoria todos los «records» y marcas de la Olimpiada de Munich, cuyos ídolos son los hombres más veloces del mundo, no se le puede atraer con festejos en que —muchas veces— superviven hombres en lucha contra la edad avanzada, mantenidos en el ruedo por la imposibilidad de una aconsejable retirada. A una generación que se desvive inquieta por encontrar cauces nuevos a su espíritu de creación, no se le puede atornillar con fórmulas rígidas para el ejercicio del Arte del Toreo. A las nuevas promociones que tienen —esto es innegable— un gran estímulo de sinceridad en todo (religión, política, amor, sexo) no se les puede atraer con una Fiesta de corruptelas y disimulos, de tolerancias y componendas. Y estas promociones nuevas, más decisivas hoy que nunca, son las que han de dar el fallo último sobre la Fiesta y su futuro. Creemos que vale la pena reflexionar.

Hay, sin embargo, quienes opinan lo contrario. Hace poco —y ter-

los buenos aficionados nos vayamos y, como bien dice el refrán: «Más vale pájaro en mano...».

No sabemos si esta opinión está muy generalizada. Deseamos ardentemente que no. Con todos los respetos a nuestro comunicante, esta nos parece una postura suicida. Tenemos la tentación de llamar a estos «buenos aficionados» que creen bastarse a sí mismos y —lo que es más grave— que creen bastar a la Fiesta, algo así como «Taurofascistas». Impenetrables a la diversidad de criterios. Ajenos a los cambios que da el mundo. Alejados de las inquietudes, cada vez más decisivas, de la juventud. Anclados en el Toreo que —es indiscutible— elevó a la mayor perfección Juan Belmonte.

Pero no se les ocurre pensar que Juan Belmonte en su juventud se dejó guiar exclusivamente por sus ideas. Por sus ideas jóvenes. Supo sentir e interpretar el momento impresionista que señoreaba todas las artes, que era su propio momento. Y logró un Arte grande, personal y nuevo porque nunca —que se sepa— trató de someterse a las normas ni copiar el Toreo que practicaran antes que él Lagartijo el Grande y todos los grandes que en la Tauromaquia habían sido.



• Desde que estudiaba Veterinaria me sentí muy atraído por el comportamiento del toro de lidia

• No concibo la Fiesta si no se transmite la emoción del riesgo

• La selección de bravura ha producido efectos increíbles



mano a mano con...

Dr. Angel

Por Mariano
TUDELA

CAMPANO

YO nací en Lagunilla, pero de muy chico mi familia me llevó a Logroño, en donde empecé a ver toros por las fechas de San Mateo. Luego pasé a Viana, pueblo de los lidiantes navarros, y allí viví bastante tiempo y terminé mi bachillerato, hasta que salí para estudiar Veterinaria por los comienzos de la década de los treinta. Desde muy pequeño el espectáculo de una corrida de toros me arrebató por lo que tiene de emoción suprema; pero después, más tarde, mi afición por la Fiesta se unió a mi interés por el toro de lidia, interés profesional digamos. Los estudios de Sanz Egaña sobre la psiquis del toro fueron los que conformaron debidamente mi real afición.

El Capitán General de la Primera Región Militar me ha recibido en su despacho en las primeras horas de la tarde, si tenemos como tales esas horas que los españoles conocemos como las de la sobremesa. En corto y por derecho hemos empezado a hablar de toros o, con mayor exactitud sea dicho, Ángel Campano ha empezado a hablar de toros, tema que constituye una de las grandes aficiones de su vida, mantenida no sólo por su constante asistencia a las plazas, siempre que le es posible, sino también por su participación en conferencias, coloquios, mesas redondas y congresos taurinos. Su figura es muy conocida en estos medios, y durante el invierno último fue asistente asiduo a los actos de «entretiempo» que se celebraron en Madrid.

Campano dice que de toros podíamos estar hablando veinte horas seguidas, pero aunque el tiempo es corto y muchas son sus ocupaciones —esta tarde le espera una Comisión de Cortes—, nuestro mano a mano, previsto para hora y cuarto, se habrá extendido, al final, por bastante más de dos horas.

—En aquellos tiempos en que yo estudiaba Veterinaria estaban muy de actualidad las tesis del Padre Laburo, que aseguraba que la bravura del toro no era más que una manifestación de defensa ante la superioridad del hombre. Aseguraba que el toro de lidia no hacía otra cosa más que defenderse, si bien algunos lo resolvían bravamente y otros de una manera cobarde, es decir, mansurroneando. A esta opinión opuso Sanz Egaña su parecer, definiendo la bravura como



una cualidad psíquica. Yo me aficioné mucho desde entonces al estudio del toro. El doctor Gumersindo Aparicio había definido la acometida, y esto resultó sumamente interesante, porque una cosa es la bravura y otra muy distinta las manifestaciones de esa bravura.

Creo que ésta es una cuestión de mucho interés, en la que por desgra-

cia no se medita todo lo a menudo que se debiera. El hombre de la calle, que aquí y para entendernos, es el hombre del tendido, no el aficionado atento, suele fijarse muy poco en las reales características del toro que está viendo lidiar y que a veces no ve, porque normalmente se suele preferir la asistencia a una serie de pases en cadena, cuantos más mejor.

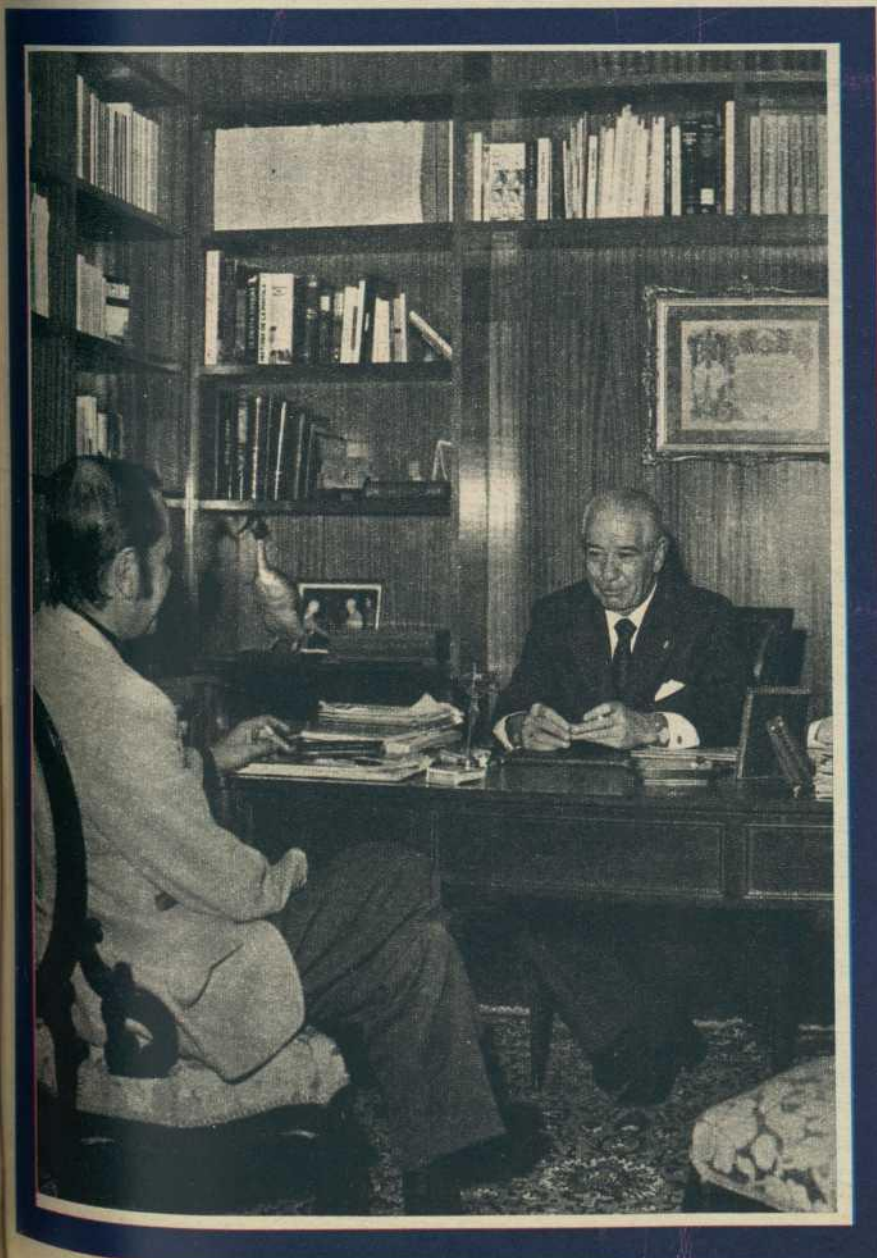
—Bueno, esta es otra cuestión. Creo que fue Corrochano quien dijo que el aficionado que está atento al

toro terminará por darse perfecta cuenta de la actuación del torero, mientras que el que está atento solamente al torero corre el riesgo de no enterarse de cómo es el toro. Lo que le acabo de decir a usted, si una cosa es la bravura y otra las manifestaciones de la misma, la inmensa mayoría se queda con estas manifestacio-

nos en mayor cantidad, y si salían bravos eran evidentemente más ásperos y broncos que los actuales. Naturalmente, no se había llegado a la selección de hoy. Pero esto, lógicamente, tenía que ocurrir, porque el arte de torear se iba depurando y creando nuevas maneras, sobre todo después de Belmonte, que llegó a lograr la casi desaparición total de los terrenos, pisándose lo que nunca se pensó que se llegaría a pisar.

Pregunto al Capitán General si todo esto, con estar muy bien y ser necesario, ha podido derivar, quizá por exceso, en el grave defecto que aqueja y configura al toro actual, con la miseria de fuerzas y el amplio repertorio de caídas.

—En mi pregón de la Semana del Toro de Lidia de Salamanca dije algo así como que tenía que echar en cara a algunos ganaderos el extraño contrasentido de tratar de buscar, con la selección, dos cosas fundamentales: bravura y condiciones de lidia, para después de conseguidas tales manifestaciones plegarse a adulterarlas, o por lo menos a minimizarlas. Sabemos muy bien que siempre ha habido exigencias por parte de las llamadas figuras del toreo y que normalmente, en años de toreros importantes, los toros son más chicos. Y al revés. Pero también sabemos todos que algunos se han pasado. A mí me parece una tontería y una pérdida de tiempo higienizar perfectamente un litro de leche para, a renglón seguido, volcar sobre él unos microbios. Para mí, y esto lo considero incontrovertible, el toro debe salir a la plaza como un atleta que se presenta a una prueba importante. No hay que olvidar que el toro es un producto que se cuida esmeradamente durante cuatro años pa-



nes, porque cuando se dan además de existir bravura se ve.

Ángel Campano ha conservado intacto su interés por el estudio del comportamiento del toro, nacido en sus tiempos de estudiante, cuando todos los ganaderos hacían zootecnia, cuando intelectuales y técnicos empezaban a interesarse por algo más que por las cuatro reglas de la Fiesta, siempre a cargo del torero, y cuando él acababa de salir de ese pueblo de Viana a donde yo siempre vuelvo cuando puedo y que me parece, allá, bajando de la navarrería a la derecha, uno de los pueblos más increíbles del país.

—En aquellos tiempos, en que había un puñado de toreros auténticamente interesante, se veían toros más mansos que ahora, o por lo me-

ra una pelea de tan sólo un cuarto de hora en la plaza.

¿Y las caídas, mi general? ¿Y el espectáculo que denigra tanto a nuestra Fiesta y que ahora, o más que ahora hace unas pocas temporadas, era el pan nuestro de cada día o la suerte —desgracia— de cada tarde de toros, con los animales rodando por la arena?

—Después de nuestra guerra hubo un bajón impresionante en la calidad del ganado bravo. Fue lógico, tras aquellas circunstancias. Después, claro, los abusos, la picaresca, en que hay que creer sólo en parte, y la casi necesidad, durante algunas temporadas, de embarcar novilladas por corridas de toros. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la selección de bravura ha producido como conse-

mano a mano con Dr. Angel Campano

cuencia que el toro se emplee hoy como no se ha empleado nunca. Yo sostengo un tipo de caída, no el más frecuente, por supuesto, causada por «stress anabólico». El toro, en este caso, puede rehacerse, e incluso ir para arriba, lo mismo que los toros mansos de antaño, que a veces después de las banderillas de fuego se recreaban y llegaban a permitir que sus matadores los desorejaran. Este «stress anabólico» no se produce por las causas más corrientes, es decir, gimnástica funcional y exceso de kilos.

Entre pitillo y pitillo cambiamos de tercio. Surgen los caballos en el ruedo de la conversación. Otro tema en candelero desde hace tiempo, al que algunos achacan los males que venimos repasando.

—El toro pertenece a la única raza que se selecciona por las hembras. Las primeras bravuras de una vaquilla las constatamos ante el caballo. Y toda la selección de bravura se basa en los caballos como piedra de toque. Le escuché una frase a Alvaro Domecq que me parece toda una sentencia. Decía algo así como que el toro bravo ideal sería aquel que entrara tantas veces al caballo como se le citase. Y así hasta su muerte. Porque si hay tres cánones para el torero —parar, mandar y templar—, otros tres hay para el toro: alegría, codicia e ir más allá. ¿Pero qué es ir más allá? Es, sencillamente, avanzar un poco más que los otros toros; sin las características del ideal, llegarían a avanzar.

En el invierno recién concluido, en que estuvieron de moda los chequeos al Reglamento y los procesos a lo legislado, Angel Campano proclamó lo mismo que otros buenos aficionados: que no hay nada que reformar y sí mucho que cumplir. Le pregunto si esto es taxativamente así o si se puede entresacar alguna interpretación al respecto.

—Bueno, lógicamente, y a tono con el correr de los tiempos, se podría ir pensando en algunas leves modifica-



● La bravura de un toro sólo se puede comprobar ante el caballo

● Debieran promoverse las corridas-concurso

dar. Hoy algunas veces da verdadera pena presenciar la labor de los montados. Y eso, conste, que en la actualidad contamos con excelentes varilargueros. Este invierno, en un coloquio, discutía yo con un muchacho joven que censuraba mi defensa a ultranza de la suerte de pizar. De pronto, oponiéndose a mis argumentos, me dijo algo que me dejó callado: «¿Si no nos la dejan ver, cómo vamos a entender esa suerte?». Tenía razón, toda la razón del mundo.

Según la opinión de Campano, también había que promover, para poder presenciar todavía en toda su grandeza el comportamiento del toro con el caballo, las llamadas corridas-concurso. Si la puya es excesiva para las cuatro, cinco o para todas las veces que el toro bravo acudiese a la cita, se utilizaría la cula de la vara, marcando la suerte, y en paz. Eso aparte de todo lo demás que comporta una corrida-concurso, con las colocaciones precisas y ortodoxas del toro en el ruedo. Le digo que sí sería conveniente, pero que si tardamos un poco más en promover esa clase de corridas vamos a echar de menos toreros suficientes con los debidos conocimientos para participar en ellas.

—Eso por supuesto. Pero no me explico cómo en la Feria de San Isidro no se dan, por lo menos, dos festejos de esta condición. La idea de perdonar la vida a un toro bravo en una corrida corriente no es viable, porque hoy por hoy resulta muy difícil, por no decir imposible, ver en toda su pureza el encuentro del toro con el caballo.

Angel Campano acude cada temporada, por término medio, a medio centenar de festejos. Antes era puntual

asistente a las ferias de Castellón, de Sevilla, de Madrid, de Pamplona, de San Sebastián y de Logroño. Ahora viaja muchísimo menos a las ferias, pero es figura conocida en cualquiera de las plazas de Madrid y sus alrededores.

Le pregunto por sus preferencias como aficionado, por sus inclinaciones; también, ¿por qué no?, por sus manías?

—Mi preferencia única es la Fiesta en sí. Ya le he dicho al principio de nuestra conversación que para mí los toros son, antes que nada, emoción. Si un festejo no me transmite emoción, yo no siento el mínimo gozo. La emoción, naturalmente, la produce la posibilidad de riesgo, que después debe unirse al conocimiento y al arte. Por eso la que se llama «afeitado» quita toda posibilidad de emoción, porque disminuye el riesgo. El

cuando retornó la moda de las corridas goyescas él picó, pero se dio cuenta en seguida que aquello era lo mismo de siempre, salvo en lo concerniente al vestido de los toreros. De toros de la época de don Francisco de Goya y Lucientes no había absolutamente nada.

—Como aficionado he tenido siempre mis lógicas preferencias entre los toreros. Recuerdo a Marcial Landa y a Domingo Ortega, que sabían recoger al toro como nadie. ¡Pero, amigo mío, recuerdo sobre todo a Pepe Luis Vázquez. Para mí fue un torero asombroso, dotado como nadie. Y también recuerdo, con verdadera nostalgia de aficionado, al gran Antonio «Bienvenida».

Hemos sobrepasado el reloj bastante más de la cuenta. Nos levantamos. Y, hasta la puerta, el Capitán



toro debe tener edad, poder y trapío —a mí lo del peso me interesa menos—, cosas que producen esa remota posibilidad del percance, incluso de la muerte misma que, como es lógico, ningún aficionado desea, pero que es condición indispensable para que exista emoción.

Campano me dice riéndose que

General de Madrid me sigue hablando de toros.

—El toro entrando al galope siempre. Y el torero atemperando el fulgor de la embestida, buscando el temple. La emoción está asegurada.

M. T.

(Reportaje gráfico de Julio MARTÍNEZ.)



ciones. Sí, el peto, por ejemplo, que no es nada decorativo y que en ocasiones hace conducirse a los jamelgos de una manera desgarbada y grotesca. Hoy tenemos materiales plásticos y otras cosas: como, por ejemplo, esos chalecos antibalas que son sumamente livianos. También habría que pensar en los caballos, elemento necesario para la insustituible suerte de varas. No es que se pretenda echar mano de un poney, que en la primera embestida se iría al tendido. Pero tampoco es cosa de oponer un tanque al toro, que cuanto más bravo fuese más pronto terminaría muriendo, estrellado contra el valla-

Post scriptum.—A finales del verano de 1972, en el Palace malagueño, inicié esta serie de conversaciones. Antonio Ordóñez era el personaje y yo me preguntaba, entre pitillo y pitillo y respuesta y respuesta, cuál sería el destino deparado a esta sección. Casi tres años después creo llegado el momento de perfilarme para la estocada y la despedida, que ya no es cosa de abrir otro paréntesis hasta la próxima otoñada, cuando ya han pasado muchos meses de conversaciones y han caído muchas lluvias en el campo y muchos toros en la arena. En aras del sabio dictado de la sensatez, que nos dice que es preferible acabar y pensar en otra cosa a precipitarse en el pecado de la reincidencia y de la pesadez, corto por lo sano y pongo esta tarde punto final, a las pocas horas de haber mantenido, en el noble caserón de la madrileña calle Mayor, mi último mano a mano con el general Campano.

No han sido todos los que son, pero sí han estado todos los que tenían algo que decir. Lamento ausencias que no han sido nunca, empero, particulares olvidos. Muchas gracias a todos los que desfilaron por esta tertulia de papel y mi agradecimiento a ti, paciente lector, al que demando, puesto que en tus labios aún queda posibilidad de oración, el triple recuerdo a tres caballeros inolvidables que por estas páginas pasaron un día y que, hoy ya no podrían pasar como no fuera en la evocación de la memoria: Emiliano de la Casa, Juan Ferrández y José María Jardón.

Vale

VESTIDO DE TOREAR PARA UN MANOLETE EN CERA

- La Paramount colocará su figura en el futuro Gran Museo de Dallas (Texas)
- El traje ha sido iniciativa a cargo del Ministerio de Información y Turismo
- Fue confeccionado por Juan Jiménez, el mismo sastre que vistió en vida al torero



Hace relativamente poco todavía —exactamente el 29 de agosto de 1972—, EL RUEDO honraba con gran alarde tipográfico y de confección la memoria de Manolete. Un número extraordinario, que dio la vuelta al mundo, con motivo del XXV aniversario de su muerte, agotándose la amplia edición. Y es que cuando una figura, sea del arte que fuere, adquiere las dimensiones que el propio Manuel Rodríguez consiguió, el nombre es estrujado en popularidad y su efigie, su busto hecho piedra, su figura en monumento o en cera, junto a los famosos mundiales, se hace imprescindible, aunque —es el caso que vamos a tratar— la ciudad o la nación que tenga el gesto no practique el arte del maestro que se va a patentizar para gloria y admiración de cuantos oyeron hablar de él.



El sastre que vistió durante muchos años a Manolete, don Juan Jiménez, hace entrega al director general de Teatro y Espectáculos, don Mario Antón, de las diversas prendas —chaquetilla, montera, complementos— del vestido de torear que vestirá la figura del torero en el gran museo de Dallas (Texas). Acompañaban al sastre y al director varios periodistas en el acto de la recepción.



El denominado «Monstruo de Córdoba» fue durante su carrera taurina un fuera de serie que trasplantó a conciencia, con la propia conciencia del bien torear, todas las fronteras. Su nombre llegó a codearse en el mundo entero con los otros famosos de todos los estamentos y condiciones artísticas. Quede claro que no nos estamos refiriendo solamente al «mundo taurino», sino al mundo artístico de los cuatro Continentes que no saben o entienden de toros. Esa es la verdadera y auténtica fama, indeleble y duradera, de quien practicó con éxito arrollador cualquiera de las artes. Y los toros son eso sobre todas las demás cosas que ustedes quieren añadir.

Pues bien, viene todo esto a cuento porque recientemente (gran y estupendo detalle que

nos apresuramos a agradecer a los organizadores) la Paramount Pictures Esportsworld Wax Museum solicitó al Ministerio de Información y Turismo español, a través de la Dirección General de Espectáculos, una colaboración especial. La citada Empresa americana está montando en el gigantesco aeropuerto de Dallas un gran museo. En el mismo estarán representadas en cera las figuras de aquellas personas —deportistas, artistas, etc., etc.— más célebres del mundo. Y la Paramount pensó en España, y en algo tan entrañablemente español como es un torero, y, dentro de los famosos de todos los tiempos, decidió situar en sus amplios salones a Manuel Rodríguez «Manolete» como figura fabulosa, entre otras, del arte de torear.

La petición citada estribó en que el mencionado Ministerio se encargara de vestir de torero la figura de cera. Y la Dirección General de Espectáculos, con evidente acierto, pensó que quien mejor podría cumplir con este encargo era el sastre que vistió siempre, de por vida, a Manolete; ese hombre entonces famoso en su menester que se llama don Juan Jiménez, quien sabe como pocos, o igual que el mejor, las medidas de los vestidos del malogrado torero.

Don Juan Jiménez se puso —cómo rememoraría el sastre los tiempos pasados de tres o cuatro vestidos al año del maestro!— manos a la obra y el traje ha sido recientemente entregado al director general de Teatro y Espectáculos, don Mario Antón Paz. Se trata de un terno celeste

y oro, idéntico al que vistió Manolete en la corrida de Beneficencia de 1946 en la plaza de toros de Madrid. El vestido, con sus medias, zapatillas, camisola, montera y un estoque, han sido entregados por el Ministerio de Información y Turismo al de Asuntos Exteriores, quien lo hará llegar al Consulado español en Houston para que el cónsul de España en aquella localidad norteamericana haga entrega oficial a la Paramount, como donación española al Museo de Cera al principio citado.

Estimamos importante que una prueba taurina del arte de torear haya traspasado nuestras fronteras nuevamente para destacar a una de las más grandes figuras que el toreo tuviera a través de los tiempos.

Al ponerse en marcha la temporada 1975

Mediados de abril de 1975. Como todos los años, cuando en estas mismas fechas llega a su culminar la Feria sevillana de primavera, comienza en serio —podríamos decir que en serie— la temporada taurina. No se trata ya de festejos un tanto aislados, como los de Castellón y Valencia. Tras Sevilla vienen, casi sin solución de continuidad, Jerez y Madrid, iniciando la febril actividad, que se prolongará hasta bien entrado el lejano otoño.

¿Qué perspectivas ofrece la temporada? Acaso no esté de más, antes de que nos envuelva la vorágine pasional de la actualidad, echar una rápida mirada en torno nuestro, otear el horizonte con ojos libres de prejuicios para distinguir los molinos reales de los gigantes imaginarios. Probablemente no habrá en lo que a continuación decimos un exceso de originalidad. No lo pretendemos, en cualquier caso. Basta y sobra con que aparezca impregnado de honesta imparcialidad.

CRISIS CENTENARIA

La primera palabra con que tropezamos al analizar la situación del mundillo taurino tiene un matiz amenazador: crisis. ¿Están en crisis los toros? Una respuesta afirmativa parece indudable si hacemos caso a los muchos profetas del llanto, empeñados en convencernos de la profunda decadencia y de la progresiva desaparición de nuestro espectáculo. Pero aun admitiendo que la crisis exista, preciso es consignar que todo organismo vivo pasa, inevitablemente, por muchas y sucesivas crisis. Porque crisis es, según el Diccionario, momento decisivo en un negocio grave o mutación que se produce en una enfermedad, ya sea para mejorar o empeorar. Condición primera y esencial para que se produzca la crisis es que esté vivo quien la padece. Así tenemos que los enemigos empiezan por reconocer que la Fiesta sigue viva.

¿Enferma? Bueno, de estarlo, podríamos afirmar, como de un famoso político persa de los años cincuenta, que «tiene una mala salud de hierro». Porque no es ahora cuando se comienza a hablar de crisis en los toros. Con igual intensidad que hoy se hablaba de crisis en 1940, en 1921 o en 1900. Más aún: cuando en 1830 se crea la Real Escuela de Tauromaquia ya se dice que con sus enseñanzas se pretende evitar la decadencia del espectáculo y la falta de conocimientos de los espadas. Incluso convendría recordar que la tauromaquia moderna nace de la profunda crisis del siglo XVIII, cuando la nobleza abandonó el rejoneo.

En España hay dos actividades artísticas que, de creer no sólo a sus contrarios, sino a sus defensores e intérpretes, están en permanente crisis. Son los toros y el teatro. Y si el teatro español figura entre los tres o cuatro primeros del mundo, la aparentemente incurable enfermedad de la Fiesta no impide que sea una de las creaciones más originales, más brillantes de nuestro pueblo.

No nos preocupe, pues, la palabra crisis. La realidad es que se celebran más corridas de toros que nunca; que el espectáculo reviste

**PESE A
TODAS LAS
CRISIS
(REALES O
IMAGINADAS) LOS
TOROS
CONTINUAN
SIENDO UN
BUEN
NEGOCIO**

LA FIESTA BRAVA DISRI UNA MALA SALUD DEH

caracteres de arte y plasticidad que no tuvo en sus comienzos y que, contra lo que generalmente se afirma, lejos de reducirse las áreas geográficas en que se celebra, va extendiéndose por diversos Continentes. Si tenemos en cuenta los países en que actualmente se dan corridas de toros —España, Portugal y Francia, en Europa; México, Guatemala, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú, en América—, veremos que, por vez primera en la Historia, los espectadores potenciales de la Fiesta superan los doscientos millones de personas.

PESIMISMO INCUMPLIDO

Sin embargo, las perspectivas de 1975 parecen más desfavorables que las temporadas precedentes. Sufrimos en primer término la crisis económica internacional y sus inevitables repercusiones en España. Es más que probable que la afluencia turística experimente un descenso en los meses próximos o, en el mejor de los casos, permanezca estancada. También que el aumento del coste de la vida y el descenso del poder adquisitivo de la peseta repercutan en las taquillas.

La posible disminución del número de espectadores necesitaría, para ser compensada, de la aparición de un fenómeno torero que encandilase a las multitudes. Desgraciadamente ese diestro capaz de apasionar a las muchedumbres —Manolete, el Litri novillero, Ordóñez o El Cordobés— no surgió en la temporada pasada, aunque no es imposible que aparezca en ésta. Ahora abundan los buenos toreros; no hay ninguno, sin embargo, que satisfaga por entero a los aficionados ni enloquezca a los que no lo son.

Por otro lado, al finalizar la temporada anterior se retiraron una serie de veteranos —Puerta, El Viti, Andrés Vázquez, Andrés Hernando, «Bienvenida»—, sin que los diestros que en la misma época tomaron la alternativa parezcan capaces de aventajarlos. Pero lo más grave es que la intensa sequía del otoño y del invierno pasados ha determinado una considerable disminución en el número de reses bravas en condiciones para su lidia. Aunque, pese a todo, haya suficientes, la relativa escasez hará aumentar su precio, encareciendo las localidades, ya con precio prohibitivo para muchos aficionados.

«A priori», ninguno de los hechos anteriormente expuestos es motivo

de optimismo. Si añadimos que puede temerse que aumente la cuantía de los impuestos que gravitan sobre la Fiesta cabría temer una sensible disminución tanto en el número de festejos como en el de audiencias. Pero...

Los hechos no son tan claros e irrefutables, y las consecuencias, tampoco. Exactamente lo mismo pudo escribirse a comienzos de 1974. Doce meses atrás las perspectivas de la Fiesta no parecían mucho más favorables que en este momento. La falta de figuras con auténtico «tirón»; la crisis económica internacional iniciada en el otoño de 1973; el descenso en el número de turistas y el encarecimiento del coste de vida, todo hacía presagiar un desastre.

Y al final de la temporada pudimos comprobar que 1974 había de figurar entre los años más favorables económicamente para la Fiesta. No sólo se habían celebrado más corridas que nunca (más que en 1971, cuando la pasión por El Cordobés permitió organizar una cantidad excepcional), sino que fue, generalmente, mayor la afluencia de público y más satisfactorio el balance de los grandes empresarios.

¿Qué explicaciones podríamos



SRUTA DE EHIERRO

encontrar a hecho tan inesperado? Una —evidente—, que la Fiesta está mucho más enraizada en el pueblo que cuanto suponen partidarios y detractores. Otra —sorprendente—, que los toros son espléndido negocio, aunque otra cosa se pretenda.

SUBASTAS Y NEGOCIOS

Merece la pena insistir en este último punto. Todos hemos oído que la organización de una corrida es negocio ruinoso y que sólo la afición hace insistir en las actividades empresariales. Más de una vez se ha pretendido demostrar con números que, en los casos más afortunados, los ingresos apenas bastan para cubrir los gastos. Tanto se habló e insistió que, pese a las naturales desconfianzas, habíamos llegado a pensar que, efectivamente, en el negocio taurino las pérdidas eran muy superiores a las ganancias y que embarcarse en él era el camino más seguro para la ruina.

Los empresarios, naturalmente, sabían que esto no era cierto, pero lo callaban. Se aireaban los casos aislados en que un señor perdía unos duros en una plaza difícil o el lan-

zamiento de un torero sin interés; se silenciaban, en cambio, los sabrosos beneficios conseguidos con las grandes Ferias o en los cosos de segura rentabilidad.

A nadie puede parecer mal que los empresarios ganen dinero. Para eso arriesgan un capital y por eso organizan las cosas de la manera más conveniente para sus intereses. Incluso es comprensible que traten de disipular ganancias para evitar que el Fisco, por un lado, y toreros o ganaderos, por otro, intenten llevarse (cosa legal y justa) parte de las mismas. Pero una cosa es el logro de beneficios lícitos y otra distinta que se defraude a la Hacienda Pública eludiendo los impuestos debidos; a los toreros, abonándoles cantidades inferiores a las debidas, y al público, encareciendo las localidades.

Prueba y demostración irrefutables del convencimiento empresarial en la esplendidez del negocio taurino las tenemos en la subasta de cuantos cosos han salido a licitación. En ciertos casos los aspirantes han ofrecido cantidades incluso diez veces superiores a las que aparecían como base de puja en el pliego de condiciones. Como en todas las ocasiones, quienes acudían a las subastas sabían perfectamente a qué atenerse respecto al posible rendimiento de las plazas, y no lo hacían para perder los millones ofertados; no cabe duda de que quienes hasta ese momento las explotaban —que solían ser algunos de los que participaban en la puja— se habían embolsado durante años, y como mínimo, la diferencia entre el alquiler antiguo y el moderno.

Cuando hace pocos años la Empresa de Madrid, por la maniobra de un grupo rival, tuvo que elevar sustancialmente el canon pagado por las Ventas, algunos creyeron que iba a la ruina al abonar por encima de las 100.000 pesetas diarias. Como, evidentemente, no se ha arruinado, fácil es colegir lo que dicha Empresa ganó en las temporadas precedentes. No creemos que sea preciso recordar lo sucedido hace muy pocas semanas con Tarragona. Ni lo ocurrido con Albacete, Huelva y Algeciras, entre otros.

Los toros son, en general, un buen negocio. Lo son hoy, como lo fueron, sin sombra de duda, en los últimos veinte años. ¿Que algunos empresarios han perdido dinero? Indudable. Igual sucede en todas las explotaciones agrícolas e industriales de cualquier clase que sean. Pero una mayoría de empresarios ganaron mucho dinero, incluso en temporadas que se presumían por anticipado tan desfavorables como la de 1974.

Todo induce a pensar que la de 1975 será tanto o más beneficiosa desde el punto de vista económico, pese a la crisis internacional y al posible descenso de la riada turística. Porque una de las cosas comprobadas el año anterior es que las mejores entradas y los mayores beneficios se obtuvieron en plazas situadas en zonas no frecuentadas por turistas. Ahora, como siempre, somos los españoles quienes mantenemos en pie la Fiesta.

¿Cuántas corridas se darán en 1975? Cabe suponer que no diferirán mucho de las celebradas en 1974, año que batió todas las marcas. Que sólo un empresario —don Pedro Balaña— piense organizar 110 corridas constituye un aleccionador indicio. Conforme señalamos al principio, la Fiesta goza de una mala salud de hierro. Afortunadamente.

¡Ojalá que el balance artístico de 1975 estuviese a la misma o superior altura que el económico! Pero en este aspecto, por desgracia, no nos sentimos tan optimistas.

Eduardo DE GUZMAN

TENDIDO O

LA PREFABRICADA COMPETENCIA TAURINA

Los críticos se han ocupado durante los últimos días de comentar la polémica surgida entre dos figuras del toreo de distinto corte, con motivo de unos intereses que se nos antojan más crematísticos que meramente taurinos, donde juegan un singular papel personas del mundillo taurino que no visten el traje de luces, pero que en el transcurrir de la Fiesta representan mucho más que los diestros en cuestión.

Y es que la competencia taurina ha variado bastante en el fondo y en las formas. Cuán lejos están las maneras de rivalidad de Lagartijo y Frascuelo, o de Belmonte y Joselito, tan caracterizadas por la nobleza y la hombría, al decir de las crónicas y de los aficionados de sus épocas. Dicen que todo lo dirmían en el ruedo, con el toro por delante, y que se mantenían un respeto mutuo y una admiración sincera. Y que era la afición la que salía beneficiada de toda competencia. Ahora no es así. Entre otras cosas no es así, porque más que auténtica competencia artística, los toreros, o sus mentores, lo que mantienen —cada vez que lo estiman conveniente— es una polémica de dimes y diretes, reflejada en periódicos, en ruedas de Prensa, en los mentideros taurinos, en las oficinas... Y se proclaman unas razones y unos desafíos dialécticos que causan risa, que no convencer a nadie y que, por consiguiente, ni crean pasión ni se refleja en los tendidos, pues el aficionado tiene conciencia de que todo es producto de una política de empresarios y apoderados, dado que lo económico es su verdadera motivación, y que en definitiva los toreros actúan como simples pepeles, como marionetas manejadas por los, llamémosles, administradores respectivos.

Los llamados «trust» vienen de largo. No es que nos sorprenda ahora este aspecto comercial del toreo, pero lamentamos que actualmente se estén fomentando

más que nunca y, sobre todo, ese sistema de empresas multirregionales, esos pactos o esas diferencias entre dirigentes y promotores, que perjudican, lógicamente, al aficionado principalmente y, tal vez también, más de lo que se piensa, a los mismísimos toreros, por lo menos en lo que tengan de estimación de su propia personalidad humana, ya que desde este aspecto son actualmente unos auténticos desconocidos para el gran público, pues actúan siempre totalmente dirigidos y aleccionados en sus declaraciones y quizá en su vida misma muchos de ellos.

Hoy no se hace a un torero a la manera de los vinos de solera, sino que se le fabrica como a un producto químico y se le proyecta según las ideas comerciales de su exclusivista, planificándole todo, desde las corridas a torear hasta las palabras y los gestos. ¿Será porque no existe otra fórmula para los tiempos que corren? El «márquetin» —o como se escriba— está presente en la taromaquia de una desmesurada y patente manera como en todo comercio e industria, es un signo de nuestra etapa. De ahí que de repente alguno haya pensado que conviene poner en práctica la polémica barata, el dime y el direte, la pseudocompetencia a nivel de riña de patio de vecindad, para que la gente pique y se lo crea; mas consideramos que la afición está un poco de vuelta de tanto truco publicitario y sabrá reaccionar como le corresponde, pidiendo más verdad, más autenticidad para cada corrida y menos titular de Prensa sensacionalista.

Y es que, desgraciadamente, no vemos en el panorama taurino toreros para competir, en el más justo sentido de la palabra. Hoy, los toreros entre sí no pueden hacer nada más que acompañarse, ya que la competencia, si es que existe, se desarrolla en el toreo fuera de las plazas, en los despachos de las Empresas.

Manuel RIOS RUIZ



Curro Romero y Rafael de Paula forman la insólita competencia que el mismo público actual ha planteado con un ánimo que oscila entre el arte y el humor

(Fotos: Jesús Rodríguez)

Ruiz Miguel, triunfador en la primera parte del serial.- Cortó la oreja a dos toros del marqués de Domecq.- El primer trofeo lo ganó Rafael Torres ante una dura corrida de Guardiola.- También Angel Teruel cortó la oreja a un toro de Ibarra.- Los «del arte» empezaron con pocos bríos ante los de Domecq



FERIA DE ABRIL

EN SEVILLA

El público, en progresión creciente, hasta el «no hay billetes» dominical

PRIMERA CORRIDA
(Viernes 11)

**RAFAEL TORRES,
EN SU
BUENA OCASION**

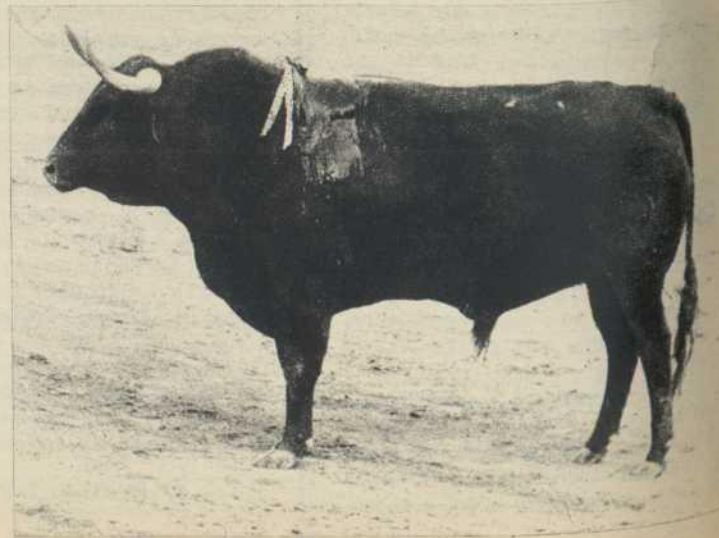
Reportaje gráfico:
Jesús RODRIGUEZ



La Maestranza, en la primera tarde. Ambiente alegre y más de media entrada, con abstención mayoritaria del sol. La corrida tenía signo torista

Este es el toro de Guardiola que abrió Feria. La corrida tuvo cara y seriedad y no se cayó. Que explique su fórmula el señor Guardiola a los investigadores

Este es el excelente trapío del segundo toro de la corrida inicial. Este es el que correspondió a Rafael Torres, que acabó cortándole la oreja. Un toro



SEVILLA, 13. (Servicio especial.) Una vez más —admirable, como siempre— Sevilla en abril. Que es la eclosión de la Fiesta. Tiempo espléndido, aroma de azahar por las calles, taurínísimo ambiente. El domingo, el primer «No hay billetes». La gente va a los toros. ¿Hay lugar al sol para los pesimistas? Pero los hay. Y con cierto motivo. Los que enjuician el momento desde el punto de vista de sus economías ven éstas amenazadas por las subidas de los precios. ¡Todo sube! comentan los más resignados. ¡Todo, hasta los beneficios de la empresa!, responden los más resentidos.

Lo cierto es que, como siempre, en estas tres primeras jornadas de la Feria se ha visto un criterio se-

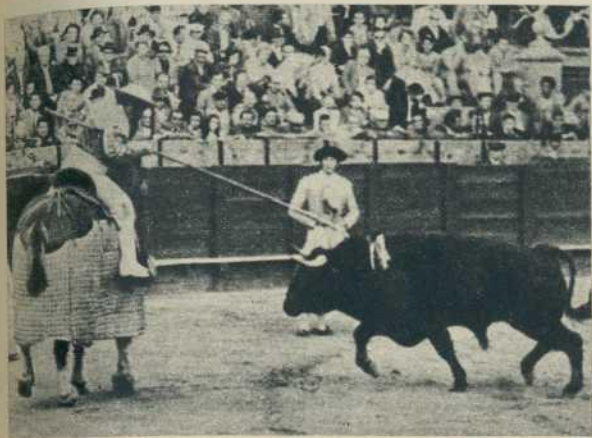
lectivo en los carteles. Así, en la primera corrida la sombra estuvo animada, pero se pudo decir lo contrario de la solanera. Algo mejor fue la segunda taquilla, ayudada por las circunstancias de ser sábado y tener el cartel más alicientes, con las reapariciones de Miguelín y Teruel y la presentación en la Feria de Paco Alcalde. Pero el llenazo no llegó hasta el domingo, en que alternaban los dos toreros «del arte» con el valeroso Ruiz Miguel, para el cual los dos de las esencias fueron un cómodo aperitivo para abrir su voraz apetito de triunfos. El de la Isla se «comió» al sevillano y al de Jerez. Pero de esto ya hablaremos en la foto-crónica que —servida por el buen oficio de Jesús Rodríguez— ilustra-

rá nuestra exposición de la espléndida serie sevillana.

Para los añorantes —¡y qué bella es esta añoranza!— ha faltado el detalle sevillanísimo de la exposición de los toros de la Feria en la Venta Real. Este es un hecho que se veía venir. Recordamos que el pasado año estuvimos en las corraletas y apenas si había allí más toros que los sobrereros. (A esta ocasión pertenece la estampa de recuerdos que figura como una de las notas de nuestra portada.) Se aducen motivos de funcionalidad y, en parte, no faltan razones a quienes así opinan, en primer lugar a los propios ganaderos, que afirman que con el ir y venir de los toros, los sucesivos tras-

lados y corrales crecen las posibilidades de accidente, no sólo en lo que se refiere a la muerte de un toro —posibilidad remota—, sino a sus astillamientos, riñas con heridas y posibles cojeras, que deslucen luego la lidia o exigen la sustitución de los lidiados. Es una lástima que las racionalidades funcionales primen sobre los acontecimientos bellos (y el de exhibir los toros lo es), pero el estilo actual es así. Hoy se quieren los toros exclusivamente para la faena de muleta. Es un fenómeno que tiene su exacta equiparación con la tesis de que el poder político lo deben poseer los economistas y no los oradores. Cuando el mundo cambia, cambia para todos.

A vueltas y revueltas con los comentarios que corren por la calle de



En la Feria de Sevilla —hasta el momento— se han mantenido los criterios de las tres varas. Y ha habido discrepancias entre los matadores. Un puyazo



Eloy Cavazos se vuelve al tendido después de haber matado con sabiduría el cuarto toro, la envergadura de cuyas astas nos muestra la foto



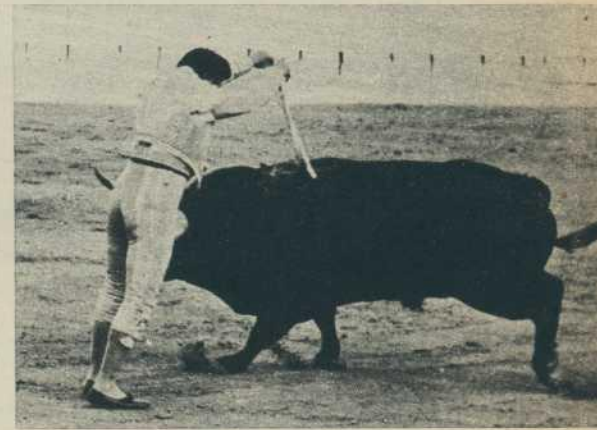
Rafael Torres anduvo suelto e inspirado con el segundo toro, al que vemos sacar a los medios para ligarle a continuación una armoniosa faena



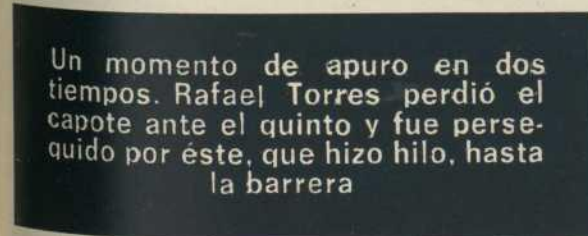
José Antonio Campuzano no tuvo suerte. Le vemos probar con la izquierda a uno de sus toros, pero éste se resiste a humillar y hundirse en el engaño



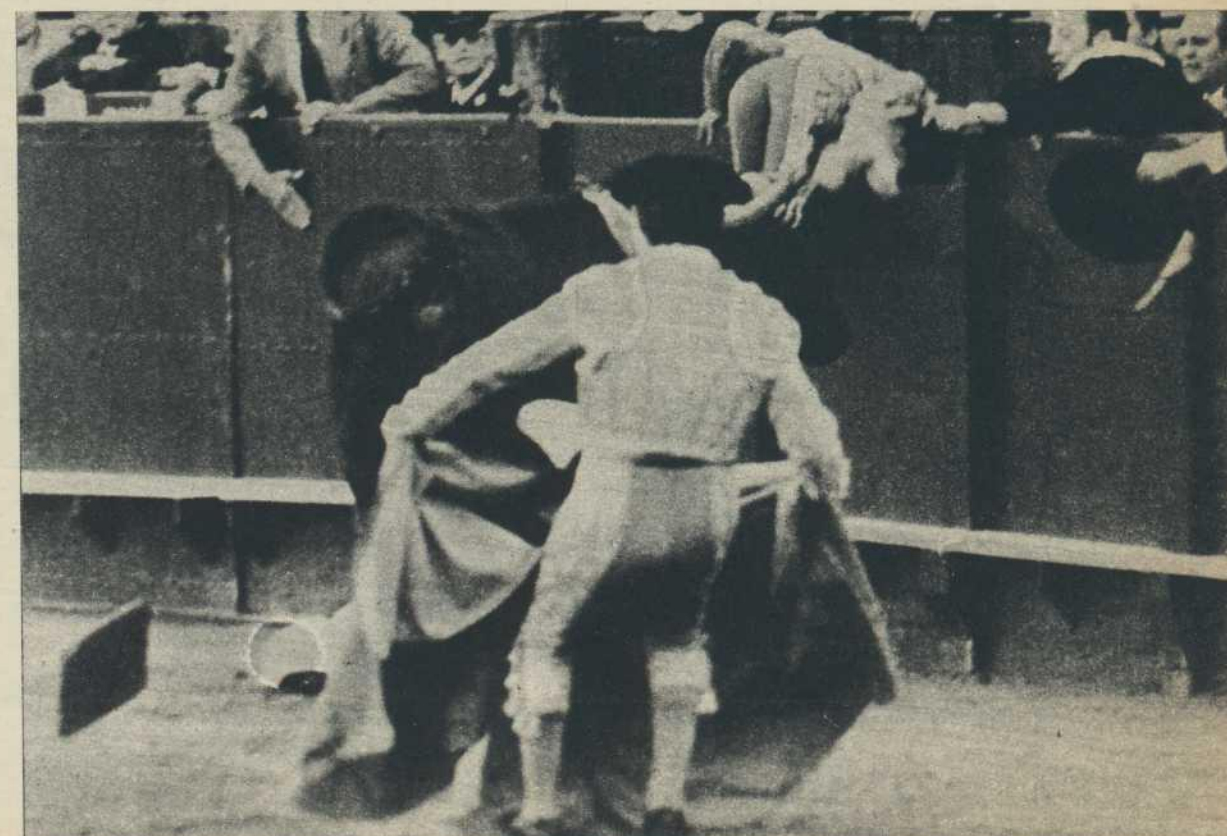
Actuó en la primera corrida el caballero rejoneador Fermín Bohórquez, a cuya labor pertenece este par de banderillas yendo al toro por los adentros



Un par del banderillero Chapí en el segundo de los toros de Guardiola



Un momento de apuro en dos tiempos. Rafael Torres perdió el capote ante el quinto y fue perseguido por éste, que hizo hilo, hasta la barrera





FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

SEGUNDA CORRIDA
(Sábado 12)

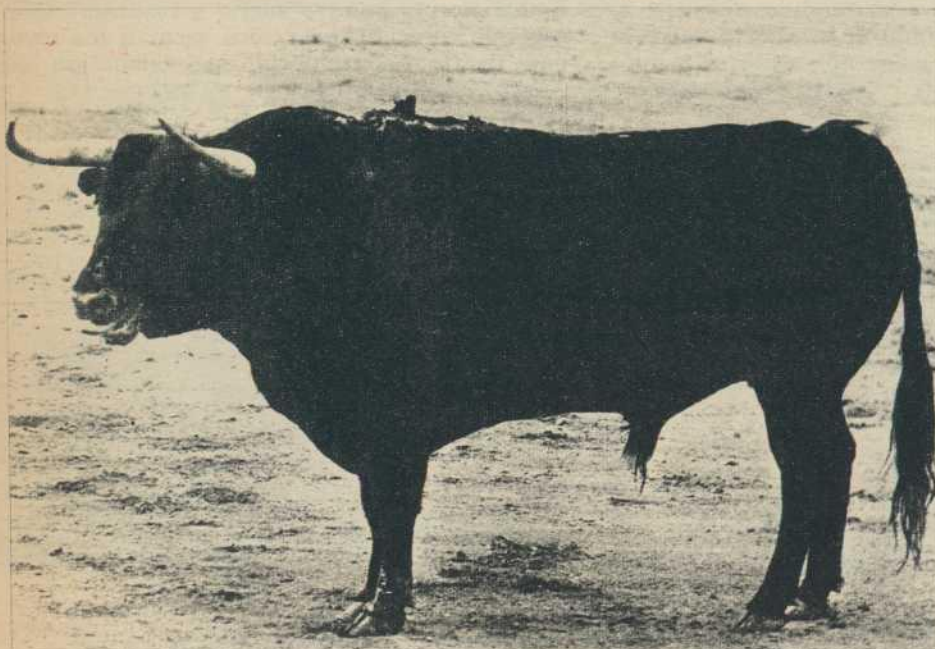
ANGEL TERUEL
CORTO
LA
UNICA OREJA

las Sierpes y las tertulias de La Campana, a nosotros lo que más nos ha interesado de aquello que no han sido las corridas en sí, ha sido la retirada del extraordinario banderillero que es —¿que ha sido?— Luis González, hasta ahora en la cuadrilla de Manolo Cortés. Sus últimos éxitos los ha tenido en la monumental plaza México, de la capital azteca. Y

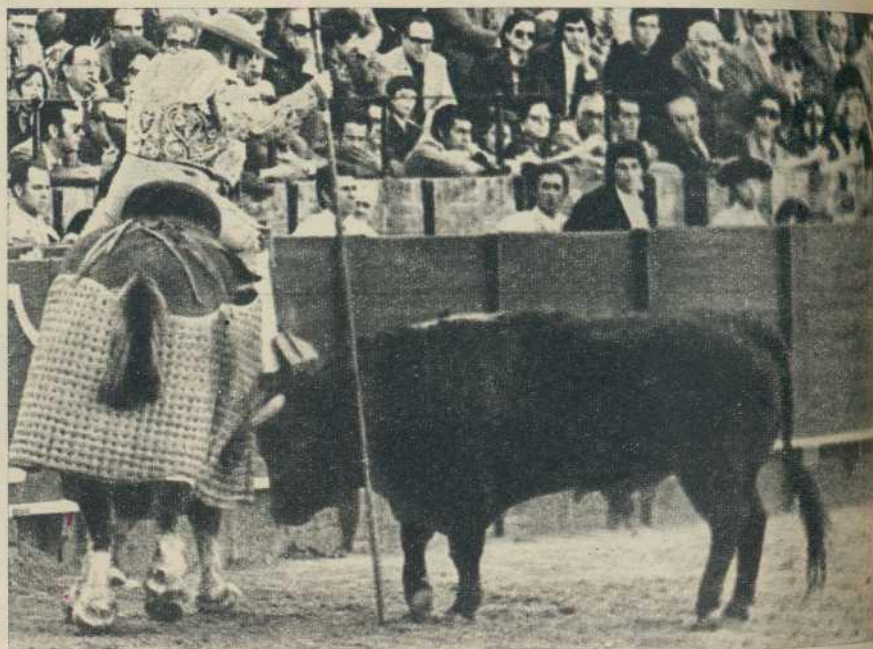


sin previo aviso ha decidido dejar los palos y hacer silencioso mutis por el foro cuando cumple cuarenta y cuatro años. Luis González —uno de los mejores banderilleros de todos los tiempos— ha contado siempre entre los preferidos por los cronistas taurinos, que vamos a echarle muy de menos. El año pasado —sin ir más lejos— ganó el trofeo al mejor banderillero de la Feria de San Isidro por un memorable par de banderillas al sesgo. ¿Retirada definitiva? Ya volveremos sobre ello con más calma —pues Luis lo merece—, ya que su caso plantea un problema grave. Luis ha sido víctima de su propio buen hacer. Desde que dejó de pertenecer —con el Vito— a la cuadrilla de Jaime Ostos no ha tenido sitio junto a las grandes figuras. Ese es el problema que deja planteado con su retirada. El de los celos de los matadores hacia quienes «les roban las palmas». Como decimos, volveremos sobre el tema de esta retirada y su significación.

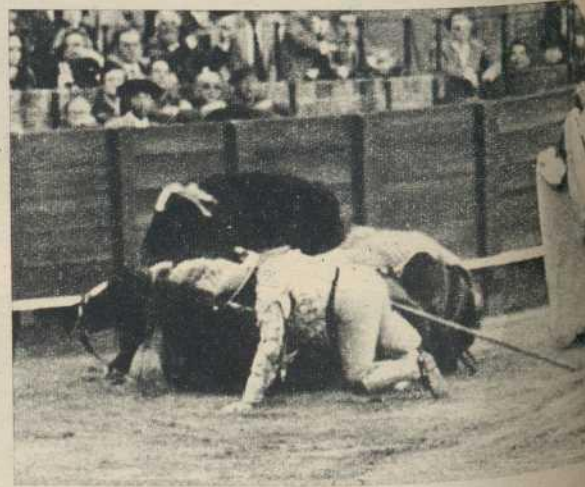
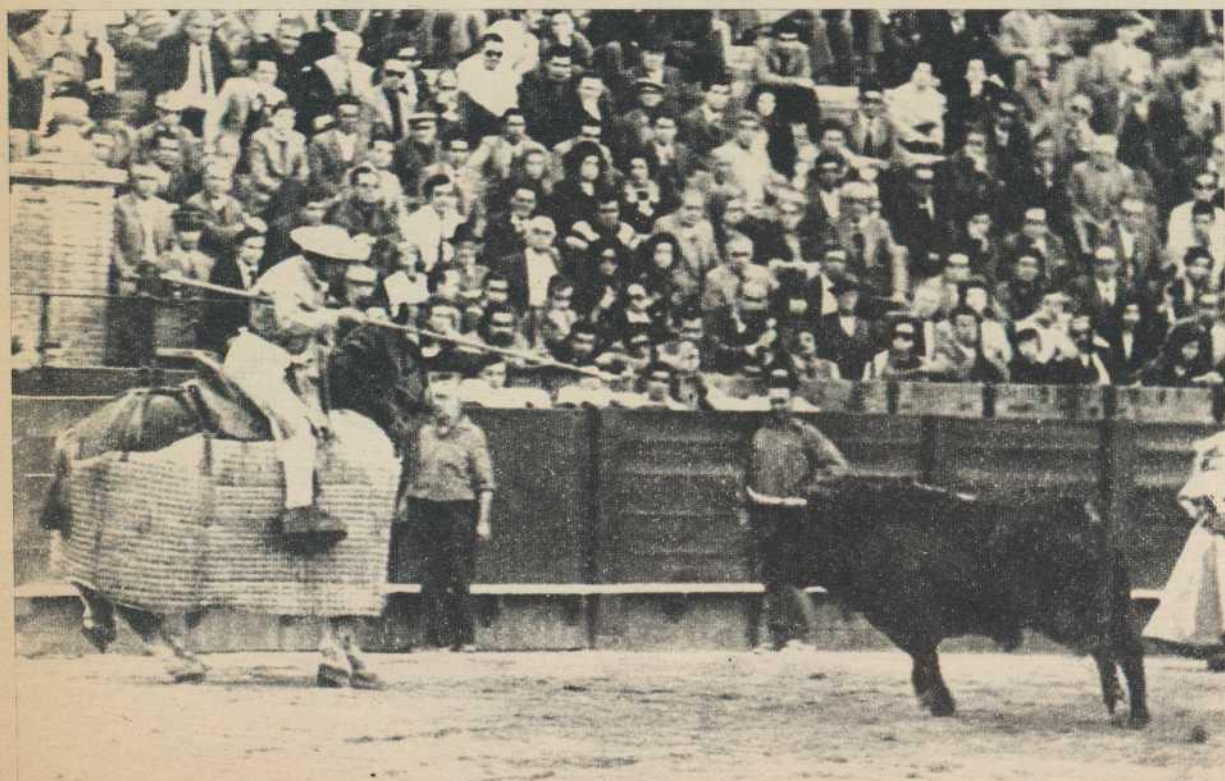
LOS TOROS. — Tres corridas se han lidiado hasta el momento. Y el conjunto no ha marcado ninguna tónica, pues se ha caracterizado por el contraste entre la fortaleza de la primera corrida —la de Salvador Guardiola— y la más flojas y bastante caedizas de María Isabel Ibarra y



Los toros de Ibarra tuvieron buen trapío —digno de su procedencia murube—, pero no acabaron de ser cómodos para la terna. Teruel les sacó más partido



La exigencia de las tres puyas hizo que algunos de los encuentros de los ibarras con las plazas montadas fuesen simulados y se levantase el palo

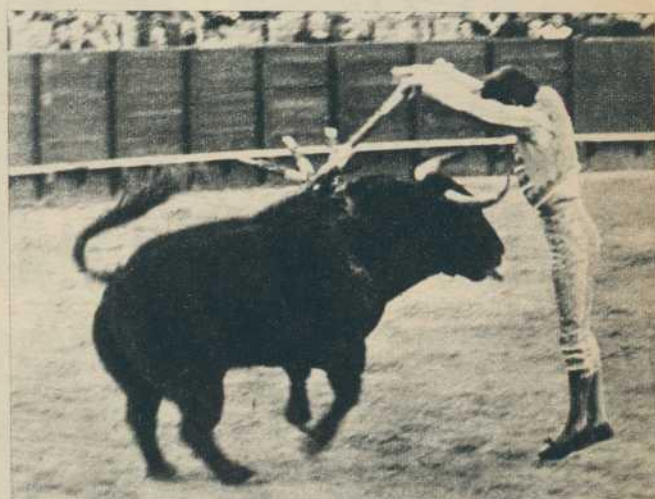
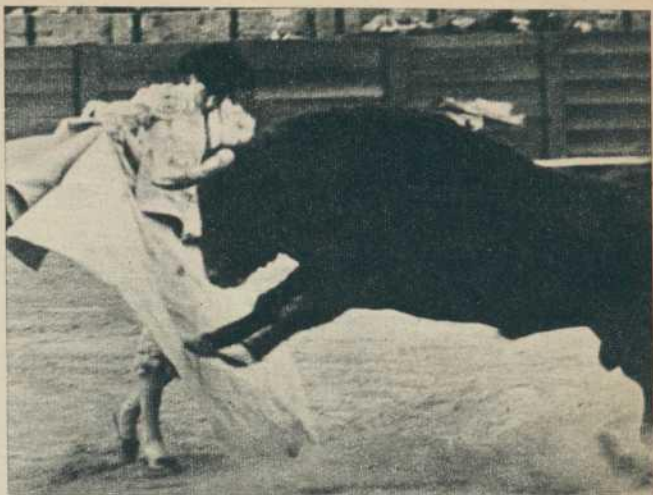


La buena casta «condesa», que está en la raíz de los ibarras, les hace arrancar con buen estilo. Y durante la tarde se produjeron algunas caídas, como la que nos presenta la foto. Los toros, en cuanto a presencia, aparecen cuidados



La terna de la segunda tarde. Miguelín reaparecía, lo mismo que Teruel, y Paco Alcalde se presentaba. Dos tercios de la plaza aparecían llenos

Angel Teruel llevó la mejor parte de la corrida. Le vemos saludando con el capote al quinto y poniendo un buen par de banderillas. Cortó una oreja



La presentación de Paco Alcalde tuvo alicientes y el mozo se desenvolvió con gran soltura. Dejó muy plantado su prestigio para la próxima corrida sevillana

Una media verónica muy característica de Miguelín en el toro que abrió plaza en la corrida. Pero Miguelín no llegó a cuajar una buena reaparición

del marqués de Domecq, que se corrieron el sábado y el domingo.

Fueron los guardiolas los más serios en cuanto a cuajo, presentación y defensas. Y, como consecuencia, fueron los que mejor aguantaron la exigencia sevillana de ir tres veces al caballo. Con ellos sólo se descarró

«Campuzano», en su única ocasión ferial.

A los de Ibarra se les exigió en el primer tercio más de lo que podían dar de sí y como consecuencia provocaron el enfado de Miguelín y no complacieron tampoco hasta el límite a Paco Alcalde. La animosa experiencia, aún joven, de Angel Teruel logró el más claro éxito en esta corrida.

En la tercera tarde se lidiaron los del marqués de Domecq, de los que se puede decir lo mismo que en los anteriores. Sea por los motivos —tantas veces apuntados— de las incógnitas sobre las caídas, sea por la excesiva pelea en varas (tema a debate todo este invierno) tampoco fueron buenos colaboradores, aunque demostraron, eso sí, su clase. Además, si Curro y Rafael no los vieron claros, el bravo Ruiz Miguel se les entendió con ellos guapamente y cortó una oreja de cada uno de sus dos domecqs. Lo cual nos plantea problemas de otro tipo. ¿Qué es, de verdad, el arte del toreo?

LOS TOREROS.—Nueve puestos. Nueve nombres. Tres triunfadores. La primera parte de la Feria de abril tiene un 33,33 por 100 de éxitos. Rafael Torres, Angel Teruel y Francis-

co Ruiz Miguel podría ser el cartel de triunfadores.

Hagamos un breve repaso de sus actuaciones —ya que estas no han establecido nuevas categorías, sino que han confirmado las impresiones previas a las corridas— y únicamente Rafael Torres ha estado por encima de lo que de él se esperaba:

ELOY CABAZOS.—El mejicano se ha enfrentado el primer día de Feria con una corrida muy importante —la de Guardiola— y muy diferente a las que en Méjico ha toreado últimamente. La adaptación ha sido demasiado brusca —como el cambio de ganado y horizonte— pero Cavazos, que tiene casta y clase bastantes para sobreponerse, cumplió con más que decoro. Su primero era un toro de mal genio y lo despachó con aseo. Se adornó en el cuarto hasta donde pudo, porque el Guardiola era muy tarde. Lo despachó con una estocada hábil y los sevillanos guardaron silencio. Tiempo tendrán de aplaudirle.

RAFAEL TORRES.—El sevillano anduvo suelto y adornado con los guardiolas. Era una corrida que los complacientes llamarían «de contraestilo» cuando debían escribir

«de toros» y Rafael —que hasta ahora no había mostrado deseos de hacer competencia al Cid— puso valor a la cosa; pero ese valor «a la sevillana», en que el esfuerzo queda oculto y sólo se advierte la alegría del toro fácil, fluido, espontáneo. Una faena de esas que vienen a plantear el eterno y polemizante tema sobre la hondura del toreo sevillano. Lo mató muy bien al segundo viaje —se trataba del segundo toro —y cortó una oreja. La primera de la Feria. Con el quinto —un toro con peligro— estuvo seguro y dominador, y saludó en el tercio.

JOSE ANTONIO CAMPUZANO.—Tal vez no era la corrida de Guardiola la que más le convenía a Campuzano para su reaparición ante los sevillanos, pero no le acompañó la suerte. Su labor fue silenciada. Lo malo es que no cuenta con otra ocasión para resarcirse. Tendrá que esperar ocasión más propicia.

MIGUEL MATEO «MIGUELÍN».—Reaparecería Miguelín, que es un torero que «se las sabe todas». Ya no es tan seguro que quiera demostrar las que sabe. Quiso meter a los sevillanos por el camino de los espejismos en su primer toro de Ibarra,



Rafael Peralta fue el caballero rejoneador de este segundo día. Su actuación fue muy lucida y dio la vuelta al ruedo entre ovaciones por sevillanos

Rafael Torres y no acabaron de acoplarse Eloy Cavazos —que venía del toro mejicano— y José Antonio



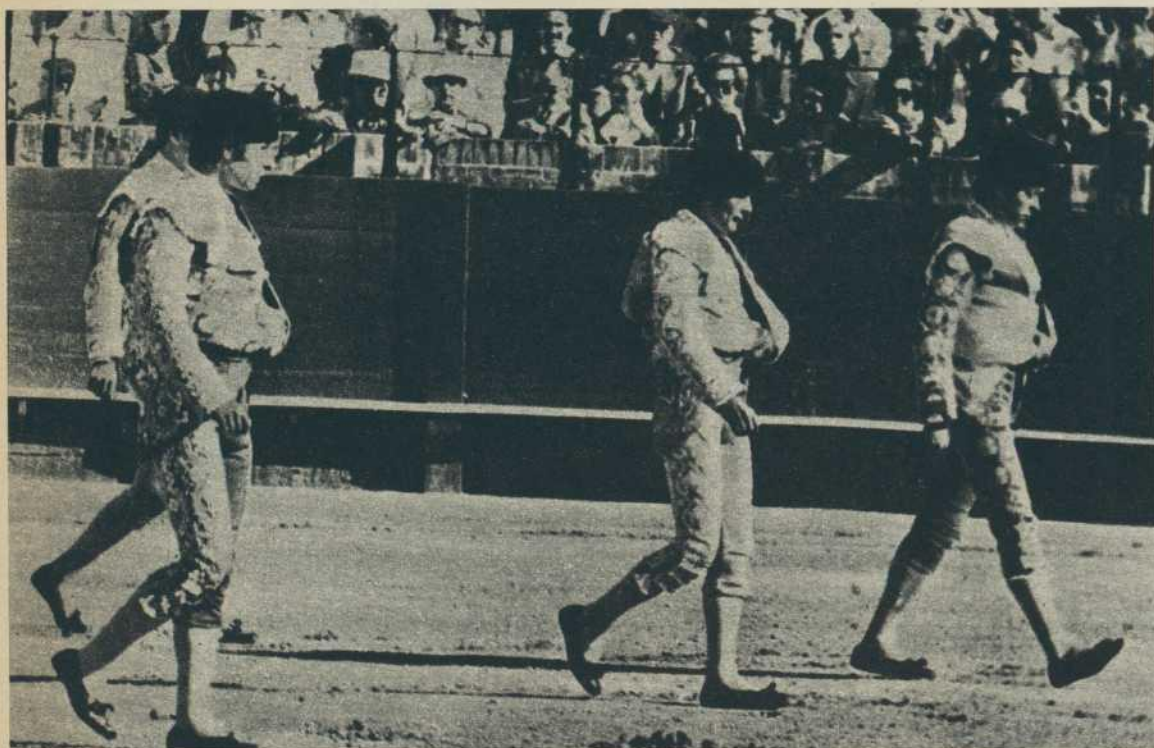
FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

TERCERA CORRIDA
(Domingo 13)

RUIZ MIGUEL CERRO LOS FRASCOS DE ESENCIA



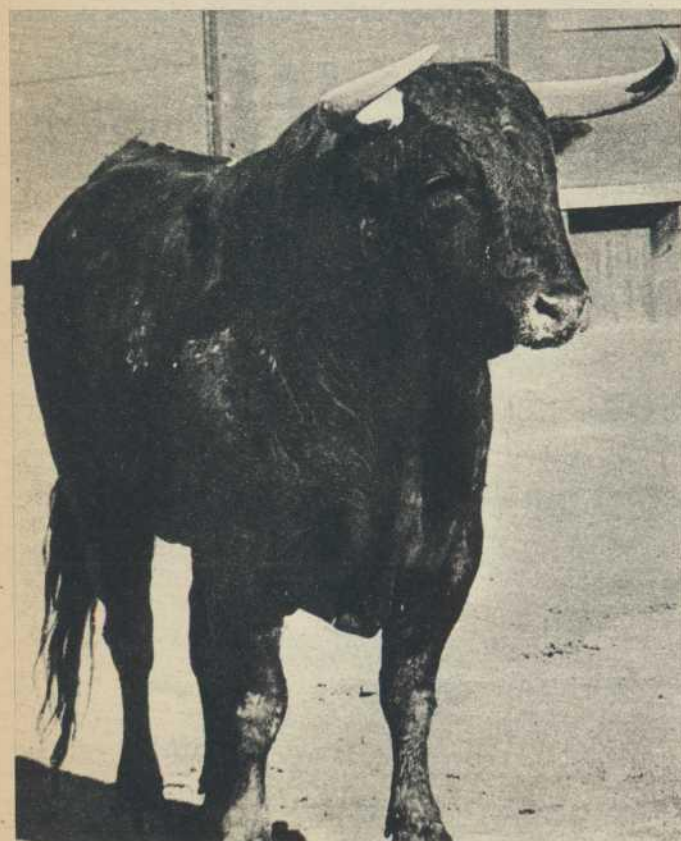
Por primera vez en la Feria se puso el cartel de «No hay billetes», por lo cual la foto tiene valor de símbolo. Lleno «hasta la bandera»



El paseíllo en que Curro Romero, Rafael de Paula y Francisco Ruiz Miguel aún alimentaban las ilusiones, que solamente realizó el de San Fernando



Un gesto muy expresivo de los dos discutidos e indiscutibles artistas. El cambio de miradas, que es rehuido por el de Camas, ensimismado



Es indudable que los toros que salen en Sevilla tienen el trapío y la belleza que deben tener los toros. Como este magnífico ejemplar jerezano

pero el público se abstuvo elocuente de colaborar con la sesión de fuegos de artificio. En el cuarto ni siquiera intentó hacer como que hacía. Mató mal a sus dos ibarras. No parece volver con ganas. Lo cual hace prever que —como otras veces— se vaya en el momento más inopinado. El muchado tiene sus caprichos, y lo ha demostrado en anteriores ocasiones.

ANGEL TERUEL.—El madrileño es serio. Dijo que volvía con ganas y lo demuestra.

Con el tiempo ha ganado en madurez, se desenvuelve con facilidad y, como siempre, ha tenido muy buen arte, no es extraño que cuente sus actuaciones por éxitos. Porfió mucho, y con muy buenas maneras, con su primer ibarra, sin que lograra pasar de la frialdad del toro al hervor del toro que pedía; lo mató en tres viajes y escuchó palmas. Mucho más justa, acoplada y artística fue la faena al quinto, al que toreó con magníficas series en redondo, hondas, cálidas y pases naturales de gran mérito. Como el mismo torero dijo, encontró las distancias al to-



Lo malo es que —junto a su hermoso trapío— los del marqués de Domecq tuvieron menos fuerza de la precisa, por lo cual no fueron claros



También a la salida de varas hubo que lamentar algunas caídas. Y los toros con casta y sin fuerza no son aptos para los toreros de los «de arte»

ro —aunque este no tenía fuerza— y al matarlo de una buena estocada cortó la única oreja de la corrida, y la segunda que se había concedido hasta el momento en la Feria. Como decimos, Angel Teruel se halla en su mejor momento.

PACO ALCALDE. — Fue aplaudido con fuerza en sus dos toros, aunque no encontrase en ellos materia adecuada para dar cima a su buen arte. Desigual en sus saludos de recepción a los ibarras. Las verónicas en el tercio fueron de positiva belleza, pero en el sexto pudo más el toro y desarmó. Puso banderillas con elegante estilo y supo hacer una bella faena —más pinturera que honda, porque el animal no repetía con la intensidad que hace falta para el gran torero— en el tercero. Estuvo acertado a la hora de manejar la espada y mereció dar la vuelta al anillo en el primero de sus enemigos. En conjunto, quedó muy bien colocado para la otra corrida de toros que le es-

nadizo, como una veleta, aún tiene dos bazas por jugar en Sevilla y puede ganar cualquiera de ellas. Espéremos.

RAFAEL DE PAULA. — Los públicos emparejan instintivamente a Curro y Rafael y marcan para los dos idénticas trayectorias, sin que ellos hagan nada por demostrar lo contrario. El ídolo de Jerez —y cientos de aficionados de la bella ciudad se trasladaron a Sevilla para aplaudirle— también dejó pasar la ocasión para momentos más inspirados. Por lo menos, tuvo algunos detalles con el capote, pero insuficientes para justificar una tarde, aunque sus partidarios paladeen con deleite cada lance o el plástico garbo de una media verónica de antología. Pero es torero al que hay que esperar...

FRANCISCO RUIZ MIGUEL. — Con tales compañeros de cartel, Francisco Ruiz Miguel, como son Cu-

Ruiz Miguel, en un gran pase ayudado por alto. La composición no deja lugar a dudas sobre la importancia de los toros que envió el señor marques



Que Curro Romero no se entregó se advierte admirablemente en esta verónica, «con el viaje hecho» cuando aún el toro no ha llegado a jurisdicción



Tampoco en el natural —pese a que Curro maneja la izquierda— se le ve confiado. Por suerte, tiene dos corridas más para lograr el desquite



Muy lejos de su mejor momento, pero con algunos detalles en su haber, el gitano Rafael de Paula, al que vemos en el empleo del capote a la verónica

pera en la Feria, aunque se le juzga con la exigencia que sólo se tiene con las grandes figuras.

CURRO ROMERO. — El camero volvió a hacer el pasefíllo a plaza llena, lo cual, en un tiempo en que dominan los «negocios taurinos» sobre todas las demás circunstancias, es un aval de continuidad, por lo menos en el coso del Baratillo. Pero Curro —como se pudo ver en Toledo— no ha calentado motores. Ha estado incómodo con los toros de Domecq y no se ha dejado ver. Por el momento, no ha dejado ver ni voluntad de querer. Pero como es hombre tor-

ro y Rafael, Ruiz Miguel tiene probabilidades para salir triunfador —como esta tarde— noventa y cinco de cada cien ocasiones, aunque en el otro cinco por ciento corra el riesgo de quedar borrado del mapa si a sus competidores les sopla el viento de cara. Esta tarde fue de las mayoritarias y, a plaza llena, supo torrear admirablemente a los dos toros de Domecq, sacarles todo el partido posible, matarlos a ley y cortar una oreja en cada uno de ellos. Por ello —y hasta el presente— Ruiz Miguel es el triunfador absoluto de la primera parte de la Feria «sin farolillos». Y quedamos con él a la expectativa de lo que sea capaz de ha-

cer —que es mucho— en la tarde de los miuras.

FERMIN BOHORQUEZ. — El caballero jerezano actuó en la primera corrida —la del día 11— con un toro de su hierro. Este tuvo una salida fastuosa y persiguió con empeño al caballero en varias vueltas, pero posteriormente se dobió a los hierros y acabó entablado y a la defensiva. Hizo trabajar de firme al rejoneador, que estuvo muy acertado al clavar arpones, banderillas y rejones. En una ocasión cayó del caballo, aunque se repuso inmediatamente y siguió bravamente la lidia. Al final de ella dio la vuelta al ruedo.

RAFAEL PERALTA. — El jinete de la Puebla pisó la Maestranza en la corrida del sábado con un buen toro de Carlos Urquijo —¿por qué da tantos toros para rejones esta aristocrática ganadería?— al que toreó en forma graciosa y joven, impulsiva y alegre. Su momento álgido estuvo al poner banderillas a dos manos, suerte en que Rafael es especialista fino. Pinchó una vez con los rejones de muerte, antes de clavar un hierro contrario, que bastó. Fue muy ovacionado, con nutrida petición de oreja y el caballero dio la vuelta al ruedo.



Un pase de frente con la derecha. Esto —más el detalle de una media verónica «que era un cartel», como se dice— fue la labor del Paulita



Otro buen momento de Ruiz Miguel durante su faena al sexto. Como decimos en otro lugar, Francisco Ruiz Miguel cortó una oreja en cada uno de sus toros



Un buen par de banderillas de Chaves Flores en el quinto toro. Sabido es que Sevilla es una plaza —de las pocas— que observa y aplaude a los subalternos

SAN ISIDRO 1975

NOTABLE, QUE PUDO SER SOBRESALIENTE

La verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad, como dicen en los juicios de película, es que los carteles de Madrid, ya en las manos de la afición, están en general aceptablemente confeccionados. Como a todas las cosas de este mundo, podrían ponerse reparos. Unas faltas a considerar en un cincuenta por ciento por parte de la Empresa y de los toreros o sus representantes.

Nos estamos refiriendo, claro está, a esos tres muchachos que van a confirmar su alternativa en el único festejo que participan. Son Juan Martínez, Manolo Arruza y Rafael Ponzo. Debieran figurar en dos carteles, o en ninguno, sobre todo el primero y el tercero de los citados, que con ganado de pocas garantías —léase Sánchez Fabrés y «La Laguna», y esos nervios que juegan en las corridas de doctorado, no tendrán ocasión de revancha si las cosas esa tarde no salen todo lo bien que ellos quisieran. Si suman un fracaso, o no salen de la medianía, tardarán en curarse del «colapso» producido en día tan señalado para ellos. Porque las demás Empresas rara vez se acuerdan posteriormente de las condiciones en que acudieron a Madrid para confirmar su alternativa. Apuntando el dato, doctores tiene la Iglesia y directores de toreros la Fiesta.

Otro capítulo que inevitablemente tenemos que tocar es el de los toreros madrileños en activo. Retirados algunos —Antonio «Bienvenida», por ejemplo, aunque no naciera en España siempre se conoció como torero de Madrid— y otro a punto de decir definitivamente adiós a la profesión —Antoñete, incluido en uno de los carteles—, creemos que no falta «casi» ninguno con los suficientes méritos como para figurar en el gran certamen. Y decimos «casi» habida cuenta de que están el propio Antoñete citado, el resucitado Teruel, Dámaso Gómez y José Manuel «Tinín». Falta, pues, entre los madrileños, Gabriel de la Casa. Siempre que se pueda debiera la Empresa entrar en contacto con los diestros nativos de la capital que celebra sus fiestas patronales, tal y como en otros sitios se viene haciendo con justa razón. Puede, en el caso que nos ocupa, que no haya habido acuerdo entre Empresa y torero, lo que ya sería otro cantar. El olvido, nunca.

De entre ese puñado de diestros que acuden a una sola corrida, dados los méritos contrarios en esta plaza, deberían figurar con dos festejos Santiago López y El Calatraveño, quienes desde siempre que a lo largo de su carrera artística se les convocó, fuera o dentro de Feria, dejaron flotando un pundonor fuera de lo común.

Dentro del párrafo anterior pudiera muy bien entrar con idénticos méritos que los anteriores Florencio Casado «El Hencho», quien sobrados méritos ha demostrado frente a corridas durísimas para ganarse algún puesto en el serial importante. Y, ¡lo que son las cosas!, ni siquiera hubo un puesto para él.

Dos novilladas aparecen en los carteles —el festejo del día 8 queda incluido en la programación de San Isidro— y en las mismas cinco puestos, lo que quiere decir que uno de esos novilleros —Sebastián Cortés— copa dos puestos. Pese a los pesares de todo tipo de presiones, será conveniente decir que, dada la necesidad de futuros diestros que necesita la Fiesta, no resulta procedente restar un puesto que bien hubiera podido ser para cualquiera de los otros muchachos que comienzan a sonar en ese mismo escalafón.

Magníficamente programados los dos mano a mano; uno entre Curro Romero y Rafael de Paula, y el otro, Ruiz Miguel-Galán. Son, posiblemente, las corridas más celebradas entre la afición. Hace seis días que las combinaciones están en la calle y ya los madrileños se frotan las manos ante ambos acontecimientos.

En lo que a ganaderías se refiere, manda en la ocasión la zona de Andalucía, con nueve corridas; empatan a cinco corridas las zonas de Centro y Salamanca, y se lidiarán dos con divisas portuguesas, que, como es sabido, forman también parte en el registro de la zona al principio citada.

Aprobación general, aunque los aficionados echarán de menos a la legendaria ganadería de Miura, que no ha podido venir; mal menor, puesto que están presentes las de Pablo Romero, Conde de la Corte y Gardiola Soto.

¡Ah!, por cierto; pareció en principio —y así se dijo— que Victorino Martín se negaba a lidiar su ganado en la primera corrida —telonero— y con los toreros contratados para ella —creemos que todo esto es producto de dimes y diretes pasados—, pero, al fin, se ha plegado a los deseos de la Empresa. Aquí paz y, después, gloria.

Novedad empresarial haber traído a Madrid el hierro andaluz de Antonio Méndez. Un debut muy esperado también

En fin; pese a esas pinceladas apuntadas —reparos sin grave importancia— volvamos a repetir que, en general, la programación, en su conjunto, posee la calificación de Notable. Sin tales enmiendas —llamémosle de alguna forma—, la Empresa de Madrid pudo haberse alzado este año con la lujosa calificación de Sobresaliente.—S.

LOS CARTELES EN DETALLE

Jueves 8 (Ascensión).—Novillos de Diego Romero.

GABRIEL PUERTA.
SEBASTIAN CORTES.
PEDRO SOMOLINOS (los dos últimos nuevos en esta plaza).

Sábado 10.—Novillos de Hrdos. Alberto Cunha (Portugal).

JOSE IBAÑEZ.
SEBASTIAN CORTES.
MANUEL RUIZ «MANILI» (nuevo en esta plaza).

Domingo 11.—Toros de Victorino Martín. Dos toros de rejones para

ANGEL PERALTA y JOSE SAMUEL «LUPU».
DAMASO GOMEZ.
SANCHEZ BEJARANO.
MIGUEL MARQUEZ.

Lunes 12.—Toros de Hrdos. Alfonso Sánchez Fabrés.

RAFAEL GIL «RAFAELILLO».
JULIAN GARCIA.
JUAN MARTINEZ (confirmación de alternativa).

Martes 13.—Toros de Amelia Pérez.

MIGUEL MARQUEZ.
ELOY CAVAZOS.
JOSE LUIS «GALLOSO».

Miércoles 14.—Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.

ANTONIO CHENEL «ANTOÑETE».
MANOLO CORTES.
DAMASO GONZALEZ.

Jueves 15 (San Isidro).—Dos toros de rejones para

ALVARO DOMECO y MANUEL VIDRIE. Toros de Joaquín Murteira Grave para JOSE FUENTES.
SANTIAGO LOPEZ.
PACO BAUTISTA.

Viernes 16.—Toros de Antonio Méndez.
MANOLO CORTES.
DAMASO GONZALEZ.
ANTONIO JOSE GALAN.

Sábado 17.—Toros de Fermín Bohórquez.
CURRO ROMERO.
RAFAEL DE PAULA (mano a mano).

Domingo 18.—Un toro de rejones para FERMIN BOHORQUEZ.

Seis toros de Antonio Pérez.

ELOY CAVAZOS.
CURRO VAZQUEZ.
JULIO ROBLES.

Lunes 19.—Toros de Bartín Berrocal.

ANGEL TERUEL.
JULIO ROBLES.
ROBERTO DOMINGUEZ (confirmación de alternativa).



Martes 20.—Toros de Hrdos. Carlos Núñez (propiedad Manuel González).

PALOMO «LINARES».
FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI».
MANOLO ARRUZA, de Méjico (confirmación de alternativa).

Miércoles 21.—Toros de Lisardo Sánchez.

RUIZ MIGUEL.
NIÑO DE LA CAPEA.
PACO ALCALDE (confirma).

Jueves 22.—Toros de «Los Guateles».

PACO CAMINO.
ANGEL TERUEL.
JOSE MARI «MANZANARES».

Viernes 23.—Toros de Atanasio Fernández.

PALOMO «LINARES».
FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI».
NIÑO DE LA CAPEA.

Sábado 24.—Toros de José L. Osborne.

MIGUEL MATEO «MIGUELIN».
FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI».
PACO ALCALDE.

Domingo 25.—Toros de Alonso Moreno.

RUIZ MIGUEL.
ANTONIO JOSE GALAN (mano a mano).

Lunes 26.—Toros de Palha.

PACO CAMINO.
RUIZ MIGUEL.
RAFAEL DE PAULA.

Martes 27.—Toros de Pablo Romero.

ANGEL TERUEL.
JOSE MARI «MANZANARES».
NIÑO DE LA CAPEA.

Miércoles 28.—Toros del Conde de la Corte.

JOSE FUENTES.
PALOMO «LINARES».
ANTONIO JOSE GALAN.

Jueves 29 (Fest. Corpus). Un toro de rejones para

MORENO PIDAL.

Seis toros de Juan Gardiola Soto.

DAMASO GOMEZ.
JOSE RUIZ «CALATRAVEÑO».
JULIAN GARCIA.

Sábado 31.—Toros de Juan P. Domínguez.

CURRO ROMERO.
JOSE MARI «MANZANARES».
PACO ALCALDE.

Domingo 1 Junio.—Toros de «La Laguna».

MORENO DE SILVA.
JOSE MANUEL «TININ».
ROBERTO DOMINGUEZ.
RAFAEL PONZO (confirma).

Serán confirmadas cinco alternativas



Al hilo de la Feria

«CUANDO SE REMATAN LOS CARTELES FELIZMENTE SE OLVIDAN LAS DIFICULTADES DE LA CONFECCION»

«DURANTE SAN ISIDRO TODOS LOS GANADEROS COBRAN IGUAL POR UNA CORRIDA»

«ENTRE LAS OBRAS DE LA VENTA DEL SALER (VALENCIA) Y EL CANON DE ARRENDAMIENTO DE LAS VENTAS, LA EMPRESA NO REPARTE DIVIDENDOS DESDE 1969»

(Charla con don Fernando Jardón, consejero-delegado de la Empresa)

Se dieron oficialmente los carteles de la Feria de San Isidro a los representantes de los medios informativos, que fueron convocados en rueda de Prensa. Es cierto que algunas «infiltraciones» se habían escapado al hermetismo que la empresa había querido mantener para no crear situaciones de privilegio. Pero no deja de ser menos cierto que esta vez la información no salió de la calle de la Victoria, y suponemos que, en todo caso, fue aireada a los amiguetes por uno o varios toreros contratados.

Lo cierto es que para gozo de los aficionados, los carteles de la más larga Feria del mundo están en la calle.

Al hilo de la conferencia de Prensa hemos hablado con Fernando Jardón, consejero-delegado de la empresa de Ma-

—¿Muchas dificultades para la confección de estos carteles que hoy se proclaman oficiales?

—No. Las normales en la organización de la más larga Feria del mundo.

—Al menos habrá surgido alguna dificultad, más o menos sobresaliente, con algún torero. ¿O no?

—Insisto que cuando se llega a un feliz resultado por ambas partes y se puede ofrecer al público lo mejor de lo que se dispone, no se puede hablar de mayores o menores dificultades. Estas se olvidan al estampar la doble firma en el contrato.

—¿Y el accionado de la Empresa de Madrid, S. A. habrá quedado satisfecho del presupuesto de gastos de esta Feria, en la que están todos los toreros más caros y las ganaderías mejor cotizadas; no temerán a la hora de repartir dividendos?

—Sinceramente, el accionado tiene plena confianza en el consejo de administración, y en cuanto a los dividendos, le puedo decir que desde el año sesenta y nueve no los hay. Las inversiones realizadas en la valenciana Venta del Saler y el canon de arriendo de las Ventas no han permitido, como digo, desde el año sesenta y nueve, deparar esta satisfacción a los accionistas, los cuales, por otra parte, otorgaron su voto de confianza a mi padre y, antes, a mi abuelo, que como sabe fue uno de los que construyó la plaza de toros actual. Desde entonces somos

tres generaciones de Jardón sirviendo a la Fiesta por encima de cánones y de competiciones no siempre leales. Y lo que yo he realizado en este mi primer año de responsabilidad en la empresa es lo que habría hecho mi padre. Por otra parte, he tenido el asesoramiento y la valiosa cooperación de los componentes del Consejo de Administración, que llevan al frente de la empresa muchos años.

—¿Hubo alguna dificultad con los ganaderos a la hora de comprar los toros?

—Le digo lo mismo que le dije con respeto a los toreros. Si las hubo, quedaron superadas por ambas partes.

—¿Ganadería que costó más dinero?

—Con respecto a las ganaderías, es norma tradicional de la empresa pagar a cada una por igual. El año pasado fueron quinientas mil pesetas por corrida, cualquiera que fuese el hierro. Este año la cantidad, que por razones obvias no debo decir, será igual para cada una de las veintiuna corridas de toros que se lidiarán.

—¿Torero con mayor cifra en el contrato?

—Razones, también obvias, me impiden dar nombres y cifras.

No insistimos. Y con los carteles en el bolsillo dejamos las oficinas de la calle de la Victoria a esa hora que este peculiar sector de Madrid empieza a tener una pintoresca y especial animación.

NACHO

DISTRIBUCION DE LOS PUESTOS

(Por orden de festejos)

CON TRES CORRIDAS

Antonio José Galán.
Angel Teruel.
Palomo «Linares».
Paquirri.
Ruiz Miguel.
Niño de la Capea.
Paco Alcalde.
José María «Manzanares».

CON DOS CORRIDAS

Dámaso Gómez.
Miguel Márquez.
Julián García.
Eloy Cavazos.
Manolo Cortés.
Dámaso González.
José Fuentes.
Curro Romero.
Rafael de Paula.
Julio Robles.
Roberto Domínguez.
Paco Camino.

CON UNA CORRIDA

Sánchez Bejarano.
Rafaelillo.
Juan Martínez.
José Luis «Galloso».
Antoñete.
Santiago López.
Paco Bautista.
Curro Vázquez.
Manolo Arruza.
Miguelín.
Calatraveño.
Tinín.
Rafael Ponzo.

REJONEADORES

Angel Peralta.
José Samuel «Lupi».
Alvaro Domecq.
Manuel Vidrié.
Fermín Bohórquez.
Gregorio Moreno Pidal.
Moreno Silva.

NOVILLEROS

CON DOS FESTEJOS

Sebastián Cortés.

CON UNO

Gabriel Puerta.
Pedro Somolinos.
José Ibáñez.
Manuel Ruiz «Manilí».

GANADERIAS

Victorino Martín.
Sánchez Fabrés.
Amelia Pérez Tabernero.
Juan Mari Pérez Tabernero.
Murteira Grave.
Antonio Méndez.
Fermín Bohórquez.
Antonio Pérez.
Martín Berrocal.
Manuel González.
Lisardo Sánchez.
«Los Guateles».
Atanasio Fernández.
José Luis Osborne.
Alonso Moreno.
Palha.
Pablo Romero.
Conde de la Corte.
Guardiola Soto.
Juan Pedro Domecq.
«La Laguna».

NOVILLADAS

Diego Romero.
Herederos de Alberto Cunhal.

CONFIRMAN LA ALTERNATIVA

Juan Martínez (día 12).
Roberto Domínguez (día 19).
Manolo Arruza (día 20).
Paco Alcalde (día 21).
Rafael Ponzo (día 1 de junio).



Galán



Teruel



Palomo



Paquirri



R. Miguel



El Capea



Alcalde



Manzanares

LOS QUE TOREAN TRES TARDES

GALAN (DOS OREJAS), TRIUNFADOR

BARCELONA, 13.—Corrida de toros. Buen tiempo y buena entrada. Se lidiaron seis reses de don Juan Mari Pérez Tabernero, de Salamanca, bravas pero flojas de manos.

Eloy Cavazos, en su primero, una res muy floja, estuvo bien, aunque el público protestó por el poco gas de su enemigo. Lo mató de media tendida y una entera. (Silencio.) En el cuarto de la tarde realizó una faena muy adornada sobre ambas manos. Mató de una hasta la bola. Le concedieron una oreja y dio la vuelta al ruedo.

A Antonio José Galán le correspondió en el segundo de la tarde un toro flojo, al que le hizo una faena muy larga. Mató de media lagartijera y oyó un aviso. Saludo desde el estribo. Al quinto de la tarde le hizo una faena de muleta muy valiente. A la hora de la verdad arrojó la muleta y se tiró a matar, quedando encunado. La res acabó y le concedieron las dos orejas. Dio la vuelta al ruedo.

Niño de la Capea ha estado muy adornado en su primero, una res muy floja. La mató de media chalequera, descabello al primer golpe. (Aplausos.) Al que cerró plaza, una vez que se quedaba a medio pase, le hizo una faena muy insistida y mató de una honda. (Aplausos.)

Jaén

MANZANARES, EN BUENA LINEA

JAEN, 13.—Toros de Murube, bien presentados y bravos en líneas generales. Tres cuartos de plaza.

Miguelín, aplaudido en banderillas en sus dos toros. Pitos y palmas en su primero y silencio en el otro.

Paquirri, aplaudido en banderillas en el segundo. Dos orejas. El segundo de Paquirri es banderilleado por éste y por Miguelín. Fueron aplaudidos. Silencio.

José Mari «Manzanares», una oreja en su primero y dos orejas en el que cerró plaza.

PRESENTACION Y LESION DE ANGELA

ELCHE (Alicante), 13.—Novillos de Adrián Angoso, de Salamanca, regulares. Lleno.

El rejoneador Patricio Sánchez vuelta al ruedo en el de rejones.

Santiago Herrero «El Santi», vuelta al ruedo.

Mariano Villaescusa, vuelta al ruedo.

Ciclo de la Federación

VICENTE ZABALA DISERTO SOBRE «MADRID Y LOS TOROS»

Con gran afluencia de público se inició el ciclo de conferencias primaverales que la Federación Nacional Taurina ha organizado para el presente curso. Y la inicial corrió a cargo de Vicente Zabala, jefe de la página taurina de «ABC», que disertó sobre el tema «Madrid y los toros». Fue presentado por el ilustre don Mariano Zumel. Vicente Zabala mantuvo la tesis —que ha dado a conocer repetidamente— de que el prestigio de Madrid como cátedra del torero, como representación más responsable de la afición española, ha sufrido la erosión del tiempo y ve su afición en retroceso, sobre todo en lo que se refiere a conocimiento y exigencia, ya que los tendidos madrileños actuales se llenan más de espectadores masificados que de verdaderos entendidos. Tal vez acentuó en demasía la nota pesimista, pero —por lo que se pudo observar— sintonizó bien con el auditorio, que le aplaudió repetidamente.

Otro de los apartados de la conferencia fue dedicado a estudiar la desasistencia de que la Fiesta es objeto por parte de los organismos oficiales. Lo interpretó el conferenciante como desconocimiento y falta de respeto a las tradiciones de nuestro pueblo. «El respeto por las costumbres y tradiciones de un pueblo —dijo— me parece algo sagrado. Las ideas no tienen demasiada importancia, porque las ideas, como decía Baroja, son el uniforme vistoso que se le pone a los sentimientos y a los instintos. Una costumbre, una tradición, indica más el carácter de un pueblo que una idea. La vida, al cabo, no es más que un hábito de costumbres, ¿por qué, entonces, no se ocupan de nuestra secular fiesta de toros, reformando sus arcaicas estructuras, mimándola, poniéndola al día y promoviendo como merece por su historia?»

Hizo, asimismo, la crítica de la política taurina de nuestra TVE, que encontró inadecuada. Y se refirió a los espacios que sobre los animales de la Naturaleza desarrolla este medio y en el que nunca se ha hablado del toro de lidia, aunque por la pantalla han desfilado hasta ahora los más insignificantes insectos.

(Entre paréntesis, diremos que hace años nuestra revista se dirigió al doctor Rodríguez de la fuente para hacerle una entrevista sobre su peculiar visión del toro de lidia y de la corrida de toros. Su respuesta fue negativa. Y para no acceder a nuestra pretensión dijo que era enemigo de las corridas y que —por respeto a los aficionados— no quería proponerse nunca este tema, ya que de abordarlo lo tendría que hacer en contra de nuestra afición.)

El final de la conferencia de Vicente Zabala puso una nota de esperanza, ya que no de optimismo. Y los renovados aplausos, que sonaron varias veces, fueron refrendados con una ovación final.

DOMINGO EN LOS RUEDOS GALAN, MANZANARES Y RUIZ MIGUEL, TRIUNFADORES EN LA

«PRIMERA DIVISION» TAURINA ★ INTERESANTE

CAPITULO DE NOVILLADAS

TRIUNFO EL REJONEADOR

GUADALAJARA, 13.—Más de media entrada. Ganadería de los hermanos Lacave, dieron regular juego. El rejoneador Luis Miguel Arranz se lució en banderillas y fue muy ovacionado. En banderillas cortas fue inferior. Dos orejas y petición de rabo.

César Moreno, voluntarioso. Toro sin fuerza. Una entera. Palmas. En su segundo puso afán. Media y silencio.

Pepe Dávila, muy valiente. Silencio. En su segundo, media estocada. Silencio.

SIETE OREJAS

MOTRIL (Granada), 13.—Novillos de Rufino Moreno Santamaría, difíciles. Lleno.

Jaime Polanco, petición de oreja y dos vueltas al ruedo; Paco Lucena, oreja, petición de otra y vuelta al ruedo; Fredéric Pascal, vuelta al ruedo; Jairo Antonio, dos orejas; Jorge Motril, dos orejas, y Cruz Vélez, dos orejas.

La torero Angela mató dos novillos, entre la expectación general. El primero, tardó en doblar el animal y escuchó un aviso, siendo ovacionado al final. En el otro, fue premiada con las dos orejas y el rabo. En el último tercio de la lidia sufrió un aparatoso revolcón, resultando con fuerte contusión en una clavícula, de pronóstico reservado.

LUIS MIGUEL RUIZ, EXITO

TALAVERA DE LA REINA, 13. Novillos de Antonio Borrero «Chamaco», bravos, aunque pequeños y flojos de remos. Media entrada.

Alfredo Herrero, una oreja y silencio.

Curro Talavera, palmas y una oreja y vuelta.

Luis Miguel Ruiz, una oreja. En su segundo sufrió un serio revolcón, y el ex matador de toros Gregorio Sánchez, que se hallaba en el callejón, en lugar próximo, le hizo el quite a cuerpo limpio. Luis Miguel Ruiz, dos orejas y salida a hombros.

NOVILLOS CON Poca FUERZA

TORREMOLINOS (Málaga), 13. Novillada picada. Media entrada.



Gabriel de la Puerta, en una serie en redondo



Un buen natural de Macandro

da. Novillos de José Cebada, con poca fuerza.

Manuel Ternero, aplaudido con el capote en su primero, al que hizo faena voluntariosa, para un pinchazo y una estocada. (Ovación, vuelta al ruedo y saludos.) En el otro, faena breve, para una estocada. (Ovación, una oreja, vuelta y saludos.) En su segundo, fue aplaudido con el capote e hizo faena artística, para una estocada y dos descabellos. (Ovación, vuelta y saludos.)

Antonio Alfonso Martín, ovacionado al torear con el capote



Esplá entra a matar al novillo de u triunfo

FESTEJOS DE LA SEMANA

TRIUNFO DE LOPEZ HEREDIA

VALENCIA, 7. — Novillada «vicentina», que se vio muy concurrida de espectadores, sobre todo en las localidades de sol. Reses de Belén Ordóñez, bien presentadas y que dieron buen juego en general.

José Copete «Copetillo», aviso en el primero y protestas en el otro.

Sebastián Cortés, ovación y palmas, respectivamente.

López Heredia, que debutaba en esta plaza, fue el triunfador de la tarde. Cortó una oreja a cada novillo, tras ovacionadas faenas, saliendo a hombros por la puerta grande.

ESPLA Y GITANILLO, OREJEADOS

BENIDORM, 7. — Novillos de Luis Frías, que ofrecieron dificultades. Regular entrada. Tiempo frío.



Eloy Cavazos, toreando con la mano diestra

a sus dos enemigos, al primero de los cuales hizo faena pinturera, que terminó con una estocada. (Ovación, una oreja, vuelta y saludos.) En el otro, faena porfiada, para media estocada y dos descabellos. (Ovación, vuelta al ruedo y saludos.)

VISTOSA NOVILLADA

VALENCIA, 13. — Novillos de



La voltereta de Esplá no pasó de susto

Macandro, ovación en cada uno de su lote.

L. Francisco Esplá, una oreja. Gitanillo de Murcia, oreja y aviso, respectivamente.

MUCHAS OREJAS EN YECLA

YECLA (Murcia), 12.—Corrida de toros con motivo de la Feria del Mueble. Más de media entrada. Tres toros de Araúz de Robles y tres de Tomás Prieto de la Cal, bien presentados.

Santiago López, una oreja y dos orejas y rabo, respectivamente.

Curro Vázquez, silencio y dos orejas.

Juan Martínez, dos orejas y rabo y dos orejas.



SANTIAGO LOPEZ



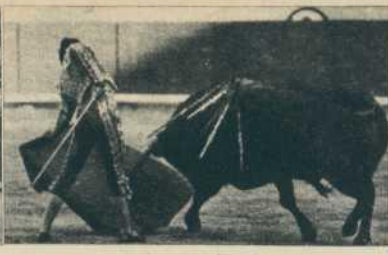
CURRO VAZQUEZ



JUAN MARTINEZ (Fotos MONDEJAR.)



Galán entró a matar sin muleta



El Niño de la Capea se estira villo de su triunfo

EL CAPITULO DE NOVILLADAS

Diego Romero Gallego, que, en general, dieron buen juego. Algo más de media entrada.

Gabriel Puerta, en su primero, pinchazo y estocada caída. Ovación y vuelta. A su segundo, un metisaca y estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Antonio Rubio Macandro, en su primero, cuatro pinchazos y dos descabellos, por lo que pierde trofeos. Ovación y vuelta. A su segundo, pinchazo, media y tres descabellos. Ovación y vuelta.

Luis Francisco Esplá, en su primero, gran estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. En el que cierra plaza, estocada. Ovación, oreja y vuelta.

SIN TROFEOS

ZARAGOZA, 13.—Novillada picada. Casi lleno. Seis novillos de Matías Ramos y Hermanos, broncos y difíciles, para Antonio Chacón, que estuvo bien con la capa en sus dos enemigos, sobresaliendo en el primero un quite por chicuelinas. Faena con ambas manos, al son de la música. Tanda de naturales. Pinchazo, estocada y descabello. Ovación y saludos. En su segundo, realiza buena faena con ambos manos, con tandas de naturales que se aplauden. Un pinchazo y estocada. Palmas.

Sebastián Cortés no logró lucimiento con el capote en su primero. Faena voluntariosa. Pases muy buenos, que merecen los honores de la música. Tres

pinchazos, estocada y tres descabellos. Palmas. En el quinto, aplaudido en verónicas, rematadas con revoleras. Con la muleta, faena muy torera. Estocada. Petición de oreja. Gran ovación y saludos.

Manuel Ruiz «Manili» no logra ligar con el capote en su primero. Con la muleta, recibe al bicho en el centro del ruedo con una espaldina cambiada y sigue con pases de todas las marcas. Música y olés. Fue volteado sin consecuencias. Estocada superior. Una oreja, petición de otra. Gran ovación y vuelta y saludos. En el que cerró plaza, aplaudido en verónicas. Faena valiente, y porfiando logra buenos naturales a base de exponer. Abrevia y mata de estocada. Aplausos.

De todo en la cuadrilla hispano-lusa

PALMA DE MALLORCA, 13.—Con media entrada se ha celebrado la corrida de rejones hispano-portuguesa. Se lidiaron cinco toros de Sánchez Covaleda y uno de «Los Campillones», que resultaron buenos.

Alvaro Domecq, ovación en el que mató.

José Mestre Batista, una vuelta.

Manuel Vidrié, silencio.

José Zoio, aplausos.

Seguidamente se lidiaron en competición dos toros. Domecq y Batista merecieron una oreja y Vidrié y Zoio oyeron un aviso.

ANTE SAN ISIDRO

Presiones empresariales impidieron la contratación de Mariano Ramos, dice «Esto»

MEJICO (D. F.), 10.—El diario deportivo «Esto» asegura hoy que Alberto Alonso Belmonte, gerente de la empresa de la plaza de toros de Madrid, dijo que por presiones de los empresarios Manolo Chopera y Pedro Balañá, salió el diestro mejicano Mariano Ramos de los carteles de la próxima Feria de San Isidro.

Según esa información, Alonso Belmonte, empresario de la plaza de toros de las Ventas, se comunicó ayer con Everardo Inurigar, apoderado de Ramos, para decirle que Manolo Martínez Flamerique «Chopera» y Pedro Balañá le presionaron bastante para que aquél no torease en las corridas isidriales, ni en las otras plazas que controla la empresa madrileña.

En otra serie de la información Inurigar señaló que son represalias que está tomando Chopera «por un incidente que tuvimos en la plaza colombiana de Manizales el año pasado, por haberme negado a que Mariano Ramos torease la llamada Corrida del Toro, sin cobrar gastos, a lo que me negué categóricamente».

El diario «Novedades», al dar noticia de que Mariano Ramos no irá a torear este año a ruedos españoles, se refirió a las declaraciones de Everardo Inurigar, así: «No están claras las causas de la detreminación de Mariano Ramos y su apoderado, por lo que todo hace suponer que el verdadero motivo es que no hubo arreglo en el renglón económico entre empresa y torero, pero bueno sería que en Madrid fuese puntualizado esto con meridiana claridad.»

N. de la R.—«Novedades» tiene razón. No están nada de claras las razones de Ramos. Pero ya las aclararemos.

OTRO GIRÓN EN LOS RUEDOS

MEJICO (D. F.), 8.—José Luis Girón, el más pequeño de la famosa dinastía taurina venezolana de los hermanos de ese apellido, llegó hoy a Méjico con el propósito de hacer campaña como novillero en ruedos aztecas.

José Luis informó que lleva toreando 30 novilladas en diversas plazas del continente americano, particularmente en Venezuela y Colombia, pero que su aspiración inmediata es darse a conocer de los públicos mejicanos, de los que tanto oyó hablar a sus hermanos César (fallecido en trágico accidente de carretera), y Curo, que actualmente mantiene el pabellón de esa casa torera en ruedos españoles.

El novillero dio poderes a Manuel Contreras «Zacatecas», quien ya le gestionó contratos, en cuenta principal el de su presentación en la plaza Monumental «Méjico» en la temporada que iniciará el próximo mes de mayo.—(Efe.)

LOS CARTELES DE LA FERIA DE SAN MARCOS (AGUASCALIENTES)

MEJICO (D. F.), 9.—Hoy se dieron a conocer los carteles para la tradicional Feria taurina de San Marcos, en la ciudad de Aguascalientes, las más importantes que se celebra en el país. Los festejos serán los siguientes:

19 de abril: Novillada con Gabriel Franzoni, Antonio Picazo y Ricardo Baldecas, con ganado de El Rocío.

20 de abril: Corrida con Chucho Solórzano, Mariano Ramos y Humberto Moro, con toros de Mariano Ramírez.

21 de abril: Manolo Martínez, Antonio Lomelín y Fermín Espinosa «Armillita», con toros de Suárez del Real.

22 de abril: Corrida del arte del rejoneo, con Gastón Santos, el portugués Pedro Loureiro, Jorge Hernández Andrés y Fernando Álvarez, con reses de San Carlos.

23 de abril: Chucho Solórzano, Antonio Lomelín y Curro Rivera, con toros de Las Huertas.

24 de abril: Mariano Ramos, Humberto Moro y Eduardo Liceaga, que tomará la alternativa, con toros de Tequisquillapán.

25 de abril: Corrida del toro, con Manolo Martínez, Chucho Solórzano, Antonio Lomelín, Curro Rivera, Mariano Ramos, Humberto Moro y Armillita, con toros de Los Martínez.

26 de abril: Manolo Martínez, Curro Rivera y Mariano Ramos, con toros de Torrecilla.

27 de abril: Manolo Martínez y Curro Rivera, mano a mano, con toros de Valparaíso.

Ramos no irá a España.—(Efe.)

MEJICO

MANO A MANO RIVERA-RAMOS

MÉRIDA (Yucatán, Méjico), 13. Lleno total, toros de Tres Guerras, de los cuales cinco resultaron mansos y fáciles, y el quinto dio buen juego.

Mano a mano de Curro Rivera y Mariano Ramos.

Curro Rivera, en el que abrió plaza, palmas con algunos pitos. En su segundo fue ovacionado, saludando desde el tercio. En el quinto fue ovacionado con el capote y realizó la faena de la tarde, con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Pinchazo y estocada. (Una oreja y dos vueltas al ruedo.)

Mariano Ramos, silencio en su primero, palmas en su segundo y ovación en el que cerró plaza.—(Efe.)

ROBERTO VALENCIA MATO CON LA MANO IZQUIERDA

VILLA PURIFICACION (Jalisco, Méjico), 6.—Corrida de Feria. Lleno. Se lidiaron toros de Santa Marta, de los cuales dos dieron buen juego y dos cumplieron.

Rogelio Chávez dos orejas en uno y silencio en el otro.

Roberto Valencia, ovación y saludos desde el tercio en su primero y las dos orejas en su segundo, último de la tarde, al que estoqueó con la mano izquierda.

BUENA CORRIDA

PIEDRAS NEGRAS (Coahuila, Méjico), 13.—Casi lleno. Toros de Héctor Peña, que dieron buen juego.

En el primero, para rejones, Gastón Santos tuvo petición de oreja y dio dos vueltas al ruedo.

Raúl García, una oreja en su primero y ovación en su segundo.

Curro Leal cortó una oreja al tercero de la tarde y dio vuelta al ruedo en el que cerró plaza. (Efe.)

GANADO CON POCA PRESENCIA

TAMPICO TAMAULIPAS (Méjico), 13.—Tres cuartos de plaza. Ganado de La Playa, con poca presencia, de los cuales, dos dieron buen juego dos sólo cumplieron.

Emilio Rodríguez, ovacionado en el que abrió plaza, cortó una oreja en el tercero de la tarde.

Manolo Martínez, palmas en uno y una oreja en el otro. (Efe.)

TRIUNFO DEL ESPAÑOL

AVELINO DE LA FUENTE

TUXPAN (Nayarit, Méjico), 13. Lleno. Se lidiaron tres toros de Carralvo y uno de La Punta.

Humberto Moro, dos orejas de cada uno de sus toros.

El español Avelino de la Fuente cortó las dos orejas y el rabo en su primero y una oreja en el que cerró plaza.—(Efe.)

En favor de la juventud taurina

LOCALIDADES DE ANDANADA DE LAS VENTAS (1.200) PARA MENORES DE 20 AÑOS

Por 1.200 pesetas podrán presenciar todos los festejos del año

En viejo anhelo de las distintas entidades taurinas del país, y de los aficionados de solera en general, de promocionar entre los jóvenes la Fiesta de los toros está a punto de hacerse realidad, debido a una iniciativa de la Federación Nacional Taurina y de la Empresa de Madrid. Se trata de un escrito, que firmado por don Fernando Jardón, don Rogelio Díez Alonso y don Tomás Martín «Thomas», ha sido elevado en la persona de don Leopoldo Matos a la Diputación de Madrid, ofreciendo la respetable cantidad de 1.200 andanadas de sombra, de las que podrán disponer otros tantos jóvenes menores de veinte años.

«Una vez provistos de un carné especial —dice el escri-

to de referencia—, espedido por la empresa, podrán presenciar los jóvenes todos los espectáculos taurinos que se celebren en la plaza de toros de Las Ventas a lo largo de la temporada (excepto corridas benéficas, festivales o festejos del mismo carácter y espectáculos cómico-taurinos o de índole no taurina). El precio por el que podrán disfrutar de este carné será de 1.200 pesetas al año.»

La iniciativa que reseñamos, y que será puesta en marcha en fechas inmediatas, merece la natural atención y reconocimiento, puesto que si consideramos que en la plaza de toros de Madrid se celebran a lo largo del año alrededor de sesenta festejos, el joven que sea proveído del mencionado car-

né abonará por festejo veinte pesetas y tendrá la comodidad de la reserva de asiento. (Sólo para las corridas de San Isidro el abono de esa misma localidad le supondría un desembolso de 1.500 pesetas para presenciar las veintitrés corridas del serial.)

El detalle que registramos puede, efectivamente, fomentar y avivar la afición de la juventud, motivos exclusivos que han movido a los hombres de la idea a ponerla en práctica, en colaboración directísima con la Diputación Provincial.

El viejo anhelo de las distintas entidades taurinas se hace en parte de esta forma realidad. Bien merece el justo reconocimiento.

FALLECIO DOÑA PETRA MARTIN

Era madre de don Lucio de Sancho

Recientemente ha fallecido la virtuosa señora doña Petra Martín, madre que fue del secretario de la Federación Nacional de Peñas, nuestro querido amigo don Lucio de Sancho. Su muerte ha sido muy sentida por los numerosos amigos de la familia de la finada, que deja en todos el recuerdo de una cordial y simpática personalidad.

El funeral por su alma tuvo lugar ayer lunes, viéndose muy concurrido por taurinos, aficionados y amigos. A los muchos pesames recibidos por su hijo, EL RUEDO une el suyo, muy cordialmente sentido.

Descanse en paz la ejemplar dama.

EN LAS VENTAS

UNA EXCELENTE NOVILLADA DE GARDE

Pepín Peña demostró sus evidentes progresos.- La única oreja fue para Pepe Pastrana.- Gitanillo Rubio aún no está para Madrid Tarde espléndida y dos tercios del aforo, cubiertos por el público



La carrera de los toreros se mide por muchos detalles y, entre otros, por las peticiones de autógrafos. Aquí vemos a Pepín Peña, antes de iniciarse la corrida, en el trámite complaciente

(Reportaje gráfico: Julio Martínez)

MADRID, 13.—Se celebró una novillada en que el ganado fue de don Enrique Garde —médico de Madrid, cuya vacada pasta en Talavera de la Reina—, para los novilleros Pepín Peña, Pepe Pastrana y Tino Barragán «Gitanillo Rubio», de Badajoz, debutante.

LOS NOVILLOS.—De excelente presentación, buen estilo y adecuada fuerza. Solamente en un par de ocasiones perdieron manos. Un éxito de su criador.

Primero.—«Descargador», número 59, negro zaino. Muy bonito de estampa. Tomó una vara recargada con carioca. Llegó con garcilillo —poco picado— al final.

Segundo.—«Currito», número 60, negro bragao. También de fina lámina y bien puesto. Se salió de la primera vara, pero aceptó una con recarga en segundo turno y aún volvió para un tercer picotazo. Llegó tardo y frenado al principio de la faena, para mejorar a lo largo de ella.

Tercero.—«Cuquero», número 68. Negro bragao meano. Tomó en chiqueros la primera vara, a querencia, rehuyó el segundo encuentro y aceptó un picotazo en que El Moro levantó el palo y se lo echó al hombro, como buen picador que es. Bien al final.

Cuarto.—«Gorrón», número 66. También muy bien presentado y uno de los mejores de la tarde. Recibió la primera vara en la paletilla, un segundo picotazo yendo el toro por los adentros, tercera vara, en que hace todo el animal, que se va suelto, y cuarto picotazo. Se picó sólo «Gorrón», porque el caballo de pica se rehusaba. Muy bueno para la muleta.

Quinto.—«Cordobés», número 73, negro zaino. Dos encuentros en los que se repucha e intenta quitar el palo, para acabar cumpliendo. Excelente para la muleta. Pepe Pastrana quiso hacer saludar al mayoral de Garde, pero el público acogió el gesto con frialdad.

Sexto.—«Madrileño», número 71, negro bragao, astiblanco. Blando de manos y con lidia confusa. Aceptó un picotazo de El Moro, que hacía puerta, en la querencia. Una vara en el 7 y otra en el 8, de la que se sale. Llegó bien a la muleta.

PEPÍN PEÑA.—De corinto y oro. Vuelta al ruedo, con discrepancias, en el primero, y nueva vuelta, con mucha fuerza y petición de oreja, en el cuarto.

PEPE PASTRANA.—De blanco y oro. Palmitas en el segundo y oreja con vuelta al ruedo en el quinto.

TINO BARRAGÁN «GITANILLO RUBIO».—De celeste y oro. Pitos en el tercero y silencio en el que cerró plaza.

PICADORES.—Antonio Suárez y Desiderio García. Antonio Salcedo y Emilio Parra. Alfonso Rodríguez «El Moro» y Mariano Rubio.

BANDERILLEROS.—Luis Perea Rafael, Antonio Briceño Lumbreras y Agustín Almendros Padín. Luis Vilalba Ortega, Clemente Yangüe Antolín y Bartolomé Siles Gavilán. Luis Redondo Martín, Rafael Redondo Redondo y Carmelo Losada Muñoz.

Clemente Antolín se vio en un serio apuro cuando, al perder el capote, hizo hilo con él el quinto novillo. Después le banderilleó bien.

Solamente una vez estrellaron a los novillos contra el burladero. Nos complace consignarlo y a ver si se acaba para siempre la mala costumbre.

ESPONTANEA.—Al iniciarse la lidia del cuarto trató de saltar al ruedo una chica, cosa que se le impidió. Nos dio la impresión de que era un incidente preparado —nada de espontaneidad en la espontánea—, por la oportunidad de determinado fotógrafo en el lugar del «suceso». En fin, no es más que una cábala.

TIEMPO Y AFORO.—Tarde espléndida y soleada en la primavera madrileña —fue el primer día en que se estuvo a gusto en la plaza— y dos tercios del aforo ocupados. La novillada duró dos horas y quince minutos.

LA TARDE FUE ESPLENDIDA

ONFIESO que cuando me dicen, al anunciarme una fiesta, que lo que hay en los corrales es una corrida preciosa, mi pregunta es:

—Preciosa..., ¿para quién? ¿Para los toreros o para los espectadores?

Porque se calla, por archisabido, que una corrida preciosa para los toreros es la terciada de tipo, fuerzas justitas, estampa fina y —sobre todo— con poca «carita», cuerna gacha y cuanto más brocha, mejor. Para el aficionado, por el contrario, la estampa de la corrida preciosa no admite lugar a dudas y coincide con las más bellas láminas del bello toro de lidia. Y con la cabeza bien puesta, armada, gallarda. El mérito inicial de don Enrique Garde fue el de conciliar los dos puntos de vista. Nos mandó una estupenda novilla-

da. De haber estado en el ruedo lidiadores más expertos hubiera brillado más en el primer tercio —pues lucieron, en general, más en la muleta que ante los caballos—, aunque hay que consignar que también colaboró a ese deslucimiento un caballo alazán, careto y cuatralbo que se negaba a picar y al que, pese a todo, mantuvo en la plaza el Pimpi. ¿Podría explicarnos el porqué?

Nos gustó, pues, la novillada. Y encontramos frío al público, que no ayudó a la salida del mayoral de Garde cuando Pastrana lo intentó tras doblar el bravo quinto toro. El ganado fue importante en la tarde, entretenida.

Pepín Peña demostró que su campaña americana le ha dado un sitio, una soltura y un dominio de las suertes que supone progreso evidente en su carrera, que hoy se presen-

Muy animados los tendidos de las Ventas. Mayoría clara de indígenas. Y algunos hábitos poco habituales, como los de estas monjitas que miran con curiosidad lo que sucede en la plaza



Gitanillo Rubio brindó el sexto novillo a don Fernando Jardón



ta muy comprometedor. Resolvió las papeletas de aspereza que plan-teaba su primero con gallardía; ban-derilleó con facilidad y mérito a sus dos novillos —sobresalió el segundo par al primero, en que ganó la cara, cuadró y clavó arriba con guape-za—; se mantuvo «allí» en la prime-ra faena y logró las, para mí, mejo-res series de naturales de toda la tarde al torear al cuarto. Si hubiese acertado con el acero —aunque no fuera más que con la estocada tra-sera que bastó para «Descargador»— hubiera conseguido un gran triunfo. Pero hizo tres entradas previas a un descabello, y aunque hubo nutrida petición de oreja, no fue con la fuer-za precisa. Tarde de balance en pro-greso, la del muchacho. Dos vuel-tas al ruedo. Buen balance.

Para Pastrana fue el único trofeo de la novillada —una oreja en el quinto novillo— y creo que esto fue por la espectacularidad de la muerte

del novillo, certeramente herido de una estocada en los rubios que lo rodó sin puntilla, fulminantemente. Fue excelente refrendo de una fae-na demasiado larga —y no demasia-do conseguida, aunque tuviera ráfa-gas muy buenas— con cierta falta de unidad y que no consiguió «fijar» al público; éste, sin embargo, exultó de alegría al ver la suerte suprema en toda su belleza. ¿Quién ha dicho que el momento de la verdad hoy no tiene importancia? Que se lo pregun-ten a Pastrana. Le vi un tanto for-zado al despatarrarse con el capote, poco natural. Mató de dos pinchazos y estocada desprendida a su prime-ro. Al quinto —al que dio varios circulares con la izquierda, muy aclamados por la concurrencia, y una gran serie con la derecha a cam-bio de un desarme—, de la estocada triunfal ya reseñada.

Por su parte, Tino Barragán «Gi-tanillo Rubio» ha precipitado su pre-

sentación en las Ventas. Puede que llegue a ser torero. Hoy no lo es. Puede que tenga hechuras gitanas. El domingo apenas se entrevieron. Hay muchas plazas en España para hacerse, para coger sitio, para en-terarse de lo que es torear. Madrid no es buen sitio para principiantes. Y creo hacerle un buen servicio al decir todo esto. Atravesó al prime-ro dos o tres veces y mató algo me-jor al sexto. Si vuelve cuando acabe de «rodarse», le juzgaremos.

DON ANTONIO

En el tendido nuestro colaborador y ami-go «César», pintor taurino que ha sido re-cientemente intervenido quirúrgicamente y en su primera salida se fue a los toros, su gran afición. Le operó el Dr. D. Máxi-mo García de la Torre, como a los mata-dores de postín. Le descamos un rápido y total restablecimiento, felizmente iniciado (Reportaje gráfico: Julio Martínez.)



Un natural de Pepín Peña en su buena faena al cuarto novillo de Garde



Pepe Pastrana también tuvo buenas ráfagas de toreo en la faena al quinto



Esta es la estocada de Pepe Pastrana que le valió

EN VALENCIA EL 7 DE ABRIL ¡REVELACION!

OREJAS EN SUS DOS TOROS
SALIDA A HOMBROS POR LA
PUERTA GRANDE
Y LO QUE ES MAS IMPOR-
TANTE... UN PUBLICO EN-
TUSIASMADO
UN JUICIO CRITICO UNANI-
ME: ¡TRIUNFADOR!
UNA PRESENTACION COMO
NO SE RECORDABA...



LOPEZ HEREDIA

UN MOTOR A PUNTO PARA ACELERAR LA FIESTA



La soleada tarde copó más de la mitad del aforo de la plaza



Garbancito y Sacromonte

Esta cogida afortunada de Gómez Jaén le puso nervioso



Garbancito en el turno de rodilla en tierra



Sacromonte en el tercero de la tarde



El sexto, ilidiable, causó el pánico (Fotos TRULLO)

EN VISTA ALEGRE

Alternaron Gómez Jaén,

NERVIOS, EXCENTRICIDAD

PLAZA DE TOROS RE VISTA ALEGRE
Domingo, 14 de abril de 1975

Un novillo de Bernardino García Fonseca, bravo y cinco de Castraz de Yeltes (Eusebia Cobaleda), desiguales de presentación y bravura, cómodos de cabeza, excepto el último, muy descarado y peligroso, para:

GÓMEZ JAÉN

(De burdeos y oro. Petición de oreja, dos vueltas al ruedo y silencio, respectivamente.)

GARBANCITO

(De rosa y oro. Un aviso, silencio y petición de oreja y dos vueltas al ruedo, respectivamente.)

FERNANDO MARTÍN «SACROMONTE»

(De azul mahón y oro. Silencio y un aviso y aplausos, respectivamente.)

CLIMA Y ENTRADA

Algo más de media entrada. Tarde soleada y espléndida.

A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

NOVILLOS
SIN FACILIDADES

Dicho queda en el recuadro aparte que de la novillada dominical ofrecemos. El mejor toreo de la corrida fue el lidiado en primer lugar que, precisamente, no llevaba el hie-

ro anunciado, sino que pertenecía a don Bernardino García Fonseca. Resultó bravo. Los otros — todos cómodos de cabeza, excepto el sexto — fueron desiguales de presencia. Más escurridos de carnes los tres primeros, con más kilos los tres de la segunda parte. El segundo llegó

En San Sebastián de los Reyes INAUGURACION DE TEMPORADA

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 13.—Seis novillos de «El Almendral», puestos en kilos pero recogidos de cabeza, en cornigachos y tirando a brochos. ¡Un conjunto bonito, según los interesados del negocio taurino! Manso de solemnidad el primero, y el resto dieron el juego preciso, y alguno superior, para proporcionar el triunfo a quien se lo supo ganar. El primero, manso, como hemos dicho, causó problemas al no dejarse picar y no ser condenado a la sangría de las «viudas». El resto dio de sí para la lidia, para el toreo, y sólo sacaron los problemas que algún diestro se quiso crear. Así lo entendió la afición de la «Tercera», que supo aplaudir a más de un novillo cuando rindió lidia y a más de un torero cuando supo sacar partido a las condiciones del astado.

ANGEL LLORENTE (de purísima y oro). Casi veterano en todas las plazas de toros de Madrid capital, no hizo mayores merecimientos en la Tercera. Es verdad que le tocó el primero, mansísimo, que nadie, en el ruedo, entendió. Puso voluntad por conseguir un sonado triunfo, pero la cosa quedó en eso. En voluntad. Poca cosa cuando en esto del toreo se le van pasando fechas, temporadas y funciones sin lograr salir del anonimato. Intentó lidiar a su primero y toreó a ratos al cuarto de la tarde. No se centró en su labor y por ello, aunque hubiese petición de oreja en su segundo y diese la vuelta a la redonda, el propio diestro barajero no estará, a estas alturas, satisfecho de su labor.

SALVADOR FARELO (de celeste y oro). Se vio desbordado por sus dos novillos. Quiso hacerlo todo por lo tremendo. Y todo le salió al revés. En honor a la verdad, si Farelo se hubiese parado a meditar en esos instantes, que hasta en el toreo existen momentos para la meditación, podía haber alcanzado un triunfo a su estilo. Pero no. Se dedicó a arrollarlo todo, sin darse cuenta que estaba k.o. el propio torero, al ser volteado cuando intentó adornarse, lanceando de frente por detrás. Con la muleta mucho bullir, mucho eso de «o te apartas o me apartas», pero



Aspecto del sol

Triunfo (dos orejas)



Farelo, en un pase cambiado (Fotos M. Zurdo)

CIUDADES, AVISOS Y COGIDAS AFORTUNADAS

la muleta con una embestida corta, difícil. El tercero, aceptable, aunque algo soso. El cuarto, con cierto geniecillo. El quinto, pasable, pero inquieto. Y el sexto, abierto y astifino, lidiable en esta clase de festejos.

GOMEZ JAEN: CON SITIO Y NERVIOS

«Evidentemente nervioso —apuntamos en nuestro bloc de notas—, no les daba la suficiente salida a sus enemigos.» En la frase queda cifrado gran parte de lo observado en el muchacho, que posee buenas maneras y está placeado. Las dos cogidas iniciales, en su primero, ambas con fortuna, lo sacaron de quicio y su toreo, que se nos antoja reposado, fue ya un poco como contra reloj, algo atropellado. Y como, además, cortaba los pases apenas iniciados, su labor resultó poco fructífera. «¡Corre la mano, hombre!» —le gritaron. Y llevaban razón. Con la capa, elegante, superó la cota del aprobado. Anduvo en notable.

Mató de media estocada. Petición de oreja y dos vueltas al ruedo. Y de un metisaca, pinchazo, estocada y descabello. Silencio.

GARBANCITO: IMPREVISIBLE

El torerillo de escasa estatura es un excéntrico. Quiere llegar al público con rapidez y es una veta estropeada, que igual mira aquí que allí. Hace caso omiso de las condiciones de sus enemigos. Enjareta un lance largo bueno y tres malos. Siempre es variable, con ademanes de nervios, cuando está más tranquilo que el Guerra. Junto a lo malo, lo bueno. Con lo bueno, lo malo. No te puedes fiar nunca de él. Sus faenas son imprevisibles, lejos de cánones ortodoxos. El hace en la plaza lo que le viene en gana. Para él lo importante, lo que busca, es que el público le jalee le silbe, le aplauda. Le discuta, en una palabra. Y esto que se propone en verdad que lo consigue ampliamente. Porque posee garra y simpatía. Es diferente. Lo otro, lo de entender el toreo, es ya otro cantar.

Pinchazo, media estocada y descabello. Un aviso. Tres nuevos descabellos ante un novillo que no humillaba. Se silenció su labor en

el primero. Al otro, dos pinchazos sin cuadrar al toro, una estocada. Petición fuerte de oreja y dos vueltas al ruedo.

SACROMONTE: PARECE QUE SI

Se observó en su primero que se trata de un novillero de fino estilo, con series aseadas. Luego, a medida que el tiempo transcurría, componía la figura, pero no acompañaba la franja a la embestida del enemigo. No templaba, ni mandaba ante el torete poco fácil. Frente al sexto, nada en realidad pudo hacer. Su enemigo no se prestaba ni siquiera para un regular lucimiento. ¡Y menos mal que su empeño en salir airoso sólo quedó en puntacillo corrido en la pierna derecha, de pronóstico reservado, porque se veía llegar lo peor! Finalizó la faena con el vestido completamente destrozado.

Mató de dos pinchazos y media estocada. Silencio. Y de pinchazo y estocada. Un aviso. Luego necesitó de cuatro descabellos. Aplausos.

Jesús SOTOS



Paseillo inaugural: Farelo, Marcos Ortega y Angel Llorente

nada en torero. Mató malísimamente mal. Los volteos, atropellos y revolcones se multiplicaron en el quinto de la tarde. Volvió a matar mal y escuchó un aviso antes de rendir a su enemigo.

MARCOS ORTEGA (de grosella y oro). Triunfó rotundamente en la «Tercera». Un triunfo sin paliativos. El torero azteca supo dominar a sus oponentes. Estuvo en torero en los tres tercios. Dominador con el capote, sabe realizar con pintura lo que se propone, y tras rematar las suertes le queda fuelle e inspiración para adornarse. En banderillas sigue la manía de atender la petición de la asamblea y acce-

de a la solicitud. No debió complacer la petición en su segundo novillo. Y lo hizo. Se «asomó al balcón» en el tercero de la tarde y no estuvo tan seguro en el que cerró plaza, que no debía de haber pareado. Superó, no obstante, la asignatura. Triunfó rotundamente en su toreo variado en ambos novillos y fue más lucido, como es natural, con aquel que colaboró con el espada. Mató de sendas estocadas, con entrega, consiguiendo las dos orejas y rabo de su primero y dio una merecida vuelta al ruedo en el que cerró plaza. Salíó a hombros por la puerta grande.

NACHO

oreja y rabo) de Marcos Ortega



Angel Llorente «estirándose en su primero»



El buen arte del triunfador. Marcos Ortega

Plaza de toros de Alcalá de Henares

Empresa: Paco Rodríguez

Domingo 20 de abril de 1975, a las seis de la tarde

GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO

EXTRAORDINARIA CORRIDA DE TOROS

Seis toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda, de Martín de Yeltes (Salamanca)

ESPADAS

CURRO ROMERO



RAFAEL DE PAULA



PALOMO "LINARES"



Venta de localidades a partir del día 15 en Madrid: «La Central», Victoria, 3, teléfono 221 12 13, y en Alcalá de Henares, en la taquilla de la plaza, a partir del día 17.

MARCADOR DE TROFEOS (HASTA EL DIA 13)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Niño de la Capea ...	7	9	—	19
Paquirri ...	6	11	—	22
A. José Galán ...	5	6	—	14
Paco Alcalde ...	5	4	—	9
Dámaso González ...	4	9	—	18
J. M. «Manzanares» ...	4	4	—	9
Julio Robles ...	4	3	—	7
Palomo «Linares» ...	4	4	2	4
Jorge Herrera ...	4	1	—	3
Angel Teruel ...	3	5	—	16
Ruiz Miguel ...	3	5	—	9
Santiago López ...	3	3	—	7
Juan Montiel ...	3	7	—	7
Marismeño ...	3	1	—	2
Miguelín ...	3	1	—	1
Rafaelillo ...	2	3	—	8
Gabriel de la Casa ...	2	5	—	7
Paco Camino ...	2	2	—	6
Eloy Cavazos ...	2	1	—	3
J. Julio «Granada» ...	2	1	—	2
José L. «Galloso» ...	2	1	—	2
Cincovillas ...	2	1	—	2
Campuzano ...	2	1	—	2
Curro Girón ...	2	—	—	—
Paco Bautista ...	2	—	—	—
Julían García ...	2	—	—	—
Gregorio Lalande ...	2	—	—	—
Rafael de Paula ...	2	—	—	—
Curro Romero ...	2	—	—	—
César Morales ...	1	2	—	4
Ricardo de Fabra ...	1	1	—	3
Joaquín Bernadó ...	1	1	—	3
José L. Parada ...	1	1	—	3
Rafael Torres ...	1	1	—	3
Paco Herrera ...	1	1	—	2
Ortega Cano ...	1	1	—	2
Currito ...	1	1	—	2
Curro Vázquez ...	1	1	—	2
Paco Ceballos ...	1	1	—	2
Ricardo Corey ...	1	1	—	1

Juan Muñoz ... 1 1 — 1
Victor M. Martín ... 1 1 — 1

Y con una corrida de toros, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Paquirri, Simón, Rafael Ponzó, Manolo Arruza, Calatraveño, el Hencho, Ricardo Chibanga, Chavalo, Miguel Márquez, Raúl Aranda, Dámaso Gómez, Sánchez Bejarano, Raúl Sánchez, Fascuelo, Utrerita, Pascual Mezquita.

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
L. Francisco Esplá ...	12	18	—	39
Macandro ...	8	8	1	14
Sebastián Cortés ...	8	6	—	13
Vicente Montes ...	6	10	3	14
López Heredia ...	6	6	—	14
Juan de Dios Lozano ...	5	6	1	9
Manili ...	5	7	—	12
Garbancito ...	5	1	—	2
Heredia Romero ...	5	13	3	16
El Conquero ...	4	7	1	8
Paco Lucena ...	4	5	1	6
Jorge Motril ...	4	3	1	5
Gabriel Puerta ...	4	2	—	4
Jorge Polanco ...	4	3	—	3
Cruz Vélez ...	4	2	1	3
Jairo Antonio ...	4	1	1	1
Frederic Pascal ...	4	1	—	1
G. de Murcia ...	3	4	1	9
Palomo II ...	3	6	1	7
Luis Miguel Ruiz ...	3	5	—	7
Sánchez Cáceres ...	3	4	—	5
Alvaro Márquez ...	3	2	—	2
P. Mariscal ...	2	7	1	8
A. Alfonso Martín ...	2	5	2	7
Sánchez Linares ...	2	7	1	8
Niño de Aranjuez ...	2	6	—	7
El Charro ...	2	3	—	5
Javier Batalla ...	2	3	1	4
El Tempranillo ...	2	2	—	3
Pepe Pastrana ...	2	1	—	3

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Chacón ...	2	—	—	—
Copetillo ...	2	—	—	—
Pedro Sánchez ...	2	—	—	—
Pedro Somolinos ...	2	—	—	—
Eladio Peralbo ...	2	—	—	—
Angel Rafael ...	1	2	—	4
Marcos Ortega ...	1	2	1	3
José Mellado ...	1	1	—	3
Rubio de Utrera ...	1	3	—	3
Manuel Pardo ...	1	3	—	3
Pepito Soler ...	1	3	—	3
Angel Majano ...	1	1	—	2
Andrés Moreno ...	1	1	—	2
Jesús Contreras ...	1	2	—	2
El Astigitano ...	1	2	—	2
Manuel Ternerero ...	1	1	—	1
Curro Talavera ...	1	1	—	1

Y con una novillada, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Antonio Guerra, José Ibáñez, Miguel Conde, Curro Valencia, El Chiclanero, Paco Robles, Fernando Quintero, Campuzano II, Franklin Bolívar, El Sacromonte, Gómez Jaén, Angel Llorente, S. Farelo, Gitanillo Rubio, Pepín Peña, César Moreno y Pepe Dávila.

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta ...	6	15	2	19
Manuel Vidrié ...	6	11	4	15
Rafael Peralta ...	5	13	2	15
Alvaro Domecq ...	4	5	1	10
José S. «Lupi» ...	3	5	—	5
G. Moreno Pidal ...	3	4	—	4
A. Ignacio Vargas ...	3	8	2	10
Juan Moura ...	3	5	2	7
Fernán Bohórquez ...	3	2	1	3
José Zoio ...	2	2	—	6
Mestre Batista ...	2	2	—	5
Luis M. Arranz ...	1	2	—	4
Gutiérrez Campos ...	1	2	—	2
Carmen Dorado ...	1	—	—	—

Carteles próximos ★ Carteles

ABRIL

15. SEVILLA.—Paco Camino, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
16. SEVILLA.—Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Cortés y Niño de la Capea. (Toros de Ramón Sánchez.)
17. SEVILLA.—Curro Romero, Angel Teruel y Niño de la Capea. (Toros de Manuel González.)
18. SEVILLA.—Paco Camino, Francisco Rivera «Paquirri» y Eloy Cavazos. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
19. SEVILLA.—Rejoneador Angel Peralta y matadores Curro Romero, Manolo Cortés y José Mari «Manzanares». (Un toro de Rafael Peralta y seis de Fermín Bohórquez.)
20. ALCALA DE HENARES.—Curro Romero, Rafael de Paula y Palomo «Linares». (Toros de Eusebia Galahe de Cobaleda.)
20. NIMES (Francia).—Sebastián Cortés, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos de Antonio Ordóñez.)
20. PALMA DE MALLORCA.—José López Heredia, Macandro y Francisco Esplá. (Novillos de Lamié de Clairac.)
20. SEVILLA. (Mañana).—Rejoneadores Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros a designar.)
20. SEVILLA. (Tarde).—Francisco Ruiz Miguel, Santiago López y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
25. SANTA CRUZ DE MUDELA.—Rejoneadores Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Campos Peña.)
26. TALAVERA (Cáceres).—José Fuentes, Ruiz Miguel y El Cali. (Toros del Pizarral.)
27. ANDUJAR.—Carnicerito de Ubeda, José Mari «Manzanares» y Niño de la Capea. (Toros de Román Sorando.)

27. ZARAGOZA.—Pedro Somolinos, Macandro y Justo Benítez. (Novillos de Pinto Barreiro.)
30. JEREZ DE LA FRONTERA.—Curro Romero, Paquirri y Currillo. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)

MAYO

1. EIBAR.—A. Alfonso Martín y El Miura. (Novillos de «Barcial», Arturo Cobaleda.)
1. JEREZ DE LA FRONTERA.—Alvaro Domecq, José Mestre Baptista, Manuel Vidrié y José Zoio. (Toros de Cobaleda.)
1. TENERIFE.—Palomo «Linares», Dámaso González y Jorge Herrera. (Toros de Miguel Higuero.)
2. JEREZ DE LA FRONTERA.—Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Juan Pedro Domecq.)
3. JEREZ DE LA FRONTERA.—Paco Camino, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
4. JEREZ DE LA FRONTERA.—Rafael de Paula, Francisco Ruiz Miguel y José Luis «Galloso». (Toros de Fermín Bohórquez y Domecq Hermanos.)
8. MADRID.—Gabriel Puerta, Sebastián Cortés y Pedro Somolinos. (Novillos de Diego Romero.)
10. MADRID.—José Ibáñez, Sebastián Cortés y Manuel Ruiz «Manili».

SE VENDE

la colección de EL RUEDO, encuadernado, desde el primer número hasta el último salido de la Redacción
Para tratar del mismo, calle Tres Peces, 32, 2.º, escalera izquierda.
Teléfono 227 77 20
FRANCISCO MARTINEZ GONZALEZ

- (Novillos de Cunhal Patricio.)
10. VISO DEL ALCOR (Sevilla).—Rejoneador Alvaro Domecq y novilleros Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Hermanos Lacave.)
11. MADRID.—Rejoneadores Angel Peralta y José Samuel «Lupi» y matadores Dámaso Gómez, Agapito Sánchez Bejarano y Miguel Márquez. (Toros de Victorino Martín.)
11. VALLADOLID.—Sebastián Cortés, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Dionisio Rodríguez.)
12. MADRID.—Rafaelillo, Julián García y Juan Martínez, que confirmará la alternativa. (Toros de Sánchez Fabrés.)
13. MADRID.—Miguel Márquez, Eloy Cavazos y José Luis «Galloso». (Toros de Amelia Pérez Tabernero.)
14. MADRID.—Antoñeta, Manolo Cortés y Dámaso González. (Toros de Juan Mari Pérez-Tabernero.)
15. MADRID.—Rejoneador Alvaro Domecq y Manuel Vidrié y matadores José Fuentes, Santiago López y Paco Bautista. (Toros de Murtelra Gravé.)
16. MADRID.—Manolo Cortés, Dámaso González y Antonio José Galán. (Toros de Antonio Méndez.)
17. CARMONA.—Manili, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Soto de la Fuente.)
17. MADRID.—Curro Romero y Rafael de Paula, mano a mano. (Toros de Fermín Bohórquez.)
18. MADRID.—Rejoneador Fermín Bohórquez y matadores Eloy Cavazos, Curro Vázquez y Julio Robles. (Un toro de Fermín Bohórquez y seis de Antonio Pérez, de San Fernando.)
19. MADRID.—Curro Romero, Julio Robles y Roberto Domínguez, que confirmará la alternativa. (Toros de Martín Berrocal.)
20. MADRID.—Palomo «Linares», Paquirri y Manolo Arruza, que confirmará la alternativa. (Toros de Manuel González, antes Herede-

- ros de Carlos Núñez.)
21. MADRID.—Francisco Ruiz Miguel, Niño de la Capea y Paco Alcalde, que confirmará la alternativa. (Toros de Lisardo Sánchez.)
22. MADRID.—Paco Camino, Angel Teruel y José Mari «Manzanares». (Toros de «Los Guateles», Baltasar Ibán.)
23. MADRID.—Palomo «Linares», Paquirri y Niño de la Capea. (Toros de Atanasio Fernández.)
24. MADRID.—Miguel Mateo «Miguelín», Francisco Rivera «Paquirri» y Paco Alcalde. (Toros de José Luis Osborne.)
25. MADRID.—Francisco Ruiz Miguel y Antonio José Galán, mano a mano. (Toros de Alonso Moreno.)
26. MADRID.—Rafael de Paula, Paco Camino y Francisco Ruiz Miguel. (Toros de Palha.)
27. MADRID.—Angel Teruel, José Mari «Manzanares» y Niño de la Capea. (Toros de Pablo Romero.)
28. GRANADA.—Paquito Esplá, Garbancito y Macandro. (Novillos de Arauz de Robles.)
28. MADRID.—José Fuentes, Palomo «Linares» y Antonio José Galán. (Toros del Conde de la Corte.)
29. GRANADA.—Curro Romero, Rafael de Paula y José Julio «Granada». (Toros de Juan Pedro Domecq.)
29. MADRID.—Rejoneador Moreno Pidal y matadores Dámaso Gómez, José Ruiz «Calatraveño» y Julián García. (Toros de Juan Guardiola Soto.)
30. GRANADA.—Rejoneador Alvaro Domecq y matadores José Fuentes, Santiago López y Curro Vázquez. (Toros de Antonio Méndez.)
31. GRANADA.—Francisco Rivera «Paquirri», Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Manuel Arranz.)
31. MADRID.—Angel Teruel, José Mari «Manzanares» y Paco Alcalde. (Toros de Juan Pedro Domecq.)

Sin
sentimentalismos



LA VENTA DEL SANATORIO DE TOREROS Y SUS VENTAJAS

Es un asunto del que ya se tienen noticias más que sobradas. Pero es un asunto que, no sé por qué intereses, se ha tergiversado demasiado. Y la mayoría de sus tergiversadores —Inconscientes o no— han derivado por el fácil camino de la demagogia sentimental.

El Sanatorio de Toreros se vende. Entonces a algunos se les ocurre decir que «se derrumba el último baluarte de la torería», como si el toreo tuviera su base en la cornada, el dolor, la sangre, la anestesia y el bisturí. El toreo no tendrá final mientras haya vacas que paran becerros bravos y mujeres que den a luz chavales —o chavales, que todo puede ser en estos tiempos de reivindicaciones femeninas— capaces de ponerse delante de los cornúpetas con más o menos arte.

Pero estos temas en los que se toca la fibra sensible de la labor social son de lo más socorridos para quienes buscan escándalo en cualquier información y, aunque sea de oídas y sin fundamentos sólidos, todo el mundo se cree capacitado para opinar, pese a que hasta se confunda la Asociación de Auxilios Mutuos con el Montepío.

Conviene, antes que nada, delimitar la órbita de influencia de ambas entidades. La una,

la Asociación, es la fundada por Bombita en tiempos de atonía asociativa previsora, propietaria del inmueble que inauguró Marcial Lalanda, en la calle Bocángel, el año 1927; la otra, el Montepío, es una organización con finalidades asistenciales que inició su actividad en 1945 y que como tal es la arrendataria del citado Sanatorio de Toreros. En la primera se adscribían los toreros voluntariamente, y en la segunda de forma automática en cuanto se cuenta con el carné profesional. La Asociación cuenta con setecientos afiliados, de los que casi quinientos son ya pensionistas, y el Montepío tiene unos tres mil y pico que están en activo. Eso plantea una diferenciación drástica.

Hasta ahora la Asociación arrendaba al Montepío el Sanatorio de Toreros y éste abonaba por el arriendo un millón y medio de pesetas, cantidad que ni añadida a la que se obtiene en la difícil corrida a beneficio de la Asociación —medio millón más como mucho— bastaba para mantener dignamente el establecimiento clínico. Mientras el Montepío no se adscribió a la Seguridad Social éste podía aportar alguna cantidad extra a la Asociación, pero ahora no es posible tal ayuda y hay que vivir de realidades. Me dicen que para mante-

ner el Sanatorio son necesarios unos cinco millones de pesetas, a no ser que sucedan accidentes tan lamentables como la cogida de Serranito, para cuya recuperación hubo que alquilar unos aparatos que costaron setecientas mil pesetas.

Lo que mueve un poco a equivoco es la Asamblea de la Agrupación de Matadores de Toros, Novillos y Rejoneadores, que días antes de la Asamblea de la Asociación decidieron la no venta del Sanatorio. Pero ¿cómo pueden tomar esa medida los que no son propietarios del inmueble? Tenía que ser la Asociación de Auxilios Mutuos la que dijera la última palabra. A la puerta de esta Asamblea nos quedamos dos periodistas que nos tuvimos que conformar con informarnos al final del acto, porque no se permitió nuestra presencia en las deliberaciones que dieron como resultado el acuerdo de la venta, pese a los razonamientos románticos, a los que vencieron las argumentaciones pecuniarias. Así se decidió la cuestión con seis votos en contra, entre ellos, el de Andrés Hernando, cuya dimisión como presidente de la entidad yo no me he explicado todavía.

Hace más de un año se planteó la misma cuestión y se votó negativamente por la mayo-

ría, pero esa mayoría ha cambiado de pensamiento ante argumentaciones que no tienen discusión. No se podía mantener esta postura, principalmente porque en la Asociación hay algunos jubilados que se fueron de los ruedos antes de 1945 y otros muchos que no pueden justificar el haber toreado seiscientas corridas para pertenecer al Montepío. Entonces éstos se tienen que conformar con la cantidad mensual que pueda proporcionarles la Asociación. ¿Nombres? Desde Marcial Lalanda y Nicanor Villalta a David y El Boni y el picador Aldeano... Todos éstos perciben una pensión que es el cincuenta por ciento de lo que percibe un mozo de espadas que se retire ahora y haya cumplido los requisitos que manda la ley.

—¿Y no se podía haber arreglado esto a su tiempo con una mayor aportación de los toreros?

Todos tuvieron la oportunidad de hacerlo, pero Marcial Lalanda, Antonio «Bienvenida», Gregorio Sánchez o Carlos Arruza pueden hablar de las dificultades para cobrar las pequeñas cuotas impuestas o para organizar la corrida a beneficio de la Asociación. Hubo un momento en que parecía que esta organización iba a tomar auge. Fue cuando la presidió Carlos Arruza. El mejicano pensó en derribar el edificio y organizar diez corridas cada temporada para levantar uno nuevo con todas las ventajas y adelantos, pero se rompió el convenio hispano-mejicano y Carlos Arruza tuvo que renunciar a la realización de ese gran proyecto.

¿Frente a qué realidad se ha enfrentado ahora Marcial Lalanda? El es el que más carga sentimental podía aportar en el hecho doloroso de vender el Sanatorio de Toreros. Pero las razones positivas se han impuesto y con la contrapartida de tener una planta de exclusivo uso de los toreros y sus familiares —antes sin ninguna clase de asistencia— y el aumento de las pensiones a los jubilados, con un trato de igualdad con los adscritos al Montepío, para lo que una Junta rectora emitirá el dictamen de profesionalidad. Eso y la renta de esos sesenta millones que va a pagar la Seguridad Social por el solar de la calle de Bocángel. Muchas ventajas y el mínimo riesgo de competencia por parte del resto de los españoles.

Benjamín BENTURA
REMACHA

ROBERTO DOMINGUEZ, ENTRE LA ARQUITECTURA Y LOS TOROS

... PERO LO SEGUN-
DO LE ABSORBE
CASI TODO EL
TIEMPO

«NO ME PAREZCO A
NADIE Y DESEO
IMPLANTAR EL TOREO
QUE SIENTO»

«SAN ISIDRO SERA
MI TRAMPOLIN»



Todos ustedes conocen ya a Roberto Domínguez, el diestro vallisoletano, nacido en la mismísima capital del Pisuerga, un 21 de febrero de 1952, sobrino de quien también fuera en tiempos ha matador de toros, Fernando Domínguez...

—La verdad es que ignoro si la tremenda afición al toreo es heredada o no. Desde que era un adolescente fui tremendo amante del arte de torear; pero mi vida transcurría entre los libros de estudio. Primero, el bachillerato; luego, el comienzo de mi carrera de Arquitectura, de la que tengo en la actualidad dos cursos terminados. Sí; no se me dan mal los estudios, aunque éstos los vaya realizando al alimón con los toros. Para ser un buen profesional del toreo tienes que entregarte de lleno a ello. Exige muchos sacrificios e incomodidades, mucho campo, mucho análisis, mucho pensamiento. Por esa circunstancia, cuando en los ratos libres me entrego al otro sosiego de la lectura, en vez de leer algo que no me sirva para nada profesionalmente el día de mañana, agarro esta o aquella asignatura y

trato de comprender, igual que en el toreo —éste jamás podría aprenderse con textos—, todo lo que concierne a la construcción. Así voy, poco a poco, aprobando asignaturas. Igual que en el toreo, poco a poco. —Si te exigieran ahora mismo elegir entre las dos profesiones, ¿con cuál te quedarías?

—Sin duda alguna, con la de torero. En esas asignaturas, en las del toreo, son en las que más machaco.

—Son difíciles, ¿eh?

—Más de lo que a simple vista parece. Pero todo se salva cuando se tiene interés por conseguirlo.

Roberto Domínguez tomó la alternativa el 20 de agosto de 1972. Fue en Palma de Mallorca. Se la otorgó José María «Manzanares», actuando de testigo Julio Robles. Antes del acontecimiento había toreado dieciocho festejos sin caballos y veintidós con ellos...

—¿No crees que precipitaste la alternativa, que llegaste a ella sin apenas novilladas?

—Cada uno toma la alternativa cuando cree que tiene la altura técnica suficiente y necesaria.

—¿Cuántas corridas has sumado desde entonces?

—Veinte.

—¿No son pocas?

—Puede ser. Pero hay que tener en cuenta que dos meses después de doctorarme estuve inactivo dieciocho a causa de tener que realizar mis servicios con la Patria. Estuve en Ceuta y no pude participar en ninguna corrida, aunque continué día a día los entrenamientos.

—¿Optimista ante el futuro?

—Lo veo con los mejores auspi-

cios. Al final de la temporada anterior logré destacar con mucha fuerza. En esto debo rubricar todo aquello; es la más importante para mí. La gran ilusión ahora mismo es presentarme en la plaza de Madrid, cosa que haré en las corridas de San Isidro, confirmando mi alternativa y alternando en otro festejo. Es el trampolín que necesito obligatoriamente.

—¿Por qué no hiciste antes el paseillo en las Ventas?

—Quise venir como novillero. Trataron de incluirme junto a El Capea y Robles, pero no fue posible.

—Ahora, metido en la Feria, tu responsabilidad va a ser mayor...

—Según se mire. Que Dios me ayude un poco. De lo otro, de vencer totalmente al público, me ocupo yo.

—¿Cuál es tu virtud, torero?

—No parecerme a nadie e implantar el toreo que siento. Esa es mi principal virtud.

—¿Defectos?

—Los callo. Estoy limándolos con mimo, pero con tremenda pasión.

—¿Buenas relaciones actualmente con las Empresas?

—De forma alguna pueden ser malas. Mi carácter es cordial, diría que soy un hombre bueno para con todos, y mi carrera taurina es todavía corta. Así que no he tenido tiempo de estar a mal con nadie.

Roberto Domínguez. Alto, espigado, con buena facha, estupendo y comedido en el decir, se nos antoja un mocetón delicadamente educado, con don de gentes. Un diestro en la calle, en el terreno personal, distinto a la generalidad. A lo mejor, como él dice, también...

—Distinto a los demás compañeros en la plaza.

J. S.

Por esas peñas

DIRECTIVA DEL CLUB DE MONCADA-REIXACH



En la Asamblea general de socios celebrada por el Club Taurino de Moncada-Reixach, se procedió a la elección de su nueva Junta directiva, la cual ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Antonio Gaznares Grosso; vicepresidentes, don Daniel Ruiz Peña y don Pedro Sánchez Rivero, respectivamente; secretario, don Victoriano García Sevilla; vicesecretario, don Marino Mainar Herrero; tesorero, don Antonio Olmo Román; contador, don José María Aymimi Marcos, y vocales, don Diego Martínez Sánchez, don Jesús Herráiz Valencia, don Manuel Marcos Diéguez, don Antonio Cano Benito, don Sebastián Ruiz Lazada y don Valentín González Muñoz.

Proyectos para la temporada

El citado Club Taurino tiene proyectado para la actual temporada lo siguiente: En este mismo mes de abril, una fiesta campera en Cati (Castellón de la Plana), donde se celebrará una comida de hermandad entre socios y simpatizantes. En el mes de mayo, con el fin de hermanar a la afición taurina con la deportiva, organizará un partido de fútbol —III Trofeo Primavera— entre el equipo de aquella localidad y otro de la provincia. Mes de junio: Excursión a la Costa Brava y presenciar un festejo taurino en una de las plazas de don Javier Pascual de Zulueta. Mes de septiembre: Asistencia a la novillada-concurso que organiza la Federación Regional Taurina de Cataluña, en San Feliu de Gui-

xols. Mes de noviembre: se celebrará el III Gran Trofeo de la Magdalena, instaurado por el Club, para premiar la mejor labor realizada por un novillero en los cosos taurinos barceloneses. Mes de enero: Llegada de los Reyes Magos al local social para hacer entrega de juguetes a socios y simpatizantes.

Por otro lado, es iniciativa del Club ayudar con todos los medios a su alcance al novillero Gregorio Cruz Vélez, nacido en El Puerto de Santa María y criado en la localidad de Moncada-Reixach, y celebrar a lo largo del año, en fechas todavía sin designar, dos conferencias sobre temas taurinos.

HOMENAJE VIGUES A HERNANDEZ ZUNZUNEGUI

Emotivo y pleno de cariño resultó el homenaje que el Club Taurino Vigués ofreció en el hotel Bahía de Vigo al que fuera presidente fundador de la entidad, don Alejandro Hernández Zunzunegui, asistiendo gran número de aficionados.

El presidente del Club pronunció unas palabras para exaltar las cualidades y méritos que concurrían en el homenajeado y, seguidamente, le hizo entrega de una artística placa de plata con el nombramiento de presidente honorario del Club.

Finalmente, el señor Hernández Zunzunegui, visiblemente emocionado agradeció el gesto que para con él se tenía, manifestando que siempre estaría a los servicios del Club que tanto quería.

El acto resultó muy cordial y emotivo.

LA PEÑA «TERCIO DE QUITES», DE BAZA, A SEVILLA

Más de medio centenar de socios de la Peña Taurina «Tercio de Quites», de Baza, se desplazará a la capital sevillana —setecientos kilómetros— para presenciar en la plaza de la Maestranza la corrida de toros de Miura que lidiarán Ruiz Mi-guez, Santiago López y Antonio José Galán. Se da el caso curioso que el último año realizaron el mismo viaje, pero la corrida que iban a presenciar fue suspendida por la lluvia.

El viaje proyectado es «extra», pues a lo largo de la temporada realizarán otros varios con idéntica finalidad.

EMPRESARIOS

Preparación y contratación, Estamos en el año de La Mujer Torera.

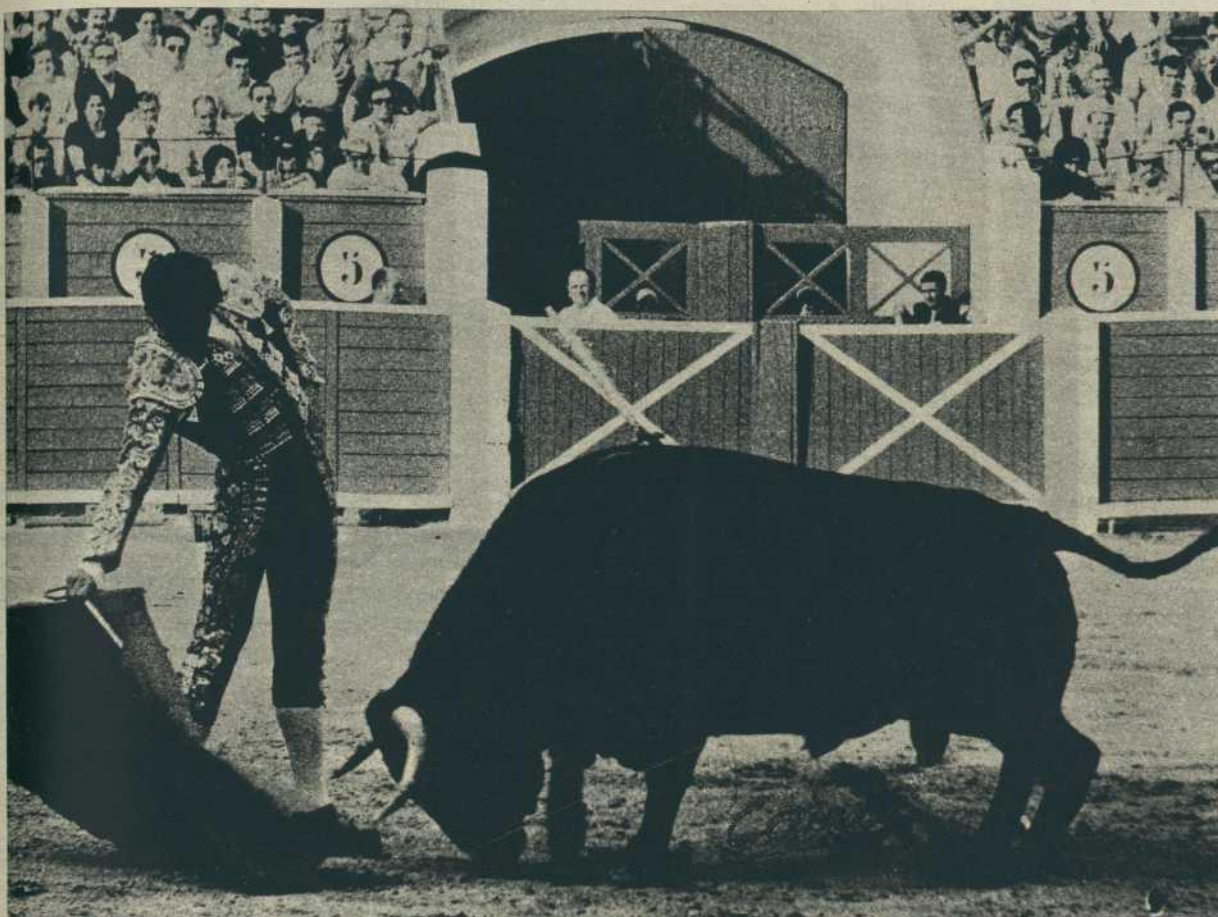
Dispongo de varias que merecen la pena verlas y estoy preparando todas cuantas puedan ser Figuras. Para Novilladas sin Picadores.

EL SEQUIA

Calle Gironda, 3. MALAGA

ANGEL RAFAEL

Otro torero de **ALBACETE**
CON ESENCIA, PRESENCIA Y POTENCIA



Debutó el 29 marzo en

MURCIA

3

OREJAS

y

Salida a hombros

NOVILLADAS CONTRATADAS:

20 abril VALENCIA

27 abril CASAS IBÁÑEZ

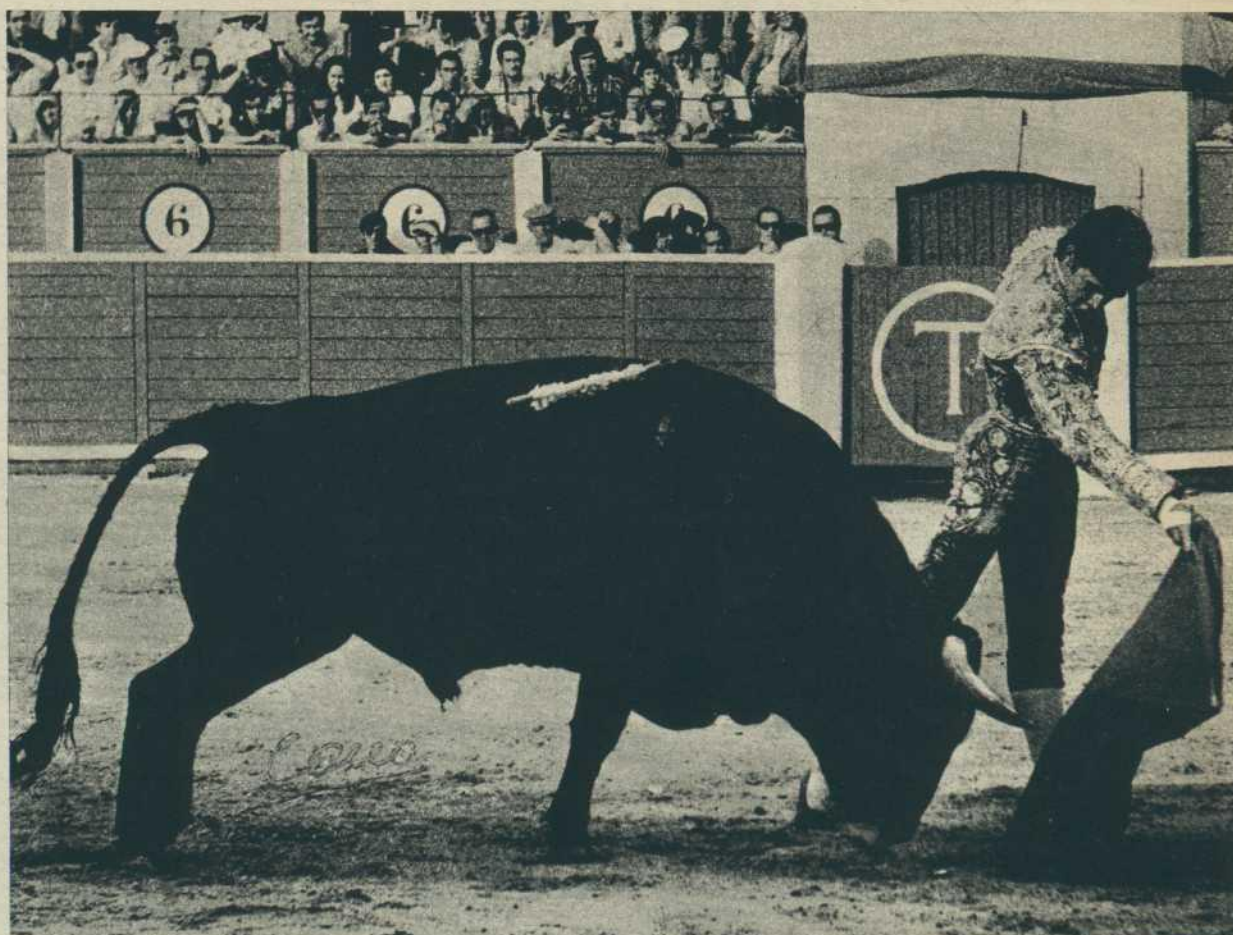
3 mayo ALMANSA

4 mayo CIUDAD REAL

11 mayo TOMELLOSO

22 mayo ALBACETE

mayo BARCELONA
y ZARAGOZA



Apoderado: V. B. «EL GALLO» • Tel. 21 38 06 • ALBACETE

La suerte de varas

«APOSTILLAS TRASNOCHADAS A UNA ENCUESTA INTERESANTE»

En el número 1.587 de 19 de noviembre pasado de esta Revista, por cierto un tanto trasnochado, se insertaban unas interesantes declaraciones de cinco picadores que, por lo homogéneas y discretas, creemos que pueden representar la opinión de la clase. En este sentido vamos a comentarlas brevemente y, si discrepamos en algún punto, dicho se está que sería de la mejor buena fe y con respeto a la opinión contraria.

EL TORO DE HOY PUEDE TOMAR, SEGUN NOS DICEN, CINCO PUYAZOS

Pues... ¡qué bien! —como diría el inolvidable Curro Meloja—. La rotunda afirmación que se hace, en este sentido, nos ha llenado de asombro y satisfacción. De asombro porque, cuando se escuchan tantas opiniones, incluso de los ganaderos, declarando la necesidad de ir al toro monovárico, porque los animales no pueden aguantar más que un solo puyazo, si no se varía la manera de ejecutar la suerte de varas, resulta que son los propios picadores, en un rasgo de sinceridad que les honra, los que sostienen la posición contraria.

De satisfacción, porque un servidor, con toda su modestia, siempre ha creído que si se pone un poco de buena voluntad, los toros pueden tomar sin dificultad las tres varas reglamentarias, y con eso, de momento, nos conformábamos. Lo que al principio era suposición lo hemos visto confirmado en la práctica en San Sebastián y en Bilbao, en cuanto se lo han propuesto, con energía, los Presidentes. Ciertamente, por parte de los elementos interesados, incluso los picadores, se procuraba echar agua al vino de la orden presidencial. Pero, no obstante, los hechos demostraron cumplidamente el possum. Y ahora resulta que, en el invierno, cuando todas las ideas se purifican y cuando el matador está lejos, los picadores no tienen inconveniente en confesar la verdad. Porque alguno ha señalado los cinco puyazos y más. Otros, más cautelosos, han hablado de las tres varas como cosa corriente. Naturalmente que no para todos los toros, como es lógico, pero lo que no se puede hacer es tomar el rabano por las hojas, o sea, hacer regla de la excepción.

Con simpático optimismo, opinan que el picador, el espada, el presidente y el asesor saben cuándo un toro está bastante castigado y cuándo no. Lo que pasa algunas veces —según ellos— es que el matador, para dar gusto a un sector del público (no a la totalidad, ni siquiera a la mayoría), cambia el tercio anticipadamente, y en más de una ocasión sucede que el toro va a más y el presentido éxito se queda en aguas de borrajas. (En estas mismas páginas he referido el pasado verano que un gran asesor en un pueblo donostiarra se creyó en el caso de decirnos a los que estábamos en el palco: «He cambiado con dos varas porque el toro maceo un poco de la mano izquierda y, tal como va saliendo la corrida, no espero que se crezca en banderillas».)

Creemos que la explicación de los picadores es poner los puntos sobre las íes. Y, efectivamente, si las cuatro personas archicompetentes, esto lo recalcaron mucho, están convencidas de que el toro

no está suficientemente castigado, deben mantener a ultranza su criterio.

El espada, al pedir el cambio, no debe complacer a un sector del público que chilla, pero que no representa a la mayoría silenciosa, y el presidente no debe acceder a la petición, puesto que ambos están convencidos de que no procede. La palabra sector ya lleva en sí la idea de minoría, y sigue siendo minoría aunque alborote mucho. Hay que educar (taurinaamente hablando) al público entre todos, cada cual según sus posibilidades. Lo malo es si hay en el gesto intenciones bastardas... «¿Por qué pediste el cambio tan pronto?»... «Para que no hiciese el quite Fulanito.» ¡Pero hombre, pero hombre! ¡Un poco de formalidad!!

Quedamos, pues, en que a pesar de la puya, del peto, de la raya, de los caballos gordos, etcétera, los toros pueden tomar más de tres varas, como en los tiempos de Manolete. No las toman... ¿Quiénes son los culpables? Los matadores, los presidentes y los asesores, puesto que los lidiadores de a caballo afirman la posibilidad de seguir picando.

¿Cómo se puede salir de este círculo vicioso? —decimos nosotros—. Muy fácilmente. Como en tantos otros, aplicando el Reglamento (muy elogiado por los picadores). Al toro que no tome los tres puyazos (por fas o por nefas), banderillas negras. Y, cuando en todas las corridas se negreen tres o cuatro toros, ya veremos qué pasa. No creemos que los ganaderos y los espadas sigan preconizando el toro monovárico; más bien preguntarán a los picadores, que parecen estar bien enterados, qué hay que hacer para conseguir los cinco puyazos. Permítasenos poner, ante esta afirmación, cara de asombro.

SIEMPRE HUBO TOROS DE UNA VARA

Los picadores, un poco asustados de su anterior sinceridad, tratan de recoger velas diciendo lo que expresa el ladillo. Efectivamente, siempre hubo toros que no tomaron más que una vara; como siem-

La famosa fotografía de Cervera, premiada con 30.000 pesetas en una Exposición Internacional de Londres. Tiene una dinamismo maravilloso y está retratado en ella hasta el color de Toledo... El picador caído es Farnesio. El toro que le derribó, del duque. Los espadas, Gao-na y Belmonte. Año que corría, el 1919

pre, entre los espectadores, hubo gordos y flacos, pobres y ricos. Sin embargo, lo enunciado es una verdad a medias. Nos decía un profesor de cálculo en la escuela: «Yo soy católico a marchamartillo, pero si alguien recita el Credo empezando en Poncio Pilato fue crucificado, etcétera, tendría que decir que todo es mentira, aunque sean las mismas palabras del Credo.»

Lo que afirman los picadores tiene una interpretación literal y otra más enjundiosa, por ser de fondo. Desde luego que en todas las épocas del toreo ha habido toros que no tomaron más que una vara. «¿Igual que ahora?» «No, porque se les ponían banderillas de fuego, mientras que hoy, por menos de nada, se

les da la vuelta al ruedo.» Luego el argumento, o al menos la intención de igualdad con que se le esgrime, cae a tierra por su propio peso.

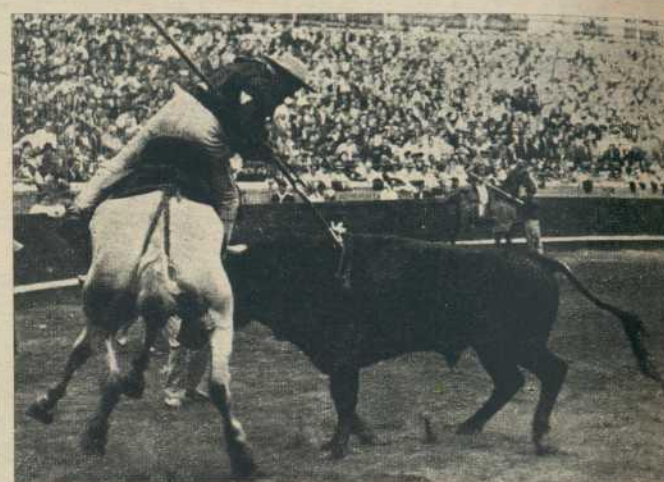
En todas las discusiones conviene precisar qué es una vara. Para mí, una arrancada del toro puesto en suerte. Para los ganaderos, los toreros y otros elementos interesados se cuenta como vara cada pinchadura. Es decir, que una vara se pue-

el caballo, derribaría con estrépito, haciendo todo lo posible por comear en el suelo al jinete. Entonces sacaron a relucir, por primera vez, el argumento de los ataúdes, que luego volvieron a esgrimir, siempre con cierto éxito, cuando se implantó la arandela y, posteriormente, la cruceta. El argumento consistía en decir, en el seno de la comisión oficial correspondiente, después de haber presentado

En un momento de apuro, a todos les toca el quite



El picador Manos Duras en la antigua plaza de Bilbao, a juzgar por el lujo de la divisa, terminada en fleco de oro. Siempre se vieron allí las mejores divisas...



de multiplicar por cinco en algún caso. No es admisible, porque eso equivaldría a valorar como puyazos las picaduras de tanteo.

También cuentan ellos como equivalente a varios puyazos la duración de la vara, aunque casi nunca la vara que más dura es la que más castiga: si está bien señalada, no se traspan los obstáculos tradicionales y se respetan los famosos cánones, aunque no sea más que por la antigüedad. Es después de acabar el tercio, a la vista de la sangre o de la pérdida de facultades, cuando se puede juzgar con acierto si el toro está muy pegado, detalle que debe ser muy tenido en cuenta por los jurados si se trata de corridas de concurso.

EL FAMOSO PARA-PETO Y EL ARGUMENTO DE LOS ATAÚDES

A los picadores consultados, el peto actual les parece muy bien, lo cual no es extraño, por la gran colaboración que les presta. Como todos son jóvenes, desconocen los escrúpulos con que aceptaron la innovación los picadores de 1927. Decían que, al no poder el toro cebarse con

otros razonamientos ineficaces: «Si esto se pone en marcha, si somos 139 los picadores (por ejemplo), ya pueden ustedes ir encargando las 139 cajas de muerto, pues ni uno solo saldrá con vida de la temporada.» Cuando la arandela, argumentaron que ésta daría en el morrillo antes que la pirámide triangular, con lo cual el marronazo era seguro y las consecuencias, fatales, por lo cual ya podían ir preparando tantos ataúdes como picadores. Luego resultó que no sólo no marraban, sino que hiriendo con la arandela en cuatro puntos en forma de cruz, ya no había más que apretar para que entrase la pirámide, el encordelado, la arandela y parte del palo, por lo cual hubo de pensarse en la cruceta..., y volvió a salir el razonamiento fúnebre.

A un ganadero muy amigo mío (Dios le tenga en su gloria) le hizo en una de las últimas ocasiones tanto efecto el argumento, que no recuerdo si dejó de asistir a las reuniones o se abstuvo de hablar en lo sucesivo.

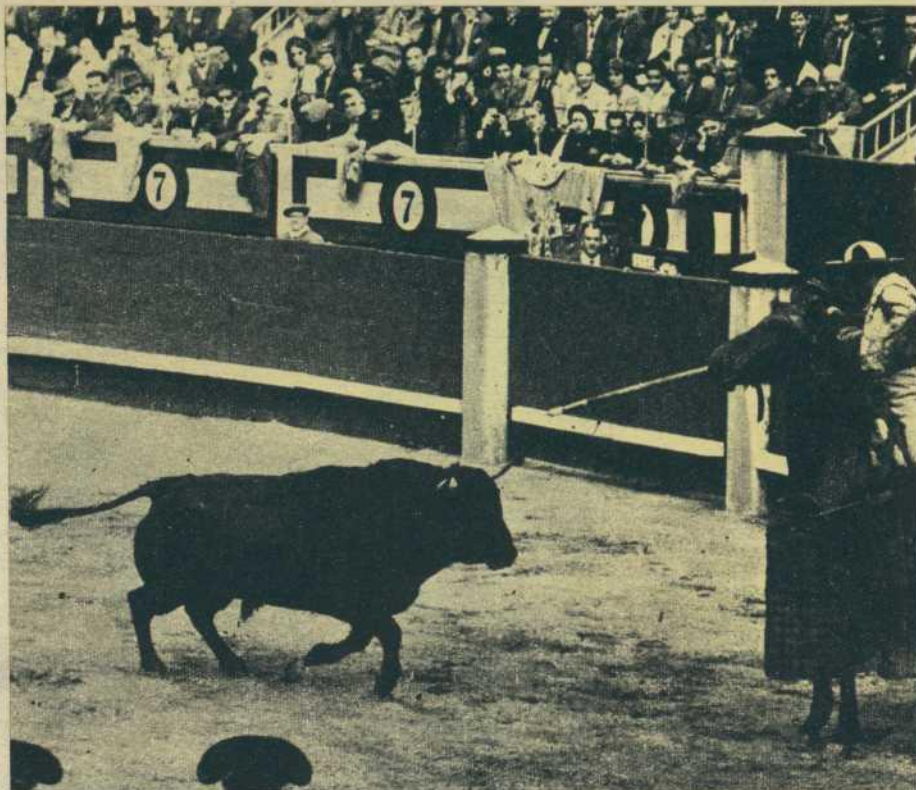
Como vemos, los picadores, en general, pueden ser calificados de inmovilistas, con lo cual no aludimos a la costumbre de quedarse quietos en un sitio y exigir



a los peones que les pongan el toro «ahí», pero ahí exactamente, como si el caballo careciese de movimiento para ir en busca del toro.

Volviendo al peto. Pudo observarse «a posteriori» que las manifestaciones de los picadores eran teoría pura, ya que en la práctica vino a ocurrir lo contrario, pues a medida que fue creciendo dicho armatoste —que ya cuando se creó era un mal necesario— se convirtió, andando el tiempo, en defensor del caballo, en ofensor del toro. Decía alguno de los picadores en la encuesta que el peto no produce la caída de los toros y es cierto, como tampoco causa la hiperclorhidria en el picador, agregamos nosotros; pero es causa de que el toro se rompa y se desengañe, pues si es bravo, el peto supone para él caer en un cepo en donde impune será castigado al límite; por eso es frecuentísimo que los toros se salgan sueltos, como cuando los chicos, desengañados por algún motivo, dicen: «¡No juego!».

Lo mismo que cuando se ve una fotografía antigua de una persona nos damos cuenta de lo que ha envejecido, al observar imágenes de los primeros años del peto asombra lo que éste ha crecido. Al principio se limitaba a proteger ciertas zo-



La brava embestida de un toro de Albydo en la Monumental (1959)

nas de la anatomía caballar, de suyo delicadas, pero no tenía esas gualdrapas medievales ni ese exceso de superficie. En cuanto a la vejez del arreo hay quien piensa maliciosamente que, con el pretexto de recoserle, introducen por la herida clavos, chinarros, perras gordas, etc. Por supuesto que todo ello es una mentira tan grande como el propio peto. Pero también se comenta que pesan el peto para ver si tiene la cifra reglamentaria, y luego, en el momento de vestirse al caballo, ponen debajo pudorosos refajos, faltos de peso, o sea, que no han sido pesados, y nadie dice nada. Es decir, algunos espectadores fastidiosos dicen que esto es una burla o un ejemplo de fariseísmo. Solamente es una graciosa broma.

Un gran torero de mi edad —creo recordar que era Antonio Márquez— dijo una vez en unas declaraciones que cuando se pretende dividir la Edad Moderna del toro habrá que decir «antes y después del peto», pues la introducción de tal artilugio no solamente evita la muerte y el desparanzamiento de los caballos, sino que ha cambiado totalmente la manera de embestir del toro en el resto de la lidia, se han hecho modificaciones en el toro y, en cuanto al público, ha abierto de par en las puertas a las mujeres y a los extranjeros, acabando unas y otros por imponer sus criterios. (Recuérdese el caso de El Cordobés.)

Un amigo mío, en San Sebastián se quejaba, en la residencia donde acampaba desde varios años antes, de por qué no figuraban como antes, de cuando en cuando, los chipirones en el menú, y le contestaron que porque no les gustaban a los ingleses... Entonces —dijo—... ¡ni una palabra más!

Cuando ahora se quejan muchos aficionados de que hay pocas novilladas se les expone como razón que porque no les gustan a los de la familia Meliá... ¡Las vueltas que da el mundo! ¡Quién podía suponer que los caballos de pizar fuesen, como ahora, demasiado gordos!

El peto es necesario. Pero el para-peto, no. Lo raro es que siga rigiendo el modelo primitivo. Es como si una naviera organizase viajes a América en una reproducción de los barcos que llevó Colón; diríamos que eso es «la caraba» o, al menos, la carabela. Pero ¿es que no ha progresado todo en el mundo desde 1927? ¿No sería conveniente convocar un concurso de modelos con un premio muy fuerte? Todo esto parece muy lógico; pero no hay que olvidar que habitamos en el Planeta de los Toros, donde toda anomalía tiene su asiento.

Recuerdo que mi gran amigo Antonio Casero decía: «Nunca pintaré un caballo con peto. Es lo más horrible que puede verse... Claro está —le contestaba yo con frase ajena—, como que es «un caballo vestido de sofá».

¡Ah! Y de los féretros, afortunadamente, nada de nada.

EL MAS VALIENTE, EL MORO

La valentía se demuestra de muchos modos. No solamente estando subido en la silla de montar ante un toro de ca-

nícula madrileña, sino también cuando se está uno examinando o es sujeto de una encuesta delicada, como es la que comentamos. En ella les moja la oreja a sus compañeros Alfonso Rodríguez «El Moro», que responde textualmente: «Los toros que acostumbro a picar yo, desde luego que aguantan las tres varas. Claro que siempre que haya un picador enfrente que sepa medir al toro, no machacarle. El tener sentido de la medida del toro es una cuestión que debe dominar el picador y, naturalmente, con la suficiente compensación con el matador, que, lógicamente, también debe saber por dónde se anota en este tercio como en los demás. Sería magnífico que nuestro tercio alcanzase el esplendor de otra época; tener ocasión de permitir quites de los matadores y poder contemplar la actuación del picador, no del machacador.»

Como ven ustedes, él será moro, pero habla en cristiano. Antes había dicho, en elogio de su matador, Dámaso Gómez (al que todavía los chamberileros le pueden llamar, como en sus primeros años, el asombro de Dámaso), que algunos matadores se están decidiendo a abrir al toro. Esto es un rasgo de optimismo, pues conocemos a pocos matadores aperturistas. Y es lástima, porque una de las cosas más bonitas de la Fiesta es la arrancada de un toro de lejos o, sea, al galope.

Del efecto que esto causa en el público deducen algunos —entre ellos los picadores— que la suerte de varas interesa, en general, a los públicos. Modestamente creo que el gentío exterioriza su asombro ante algo fuera de lo común, como lo haría ante una aurora boreal, los fuegos fatuos o el rayo verde.

Recuerdo el caso de un matador que para congraciarse con el público en tarde no muy afortunada dejó a su segundo toro muy abierto y obligó al picador —que llevaba chaquetilla negra— para que fuese hacia el toro, lo que hizo de muy mala

gana. Apenas se despegó de las tablas, el bicho se le arrancó como una exhalación y el torero de a caballo le puso una buena vara. Se repitió la suerte con menos fortuna. Pero el gesto del espada le valió principalmente para dar la vuelta al ruedo, en unión del picador remoloncete, que parecía decir, como en el cuento del salvador del naufrago «yo lo que quisiera saber es quién me ha empujado», aunque en este caso bien se sabía.

El Moro, en general, se explica bien. Elocuente y persuasivo. Unicamente nos dice al final que el piquero tiene que tener gran afición al toro de a pie y que la mayor dificultad para un picador es que existen pocos banderilleros que sean buenos. No creemos que se refiera el caso del inmovilismo en el jinete, que en vez de ir a desafiar al toro en su terreno quiere que los peones se le pongan ahí, precisamente ahí, ni más lejos ni más cerca. En esto influye que casi todo el público, y muchos toreros de a pie y de a caballo, todavía ignoran que las rayas son una frontera y no un sitio exacto de colocación. Esto nos lleva de la mano a

LA IGNORANCIA DEL REGLAMENTO

Varios de los entrevistados reconocen que el público ignora el Reglamento y es una verdad muy grande. La ignorancia es forzosa, porque casi nadie —incluso los profesionales— lo han leído. Por ese motivo es forzoso reformarlo, o la menos retocarlo, para que, con ese pretexto se publique el texto y la gente pique. Los picadores, por lo visto, no tienen que picar... en el sentido que damos al verbo; lo que sucede es que lo conocen tan a fondo que lo tratan sin cumplimiento.

Uno de los conspicuos de la andanada octava, en tarde que, al parecer, había por allí más vigilancia, se dirigió al aco-

modador para pedirle el ejemplar del Reglamento que reglamentariamente deben llevar. El empleado se deshizo en excusas, diciendo que al cambiarse la chaqueta se lo había dejado en casa.

—Pues que no vuelva a ocurrir —dijo el guasón—; tenga usted en cuenta que el cambiarse de chaqueta no es bueno. A veces se cogen así los constipados.

Cuando escribimos estas líneas se habla mucho del texto legal, que ha estado a punto de ser procesado. Luego le hicieron un simple chequeo. Con ese motivo se habló entre los aficionados de varios artículos de primera necesidad y entre ellos del 79; pero esto no afecta a los picadores. Si acaso, al peto.

LA TEMPORADA DE 1974 HA SIDO POSITIVA

No dudamos ni por un momento que haya llevado el signo +; es decir, más público a las plazas. Es voz unánime y nadie mejor que las cuadrillas que van de Feria en Feria, para apreciarlo. Los que nos limitamos a ver lo que pasa en la Monumental tenemos que guardar, como a Scherezade, u discreto silencio. Suele traducirse esto al pie de la letra diciendo que hay más afición. Ojalá sea así, porque la traducción libre es que hay más dinero y más ganas de gastarlo. Los domicilios son pequeños y hay que salir a la calle todo lo posible y en los toros, por poco dinero relativamente, se distrae uno durante cuatro horas, contando con el sabroso prólogo y el comentado epílogo del espectáculo.

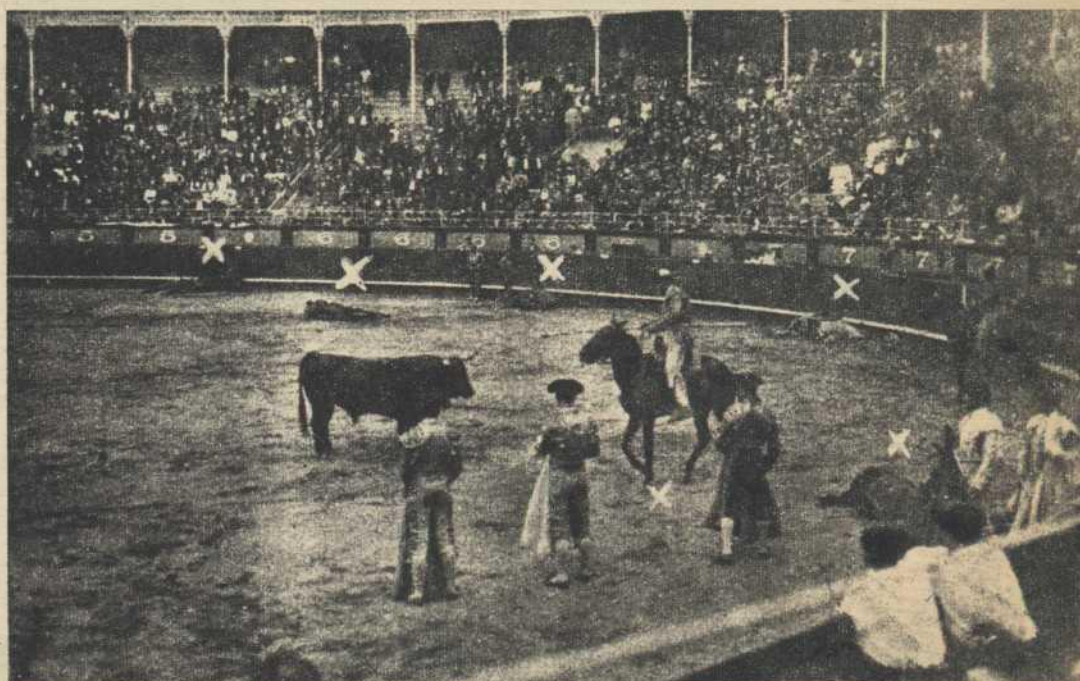
EL DIRIGENTE

Encabeza la información las declaraciones de mi primo Antonio Salcedo, insustituible dirigente de los picadores, por su inteligencia, su mano izquierda, su elocuente modo de hablar y lo bien que conoce los entresijos de la Fiesta. Su manera de expresarse en esta ocasión fue muy hábil, muy ponderada y muy en su papel.

Algunas de las personas que tienen estas cualidades fallan luego en la práctica; pero este no es el caso en Antonio, que es un gran picador. Todavía se comenta en las tertulias de aficionados, aquel soberbio combate que sostuvo con un quinto toro de Miura, casi en los medios de la Monumental. Con una fuerza hercúlea aguantó cuatro o cinco veces el empuje de un toro muy poderoso, que al final ya se salió suelto y muy incomodado, como diciendo: ¡con este hombre no hay quien pueda! Era en la Feria de 1948. Antonio salió con Luis Mata. Los otros espadas fueron Gallito, que confirmó la alternativa a Cayetano Ordóñez. El toro en cuestión pesó en vivo casi 600 kilos. Tenía mucho genio y no daba grandes facilidades. Recuerdo que la pelea fue en el 6. La tarde estaba tristona y el ruedo mojado, sin que la entrada fuera de la mitad del aforo. Era la octava de abono y las cuadrillas salieron descubiertas, porque se cumplían años de lo de Talavera...

Luis FERNÁNDEZ SALCEDO

También esta fotografía de Vandel es de campeonato. Con un solo disparo se recoge todo el dramatismo del primer tercio de un toro de bandera. Toda la pelea en el mismo tercio. Los cinco caballos muertos, arrojados al estribo. Los espadas Gaona Camará y Fortuna, admirablemente colocados. Los dos peones de Camará, a retaguardia. El picador va al toro valiente y con estilo. Los monos se ocupan de desensillar los caballos muertos. El toro ya no se arranca desde lejos porque está muy pegado, pero Fortuna está preparado porque sabe cómo las gasta el hojalatero, que en este caso es «Ventero». Sexta caída y sexto caballo muerto. Poco contraste, porque estamos en San Sebastián, en una tarde nublada de 1918



HUMOR TAURINO

Por FANDIÑO



Desarrollo mensual de la temporada: Marzo 1975

CORRIDAS DE TOROS CELEBRADAS DURANTE EL MES

Fecha	Plaza	Ganadería	Matadores	Observaciones
Día 2 ...	Castellón ...	M. Berrocal ...	Damaso González (o-2.º), Paco Alcalde y Jorge Herrera ...	
8 ...	Castellón ...	Baltasar Ibán ...	Paquirri (o-2.º), Manzanares y Niño de la Capea (oooo) ...	
9 ...	Castellón ...	Clemente Tassara ...	Paco Camino, Palomo «Linares» y Ruiz Miguel ...	
9 ...	Madrid (V. Alegre) ...	Salvador Guardiola ...	Curro Girón, Marismeño y José Julio «Granada» ...	
9 ...	Torremolinos ...	Gabriel Rojas ...	Ricardo Corey (o-1.º) y Juan Montiel (oo-2.º) ...	
15 ...	Valencia ...	M. Camacho ...	Ricardo de Fabra (o), Santiago López (o) y Julio Robles (o) ...	
16 ...	Benalmádena ...	P. de la Cal ...	Simón y Rafael Ponzo ...	Simón resultó cogido en su 1.º. Rej. Carmen Dorado.
16 ...	Valencia ...	S. Domecq ...	Paquirri (o), Julián García y Niño de la Capea ...	
17 ...	Valencia ...	M. Bernardos ...	Ruiz Miguel (o), Antonio José Galán (o-2.º) y Manzanares (o) ...	
19 ...	Valencia ...	G. Ortega ...	Palomo «Linares» (o), Damaso González (oo) y Jorge Herrera ...	Por suspensión el día anterior se dio este día por la mañana.
19 ...	Valencia ...	«Torrestrella» ...	Paco Camino (oo-2.º), Angel Teruel (oo) y Paco Alcalde (oo) ...	
23 ...	Toledo ...	J. Ortega ...	Rafael de Paula, Curro Romero y Paco Alcalde ...	
23 ...	Marbella ...	Marqués de Albayda ...	Antonio José Galán (o-2.º), Niño de la Capea y Manolo Arruza ...	Rej. F. Bohórquez (2 av.).
29 ...	Benidorm ...	S. Galache ...	Palomo «Linares» (o-2.º), Damaso González (oo y o) y J. Herrera ...	
29 ...	Cartagena ...	Ana Romero ...	A. J. Galán (o-1.º), Niño de la Capea (o y oo) y O. Cano (o-1.º) ...	
29 ...	Lorca ...	G. Gervás ...	V. M. Martín (o-2.º), Galloso (o y o) y Julio Robles ...	Reap. de Victor M. Martín.
30 ...	Madrid ...	«Charco Blanco» ...	El Hercho, Gabriel Lalanda y Ricardo Chibanga ...	
30 ...	Madrid (V. Alegre) ...	5 D. de la Riva y 1 Maribel Ibarra ...	Curro Girón, Paco Herrera (o-2.º) y Chavalo ...	Alternativa de Chavalo y reaparición de Paco Herrera.
30 ...	Arlés ...	Fermín Bohórquez ...	Ruiz Miguel (oo y o), Curillo (o y o) y Calatraveño ...	
30 ...	Barcelona ...	«Los Campillones» ...	Paco Bautista, Rafaelillo (o y o) y Paco Alcalde (oo-1.º) ...	
30 ...	Málaga ...	Carlos Núñez ...	Paquirri (oo-2.º), Manzanares y Niño de la Capea (o-2.º) ...	
30 ...	Murcia ...	J. M. Tabernero ...	Palomo «Linares», Damaso González (oooo) y Jorge Herrera ...	Resultó herido grave Palomo «Linares» en su primero.
30 ...	Pamplona ...	2 María Teresa Oliveira y 4 «Cerroalto» ...	Miguel Márquez, Cincovillas y Campuzano (o-2.º) ...	
30 ...	Sevilla ...	1 S. Guardiola y 6 R. Peralta ...	Marismeño, José Luis Parada (o-1.º) y Galloso ...	Rej. G. Moreno Pidal.
30 ...	Zaragoza ...	«Torrestrella» ...	Angel Teruel (o-2.º), Galán y Raúl Aranda ...	
30 ...	Granada ...	Branco Nuncio ...	Julián García, Julio Robles y José Julio «Granada» (o-1.º) ...	
31 ...	Barcelona ...	Lisardo Sánchez ...	J. Bernadó (o-1.º), Paquirri (oo-1.º) y Niño de la Capea (o-2.º) ...	
31 ...	Palma de Mallorca ...	«Los Campillones» ...	Galán (o y o), Paco Bautista y Rafaelillo (o) ...	

CORRIDAS DE REJONEO CELEBRADAS DURANTE EL MES

Fecha	Plaza	Ganadería	Rejoneadores	Observaciones
Día 19 ...	Lorca ...	Pérez de Vargas ...	A. Peralta (ooo), R. Peralta (ooo) Lupi (oo-2.º) y M. Pidal (ooo) ...	
23 ...	Elche ...	M. L. Domínguez ...	A. Peralta (ooo), R. Peralta (ooo), Lupi (ooo) y M. Pidal (o) ...	
30 ...	Benidorm ...	Carlos Urquijo ...	A. Peralta (o), R. Peralta (oo), Lupi y G. Campos (oo) ...	

NOVILLADAS CELEBRADAS DURANTE EL MES

Fecha	Plaza	Ganadería	Novilleros	Observaciones
Día 2 ...	Gilena (Sevilla) ...	Guardiola ...	V. Montes (oor) y El Conquero ...	
3 ...	Castellón ...	Diego Romero ...	J. Ibáñez, Sebastián Cortés (oo) y L. F. Esplá (oo) ...	
9 ...	Barcelona ...	M. Bernardos ...	J. Batalla (2 av-2.º), Garbancito y Esplá (o-1.º) ...	
9 ...	Aranjuez ...	Palomo II ...	Palomo II (oo-1.º), J. de D. Lozano (oo-1.º) y Niño de Aranjuez (o y oor) ...	
9 ...	Ubrique ...	C. des'Allines ...	J. Polanco (oo), P. Lucena (oor), F. Pascal (o), Jairo Antonio, C. Vélez (oor) y J. Motril (oor) ...	Función matinal.
9 ...	Ubrique ...	Concha y Sierra ...	Polanco (o), Lucena (oo), C. Vélez, J. Motril (o), F. Pascal (o) y Jairo Antonio ...	Función de tarde. Rej. A. I. Vargas (oor).
9 ...	Utrera ...	Fernández Palacios ...	H. Romero, y Rubio de Utrera (o y oo) ...	
16 ...	Barcelona ...	I. de Cámara ...	Sebastián Cortés, Manili y Macandro (o-2.º) ...	
16 ...	Alicante ...	Eugenio Lázaro ...	López Heredia, Esplá y Gitanillo de Murcia (o-2.º) ...	
23 ...	Madrid (Ventas) ...	5 Quintana y 1 «El Jaral de la Mira» ...	P. Pastrana (o-2.º), A. Guerra y Copetillo ...	
23 ...	Madrid (V. Alegre) ...	Matías Bernardos ...	Luis Miguel Ruiz (o y o), A. Moreno (o-2.º) y Garbancito (o-2.º) ...	
23 ...	Huelva ...	S. Covaleta ...	Gabriel Puerta, Manili (ooo) y Manuel Conde ...	
23 ...	Jumilla ...	M. Rodríguez ...	M. Pardo (ooo), S. «Linares» (ooo) y Pepe Soler (ooo) ...	
23 ...	Barcelona ...	I. de Cámara ...	Mellado (o-1.º), Sebastián Cortés (o y o) y Esplá (o y o) ...	
23 ...	Calasparra ...	«El Almendral» ...	El Víctor (o-2.º), M. Ortega (ooo) y V. Rubio ...	
23 ...	Alcalá de Guadaira ...	Lacave ...	Polanco, Lucena (o), F. Pascal, Jairo Antonio (o), J. Motril y C. Vélez ...	Función matinal. Función vespertina. Durante la lidia del quinto Motril agredió a un espontáneo.
23 ...	Alcalá de Guadaira ...	Antonio Rubio ...	Polanco, Lucena, Pascal, J. Antonio, Motril y Cruz Vélez ...	
29 ...	Murcia ...	José de la Caba ...	A. Rafael (o y o), S. Cortés (o-1.º) y Gitanillo de Murcia (oor-2.º) ...	
30 ...	Villanueva del Arzobispo ...	«Los Remedios» ...	P. Sánchez, López Heredia y El Solo ...	
30 ...	Ecija ...	Flores Tassara ...	G. Puerta (o-2.º), Astigitano (oo-2.º) y Campuzano II (2 av-1.º) ...	
30 ...	Hellín ...	Sancha ...	Sebastián Cortés (o-1.º), Manili (o y oo) y A. Márquez (oo-2.º) ...	
30 ...	Plasencia ...	«El Almendral» ...	El Tempranillo (av. y o), P. Robles y El Chiclanero (av. y av.) ...	
30 ...	Cuenca ...		Pedro Somolinos, Vicente Montes (o-2.º) y C. Valencia ...	
30 ...	Villarrubia de Santiago ...	Maribel Ibarra ...	Niño de Aranjuez (o y oo) ...	Rej. M. Vidrié (oor y oo).

ESTADO COMPARATIVO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS PICADAS CELEBRADAS EN EL MES DE MARZO DURANTE LOS DIEZ ULTIMOS AÑOS

	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Corridas de toros ...	12	35	22	17	28	24	18	17	22	28
Corridas de novillos ...	42	38	33	36	27	23	19	23	27	24



CINCUENTA AÑOS DE LA RETIRADA DE RODOLFO GAONA

Mitad de los felices veintes. Nada menos que diez lustros que han corrido día a día trayendo al que fuera torero, primero, su encaje en la vida como hombre de la calle; luego, canas, y, finalmente, una vejez robusta y sana, en la que se ha convertido dentro de su país y fuera de él, en toda la extensión del mundo taurino, en un símbolo venerable y admirado.

El muchacho mejicano que a los veinte años justos llegó a España acompañando a su profesor, Ojitos (el banderillero español Saturnino Frutos, cuyas enseñanzas había asimilado de forma impecable), tiene en el año corriente ochenta y siete, y en su haber el ser un ídolo en Méjico y en España. Su más sobresaliente faceta fue la elegancia de su toreo, que admiraba a los aficionados, y su acierto principal el haber sacado del olvido un antiguo lance (el de capa «al costado por detrás», que a muchos les dio con la notable impropiidad que caracteriza a muchos de estos «bautizos» taurinos, por llamarle «gaonera», inmortalizando así a su restaurador, que es indudable que si no lo inventó sí tuvo una bella idea al volverlo al repertorio normal en la corridas.

Resultaba un lidiador irregular, pues su ánimo era variable, pero cuando estaba en vena toreaba primorosamente y su estética llegaba a las altas cumbres del arte en capote, banderillas, muleta e incluso en la suerte suprema.

Rodolfo Gaona había nacido en León de las Aldamas (Méjico) el 22 de enero de 1888. En el viaje que hizo a España en compañía de Ojitos, tomó la alternativa española en la placita existente en Tetuán de las victorias el 31 de mayo de 1908; se la dio Jerezano. El 5 de junio siguiente se la confirmó Saleri en Madrid.

Los contratos fueron muy abundantes, pues era predilecto de las empresas nacionales y alternó y compitió gallardamente con todas las figuras españolas de la época. Que estas fueron

—sobre todo— Joselito y Belmonte da medida de la dimensión de Gaona. Volvió a Méjico en 1920 y, depurado y acrecentado su arte, realizó durante

aquellos años que corrieron las mejores faenas de su vida. Los públicos le idolatraban y para los mejicanos era una especie de enseña nacional, a la que admiraban con todas sus fuerzas y de la que se sentían igualmente orgullosos.

Y por ley de vida llegó el 12 de abril de 1925, y con él, la despedida de Rodolfo en la plaza de la capital mejicana, en la que le acompañó el español Rodalito para despachar reses de la ganadería de San Diego de los Padres. Gaona, en olor de multitudes, dijo adiós a los ruedos, y cincuenta años transcurridos, hoy conmemoramos afortunadamente sus «bodas de oro» con la vida cotidiana, pero no vulgar en su caso, ya que los recuerdos suyos y el prestigio merecido de que vive rodeado le convierten en figura impar.

Hace pocos días que un buen número de aficionados madrileños han tenido ocasión de verle en la cumbre de sus facultades —gracias a la iniciativa de la Federación Nacional Taurina en su sesión de cine del pasado domingo día 6 de los corrientes— alternando con Curro Martín Vázquez y Gallito en la corrida a beneficio de la viuda e hijos de Florentino Ballesteros. Al lado de tales fenómenos de la torería de siempre, su actuación convenció y entusiasmó, realizada por su simpática sonrisa y su buena planta torera. La misma sonrisa y planta que, suavizadas por los años, podemos contemplar en cada foto que del patriarca taurino de Méjico nos llega. Al dedicarle este recuerdo afectuoso y emocionado, que deseamos repetir en muchas oportunidades, enviamos a Rodolfo Gaona nuestro cordial saludo, deseando que la efeméride —en homenaje a que nos adherimos— transcurriera entre el calor nacional y familiar que su venerable y prestigiosa figura merece dentro del mundo taurino mundial y del nacional mejicano.